

BEPÉ

Comisión Nacional de Bibliotecas Populares



QUE HICIERON
LITERATURA
e HISTORIA

ENTREVISTAS: Teresa Parodi-Cecilia Priego y Blas Eloy Martínez

BePé

EDITORIAL SEPTIEMBRE 2015

Todos hemos sentido alguna vez la ansiedad de recibir una carta o la alegría de escribir una y luego llevarla al correo o depositarla en un buzón con la esperanza de que alcanzara a su destinatario. Cuando digo “todos” me refiero más específicamente a nosotros, los más grandes. Pensando en los jóvenes, ¿no es acaso el correo electrónico una nueva forma de enviar y recibir “cartas”?

Dedicamos este último número del año a las cartas que hicieron literatura –vale decir, al llamado género epistolar– y a aquellas que dejaron huella en la historia nacional. Es que aún hoy, en plena revolución tecnológica, las cartas tienen una presencia determinante. En tal sentido, me gustaría recordar una muy conmovedora de nuestra historia reciente. Corría el año 2011 y en vísperas del cumpleaños número 33 de su nieto, Estela de Carlotto hace pública una carta que empieza así:

“A mi querido nieto Guido:

Hoy cumples 33 años. La edad de Cristo como decían, ‘decimos’, las viejas. Con esta inspiración pienso en los Herodes que ‘te mataron’ en el momento de nacer al borrar tu nombre, tu historia, tus padres. Laura (María), tu madre, estará llorando en este día tu crucifixión y desde una estrella esperará tu resurrección a la verdadera vida, con tu real identidad, recuperando tu libertad, rompiendo las rejas que te oprimen.”

Esta carta es testimonio de una lucha incansable. Sabemos todo el sentido que encierra. Tres años más tarde Estela y Guido pudieron darse un abrazo en ese encuentro tan anhelado.

También la historia colectiva puede reconstruirse a través de las cartas. La epístola se vuelve documento, reflejo de una época, como trasuntó una serie exhibida poco tiempo atrás por canal Encuentro. Nos referimos a *Cartas del pueblo*, que evoca la convocatoria lanzada por Perón a los argentinos para enriquecer el Segundo Plan Quinquenal y la masiva respuesta que tuvo. Cecilia Priego y Blas Eloy Martínez, sus realizadores, protagonizan una de las entrevistas de esta edición.

Teresa Parodi, ministra de Cultura de la Nación, la otra. Con ella hablamos del deslumbrante Centro Cultural Kirchner y su apropiación por parte de la gente a pocos meses de inaugurado. Fruto de la restauración y refuncionalización del histórico Palacio de Correos, se lo considera el espacio cultural más importante de nuestra América. Una nota introductoria revela las maravillas de este auténtico alarde de la arquitectura y la ingeniería contemporáneas.

Además, revivimos la décima edición del Programa Libro %, visitamos seis bibliotecas centenarias a pura fotografía y presentamos dos nuevas herramientas a disposición de las BP y sus usuarios: el Archivo Histórico Digital de la CONABIP y su flamante portal en la web.

Este es un mes especial para todos nosotros. El 23 de septiembre, la CONABIP celebra sus 145 años. Aprovecho la ocasión para saludar a todas las bibliotecas populares en lo que se considera su día.

Cerramos un año y también un período de mucho trabajo y esfuerzos compartidos, que se traducen en los logros que entre todos hemos alcanzado. El movimiento de bibliotecas populares creció como nunca antes, se vio fortalecido por políticas sostenidas en el tiempo y el trabajo en conjunto. Se trata entonces de defender lo que hasta ahora hemos consolidado y seguir trabajando para mejorarlo.

ÁNGELA SIGNES

Presidenta de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares

BEPÉ

SEPTIEMBRE 2015 | AÑO IX | NÚMERO 17

Directora

Ángela Signes

Coordinación general

María Julia Magistratti

Coordinación editorial

Malena Higashi

Coordinación de redacción

Roberto Rainer Cinti

Diseño, Arte y Diagramación

Laura Rovito

Coord. de producción e imprenta

Esteban Gutiérrez

Control de producción y pre-imprenta

Nora Bonis

Ilustraciones

Onaire Colectivo Gráfico

Alejandra Correa

Ana Inés Penas

Rep

Fotografías

Sebastián Miquel

Post producción de imágenes

Paola Toriano

Colaboraron en este número:

Martín Alzueta, Manuel Cullen, Gustavo Di Pace, Elena Ferro, Mariana Feyling, Silvina Frieri, Libertad Fructuoso, Marcela Garavano, Mayte Gualdoni, María Rosa Lojo, Sebastián Ricardi, Antonela Rossi y Valeria Tentoni.

ISSN 2451-6805

Las opiniones vertidas en los textos que se publican son de la exclusiva responsabilidad de sus autores, y no expresan necesariamente el pensamiento ni la opinión de la Dirección.

Registro de Propiedad Intelectual N° 625405

Envíos y correspondencia: Ayacucho 1578

(1112), Ciudad de Buenos Aires, Argentina

Teléfono: (011) 4511-6275

revistabepe@conabip.gov.ar

BePé es una publicación de propiedad de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares.

www.conabip.gov.ar

conabip
Comisión Nacional de Bibliotecas Populares

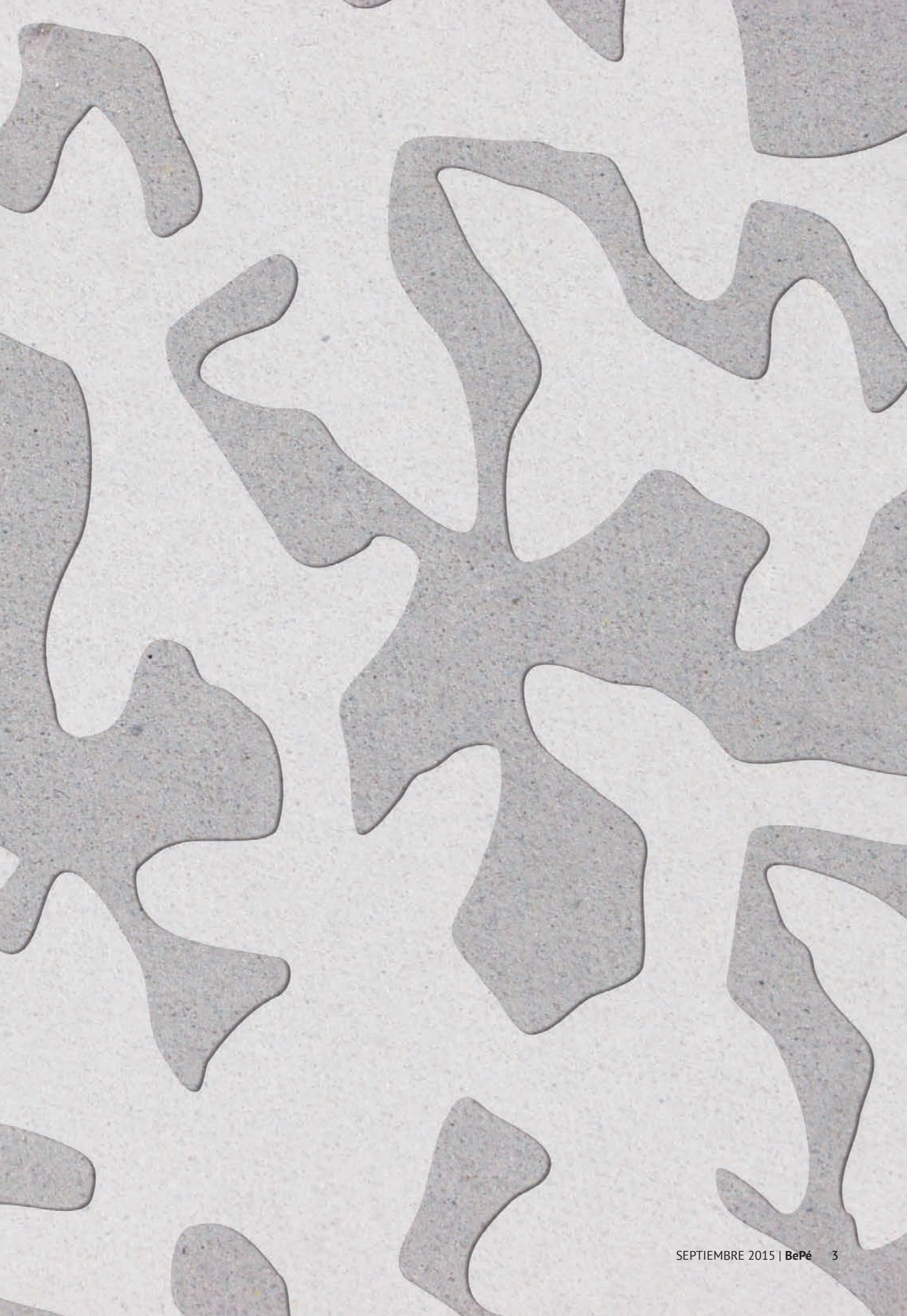


CARTAS QUE HICIERON LITERATURA E HISTORIA

04. El género epistolar
QUERIDO LECTOR...
10. Correspondencia
LAS CARTAS DE LA HISTORIA
18. Entrevista | Cecilia Priego y Blas Eloy Martínez
EL PUEBLO, DE PUÑO Y LETRA
24. Institucional
CORRESPONDENCIA BP
26. Centro Cultural Kirchner
RELIQUIA DEL FUTURO
31. Entrevista | Teresa Parodi
"LA GENTE SINTIÓ QUE EL CCK ERA SU ESPACIO DE PERTENENCIA"
34. Institucional
UNA DÉCADA DE LECTURA DEMOCRÁTICA Y FEDERAL
40. Homenajes | Eduardo Galeano
LA VUELTA A GALEANO EN CATORCE LIBROS
46. Institucional
POR MÁS LECTORES
48. Clásicos
LOS SIETE LOCOS Y LOS LANZALLAMAS
54. Textuales
OSVALDO SORIANO
56. Institucional
ARCHIVO ABIERTO
60. Para Contar
"ESA SOPA" DE SELVA ALMADA
64. Entrevista | Andrés Zerner
UN BRONCE PARA JUANA AZURDUY
70. Fotoreportaje
BIBLIOTECAS CENTENARIAS
77. Presentación
DETRÁS DEL LENGUAJE PATRIO
81. Institucional
OTRA PUERTA A LA INCLUSIÓN
82. Cultura Digital
BOOKTUBERS: EL FUTURO TOMA LA PALABRA
85. Para Recitar
VOCES POÉTICAS
90. Mi biblioteca: Juan Palomino
91. Catálogo Colectivo

ILUSTRACIÓN DE TAPA: ONAIRE COLECTIVO GRÁFICO

Integrado por Mariana Campo Lagorio, Gabriel Lopatín, Gabriel Mahia, Sebastián Puy y Natalia Volpe, diseñadores gráficos egresados de la FADU/UBA, que trabajan en conjunto desde 2007. Ha expuesto sus trabajos en Bienales internacionales de pósters de China, Polonia y Bolivia, en la Feria de Poitiers en Francia, en el Centro Cultural Recoleta, la Biblioteca del Congreso de la Nación Argentina, la Casa de la Cultura del Fondo Nacional de las Artes, el Museo Evita y en el Congreso Nacional. Ha llevado a cabo proyectos con Revista Hecho en Buenos Aires, Madres en Lucha e instituciones como la cárcel de Devoto y el Hospital Garrahan. Obtuvo menciones especiales en el concurso de afiches Campaña contra la violencia hacia la mujer, del Ministerio de Relaciones y Culto Argentina, en el concurso para ECUNHI (Espacio cultural nuestros Hijos) y en la primera Bienal de Diseño de la UBA. Recibió el primer premio en el Concurso Nacional de Afiches "30 años. Derechos Humanos en Democracia" organizado por la APDH y Gran Premio en la Bienal de Diseño Banco Provincia 2013 en la categoría Diseño gráfico. www.onaire.com.ar






Querido lector...

Con cartas se edificaron clásicos de la literatura universal, como el *Werther* de Goethe o el *Drácula* de Stoker. De cartas se valieron, fronteras adentro, la poesía de Marechal y la narrativa de Mansilla, Cortázar, Puig, Sabato o Piglia. Y bastaron sus cartas para evidenciar la estatura literaria de Mariquita Sánchez de Thompson. El artículo siguiente explora, con deleitosa erudición, los caminos del género epistolar, sus formas y sus frutos más jugosos.

Por **MARÍA ROSA LOJO** | Ilustración: **ONAIRE**



La carta, como hecho de escritura, resulta, para los especialistas, difícil de clasificar y caracterizar. Pero más allá de las diferencias de criterio, todos reconocen algunos rasgos constantes, según lo ha resumido Ana María Barrenechea (“La epístola y su naturaleza genérica”). Se trata de la comunicación escrita de uno o más remitentes a uno o más destinatarios, diferida en el tiempo, y entre espacios distintos. Incluye fórmulas de encabezamiento y despedida, y normalmente (salvo el caso de la carta anónima), los nombres, tanto del receptor como del emisor, se hacen explícitos. Si no hay acuerdo en considerar a la carta en sí misma como “género” o “tipo de dis-

curso”, al menos se comprueba que esta “forma epistolar” puede participar en diversos géneros literarios, como un elemento accesorio, o incluso como único material de la construcción (tal es el caso de la novela epistolar). Y a veces, también, cartas que han sido destinadas sólo al ámbito privado alcanzan –median–, o no, la deliberación consciente de sus autores–, el nivel de complejidad conceptual, densidad polisémica e invención retórica que consideramos propio de la literatura, y asimismo, su publicidad extendida. Tal ha sucedido con célebres epistolarios, desde Marco Tulio Cicerón (103-43 a.C.) en adelante, pasando por las cartas de Madame de Sevigné (1626-1696), Lord Chesterfield (1694-1773) o Lady Montagu (1689-1762). O, entre nosotros, las de Mariquita Sánchez de Thompson (1786-1868) a su hija Florencia y otros destinatarios, algunos tan notorios como Sarmiento, Alberdi o su amigo de la infancia y enemigo político Juan Manuel de Rosas.

¿Qué comunica la carta? Potencialmente, todo. Nada humano le es ajeno. Sirve para ordenar y para persuadir. Para el perdón y para el reproche. Para la amenaza y para la confesión amorosa. Para la edificación moral y para el insulto. Para la conjura, la intriga y las protestas de inocencia. Para el saludo y para la despedida definitiva de los seres amados. Para negar y para suplicar. Su inagotable flexibilidad abarca el sermón y la propaganda, la sátira, el panfleto y la polémica, la diplomacia y el consuelo, en cuantos tonos y estilos han inventariado los manuales de retórica, y la matizada creatividad personal de cada escribiente.

Quizá como ninguna otra forma escrita, la carta es proteica, dinámica, y también, nudo de paradojas. Si se la ha comparado a menudo con una conversación (o con “la mitad de un diálogo”) el hecho de escribir coloca al epistológrafo ante una relación con la lengua forzosamente distinta de la espontaneidad oral. Las inscripciones de la página han de sobrevivir a la fugacidad irresponsable de la palabra hablada, se convertirán en documentos que pueden incluso volverse contra su autor. Por ello demandan un cuidado particular de la selección léxica y sintáctica, así como de la caligrafía y la ortografía (en tiempos muy anteriores a las máquinas de escribir y a los correctores cibernéticos). Pero acaso el mayor desconcierto de la correspondencia epistolar radica en la dimensión del *tiempo*, tanto más influyente en épocas donde los

espacios eran casi insalvables, y los medios de comunicación lentos y escasos. Hay cartas –como las de Guadalupe Cuenca de Moreno– patéticamente escritas a un destinatario que ya ha muerto (su marido Mariano, sepultado en el mar desde el buque que lo llevaba a Europa). Y también hay otras, emitidas por alguien vivo pero que se sitúa a sí mismo, mientras escribe, en el límite sagrado, intemporal, supremo, de la muerte. Cartas que sólo han de ser abiertas cuando su autor ya no pertenezca al reino de este mundo: la carta del Ernesto “Che” Guevara a sus hijos, la carta a la joven posteridad del año 2000 (una posteridad que ni siquiera ha nacido en el momento de la escritura) depositada por Juan Domingo Perón en 1950, en el monumento a San Martín. El verso de Quevedo –“y escucho con mis ojos a los muertos”– nunca ha sido más gráfico ni más dramático que en estos mensajes cuyo emisor se suicida virtualmente al elaborarlos, al tiempo que accede a una suerte de inmortalidad. Así, por los poderes de la misma operación diferidora que la constituye, la carta permite que un ser vivo escriba a un muerto, o que un muerto actualice su voz ante seres vivos, que en el momento de la enunciación apenas pertenecían a un futuro posible.

ARTE POÉTICA EN EPÍSTOLAS

Como señalamos arriba, muchos epistolarios, en particular los que se deben a relevantes escritores, suelen ser estimados como piezas no menos literarias que sus otras obras. Desde la Antigüedad a nuestros días se ha utilizado la forma epistolar para hablar, además, sobre literatura, para exponer cuestiones relacionadas con el propio arte. Baste remitirse a célebres obras inaugurales, como la *Epístola a los Pisones*, del poeta latino Horacio (65-8 a.C.), conocida también como *Arte Poética*, y múltiplemente traducida. De allí provienen reflexiones que se convirtieron en lugar común, como la máxima de “delectar e instruir” (*delectare et prodesse*), recomendada por el autor a los artistas. Horacio (Quinto Horacio Flaco), no elige una teorización abstrusa, sino que desarrolla sus recomendaciones estéticas en un lenguaje claro, metafórico y anecdótico y en una dirección personalizada: sus dos interlocutores, el cónsul Lucio Pisón y su hijo. Se considera este texto, escrito en hexámetros, como un verdadero resumen de la doctrina poética formulada por estoicos, epicúreos y peripatéticos en



LAS VOCES DEL SILENCIO

Durante la prolongada guerra de fronteras entre criollos y aborígenes hubo cartas, cruzadas entre los caciques, los refugiados en las tolderías (que a menudo servían de secretarios o escribientes), los misioneros y las autoridades civiles y eclesiásticas. A través de ellas se negociaba la paz, se hacían trueques y pedidos, se daban informaciones, se trataba el rescate de prisioneros criollos e indígenas. El volumen *Cartas de frontera. Los documentos del conflicto interétnico* (recopilación de las investigadoras Tamagnini y Zavala), ofrece un importante archivo documental de la correspondencia sostenida en el poroso territorio de la frontera cristiano-ranquel. En él se habla mucho de cautivas, de sus necesidades materiales y espirituales y de su liberación. Pero casi no aparecen, en cambio, las voces de las cautivas mismas. Ni cartas, ni relatos de cautiverio escritos directamente por las mujeres involucradas, dan cuenta entre nosotros de lo que pudo haber sido su experiencia interior. Pero la novela tiene sus armas para filtrarse en este hueco de la memoria colectiva. Intenté esa aventura en una novela propia: *Finisterre* (2005), cuyo eje es un relato de cautiverio femenino volcado en forma epistolar.

la época helenística, y a la vez como el umbral para similares y sucesivas propuestas: medievales, renacentistas y neoclásicas.

Entre nosotros, un gran escritor contemporáneo, reconocido heredero de los clásicos grecolatinos, pero siglos más tarde y con espíritu innovador, también escribió su *Arte Poética*, en verso libre, y dirigida a un interlocutor. Se trata de Leopoldo Marechal (1900-1970), en el libro *Heptamerón*: siete jornadas, como lo enuncia el título, una de las cuales –el quinto día–, está consagrada a “La Poética”; su destinatario expreso es el escritor y crítico Rafael Squirru (1925): “Rafael, ese monstruo que se llama El Poeta/ será motivo ahora de mi canto...”

“Monstruo”, u “horrible trabajador”. Vidente, como quería Arthur Rimbaud (1854-1891), el precoz y genial poeta maldito, que también dejó plasmada epistolarmente (en las llamadas *Cartas del Vidente* –1871– dirigidas a Georges Izambard) su programática transgresora: “Digo que hay que ser vidente, hacerse vidente. El poeta se hace vidente por un largo, inmenso y razonado desarreglo de todos los sentidos. Todas las formas de amor, de sufrimiento, de locura...”

Y cómo no pensar en las *Cartas a un joven poeta* (1929), de Rainer Maria Rilke (1875-1926). Estas diez piezas no estaban destinadas originalmente a difundirse más allá de un solo destinatario: su admirador, el entonces estudiante en la Academia Militar Franz





Xaver Kappus, que las recibió entre 1903 y 1908. Al ser publicadas se convirtieron en un *long-seller* frecuentado por generaciones de aspirantes a artistas. Ciertos ejes de su concepción del mundo: la infancia como patria de la poesía; la obra de arte como fruto de una necesidad interior; la soledad y el despojamiento como condiciones de la visión estética, aparecen aquí en el relato confidencial de la experiencia viva dirigido a un privilegiado corresponsal, luego multiplicado en miles de lectores.

Cerca del tono y el propósito de las cartas rilkeanas se hallan las cartas a un “Querido y remoto muchacho”, insertas en principio en la novela autoficcional *Abaddón, el exterminador* (1974), de Ernesto Sabato (1911-2011), y luego impresas en forma independiente. Desde la publicación de *El túnel* (1948), la literatura de Sabato fue un imán para los lectores más jóvenes, que se identificaban con las búsquedas y experiencias extremas de sus personajes y acudían con frecuencia al escritor, tanto a través de cartas, como en peregrinación personal a la legendaria casa de Santos Lugares, hoy convertida en museo.

RELATO DE VIAJE POR ENTREGAS EPISTOLARES

La carta, el relato de viaje, el diario íntimo, la autobiografía, se cruzan y se entremezclan en el amplio espacio apelativo y subjetivo de las escrituras del yo. Viajeros mundialmente célebres, como Cristóbal Colón y Alexander von Humboldt eligieron la carta como forma narrativa de sus andanzas, exploraciones y descubrimientos de otros mundos. Pero también lo hicieron otros personajes más cercanos para noso-

tros. Los *Viajes por Europa, África y América* (1845-1847) de Domingo Faustino Sarmiento se componen de páginas epistolares, dirigidas a diversos amigos, algunos de ellos también miembros conspicuos de su generación intelectual: Vicente Fidel López, Manuel Frías, Antonino Aberastain, Carlos Tejedor, Juan María Gutiérrez, entre otros. España, Francia, Estados Unidos, Alemania, Italia, el Norte de África, se despliegan ante estos distantes interlocutores en minuciosos relatos, a veces colmados de datos como un informe técnico, pero también cruzados por revelaciones estéticas y retratos brillantes. O por provocativas anécdotas personales (como su deslumbramiento erótico ante la madura pero siempre atractiva Mariquita Sánchez, en Montevideo, que dio pie para para la novela del mismo nombre, de Federico Jeanmaire).

También uno de nuestros clásicos mayores del siglo XIX es un novelesco relato de viaje escrito de manera epistolar. Se trata de *Una excursión a los indios ranqueles* (1870), de Lucio V. Mansilla, integrada por sesenta y seis cartas dirigidas a Santiago Arcos (h), amigo que propiciaba la guerra ofensiva para solucionar la “cuestión de indios” (así se llamaba el libro publicado por Arcos en 1860) y a quien Lucio proporciona argumentos como para mirar dicha cuestión de otra manera: desde una perspectiva integradora que, al menos en esa época, él consideraba como la mejor opción posible. Las cartas que componen la obra de Mansilla fueron apareciendo en el diario *La Tribuna*, de los hermanos Varela, con formato de folletín, como solía hacerse en la época. Al elemento descriptivo del mundo que se recorre, central en todo relato de viaje, se suman hábilmente pequeñas intrigas, peligros y peripecias que tienen en vilo al lector hasta la próxima entrega.


CARTAS DE MAMÁ

"Muy bien hubiera podido llamarse libertad condicional. Cada vez que la portera le entregaba un sobre, a Luis le bastaba reconocer la minúscula cara familiar de José de San Martín para comprender que otra vez más habría de franquear el puente". Así empieza el cuento de Julio Cortázar (1914-1984) incluido en *Las armas secretas* (1959). Las cartas que llegan desde Buenos Aires, escritas por la madre de Luis traen, con su sola presencia, la memoria de la patria perdida y junto con ella, la culpa tácita que ha llevado a Luis y a Laura al voluntario exilio. Pero un día, la madre menciona, como si estuviera vivo, a Nico, el hermano de Luis. Enfermo de tuberculosis, se dejó morir después del casamiento de Luis con Laura, que había sido su novia. Otra de las cartas les anuncia la llegada inminente de Nico a París. Atormentados por el remordimiento, y también por la íntima certeza de que su matrimonio es un fracaso, ambos, cada uno por su lado, van a esperar a Nico a la estación de tren y creen verlo, el mismo día de su llegada supuesta.

La salud de los enfermos, otro famoso cuento de Cortázar, se estructura también sobre una correspondencia familiar que construye una compleja ficción para ocultarle a una madre enferma la muerte de su hijo Alejandro y de su hermana Clelia. En realidad, la destinataria nunca ha dado crédito a los que urden la piadosa mentira. Son estos, en cambio, los que terminan dando por descontada la "vida" de Alejandro después de que la madre muere.

rollo y florecimiento en el siglo XVIII, con autores cuyos textos se convirtieron en clásicos y referentes de tal modalidad, como el inglés Samuel Richardson (*Pamela* 1740, *Clarissa* 1747-48, *Sir Charles Grandison* 1753), el alemán Johann Wolfgang von Goethe (*Las desventuras del joven Werther*, 1774), y los franceses Jean Jacques Rousseau (*La nueva Eloísa*, 1759) y Pierre Choderlos de Laclos con *Las amistades peligrosas* (1782). Esta última obra (por su trama compleja y sus juegos con la temporalidad) fascinó a críticos como Roland Barthes y Tzvetan Todorov, que le dedicaron estudios fundamentales, y fue varias veces llevada al cine. Una versión memorable de Stephen Frears (1988) tuvo como estrellas a John Malkovic (Valmont), Glenn Close (la Marquesa de Merteuil) y Michelle Pfeiffer (Mme. Tourvel). Otra novela epistolar, también múltiplemente favorecida por el cine y vigente hasta nuestros días es nada menos que *Drácula* (1897) del irlandés Bram Stoker. Y dentro del siglo XX, cómo no mencionar, por lo menos, *El color púrpura* (1982, Premio Pulitzer), que se debe a la afronorteamericana Alice Walker (1944).

Varios escritores argentinos contemporáneos han estimado y utilizado los recursos del género epistolar. Lo hace *Respiración artificial* (1980) de Ricardo Piglia, con el epistolario del personaje Enrique Ossorio, reproducido parcialmente por otro personaje que escribe cartas (Maggi). También Manuel Puig (1932-1990) apela a las cartas en su innovadora *Boquitas Pintadas* (1969). Para la novela histórica, cartas y diarios han sido siempre procedimientos preferidos; un cercano ejemplo es *La tierra del fuego* (1998) de Sylvia Iparraguirre, que comienza con la llegada de una carta y se compone toda ella de la extensa respuesta que Jack Guevara escribe para contar la conmovedora historia de Jemmy Button, el nativo yámana capturado por los británicos y sometido a un traumático proceso de aculturación.

Aunque cada vez se escriban menos cartas convencionales, eso no es razón para que la novela epistolar desaparezca. La carta se transmuta en correo electrónico, y la novela la acompaña, como lo demuestra el pionero escritor puertorriqueño Luis López Nieves (1950), con *El corazón de Voltaire* (2005), primera novela epistolar del siglo XXI, compuesta completamente por correos electrónicos e hito precursor de todas las que vendrán. 

CARTAS DE NOVELA, NOVELAS DE CARTAS

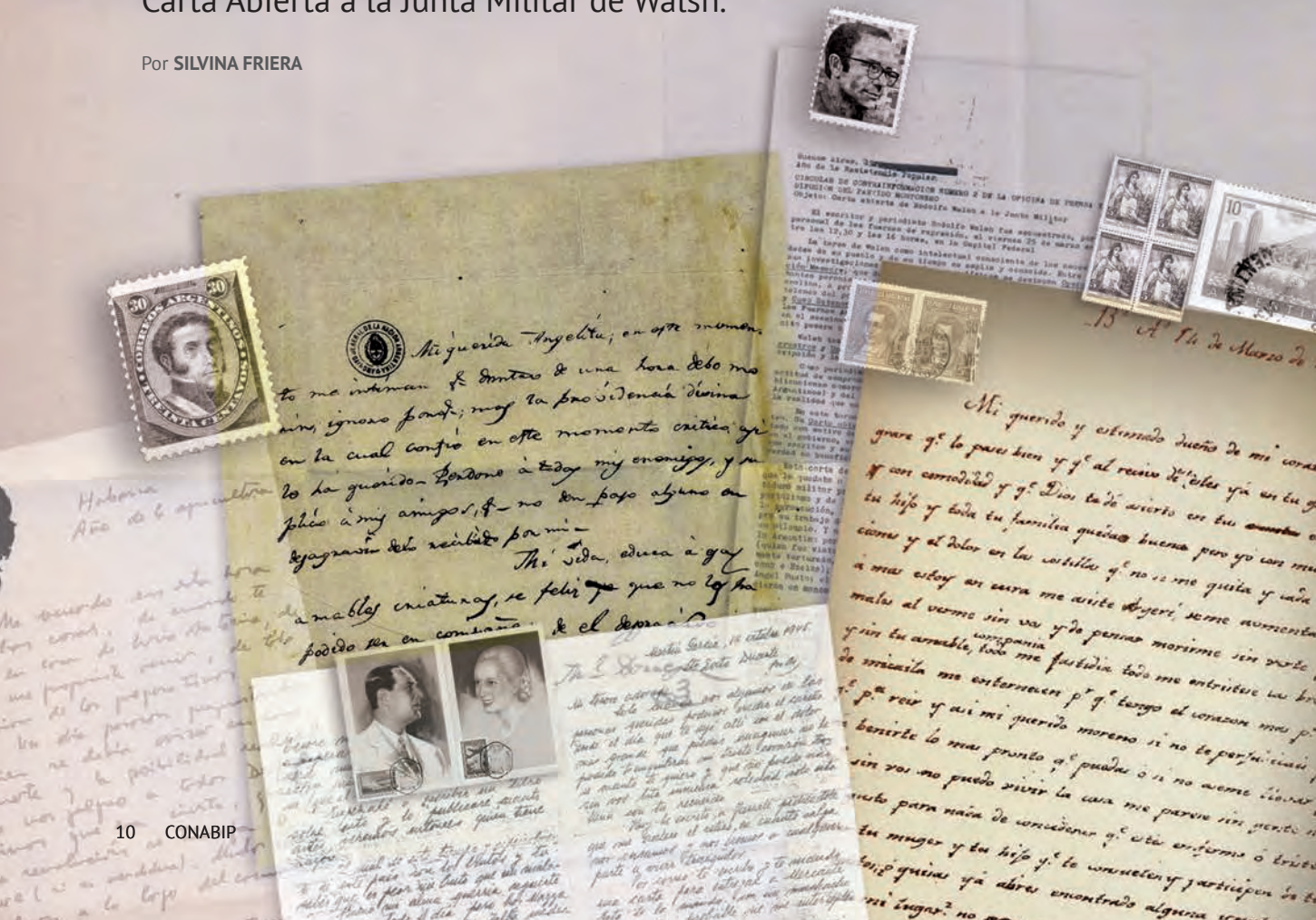
Varias de las novelas más famosas en la historia de la literatura son novelas epistolares. Aunque hay casos anteriores (baste recordar que *El Lazarillo de Tormes* -1554- está compuesto por una sola carta), esta clase de novelística llega a su verdadero desa-



Las cartas de la Historia

El intercambio epistolar resulta uno de los filones más provechosos para la indagación histórica. Pero hay cartas que, empujadas por las circunstancias o el calibre de sus firmantes, cobran un *status* superior al de mera fuente de información. Son las que dejan marca en la memoria colectiva, las que hacen historia en la Historia. Esta nota propone ejemplos entrañables. Entre ellos las misivas postreras de Dorrego y el general Valle, la correspondencia del cacique Juan Calfucurá –que resume la voz de los vencidos–, las cartas de amor de Perón y de Cooke, las que enviaron a sus madres antes de morir Dominguito y el Che, la letra imperecedera de Cortázar, el contrapunto Ocampo-Jauretche y la Carta Abierta a la Junta Militar de Walsh.

Por SILVINA FRIERA

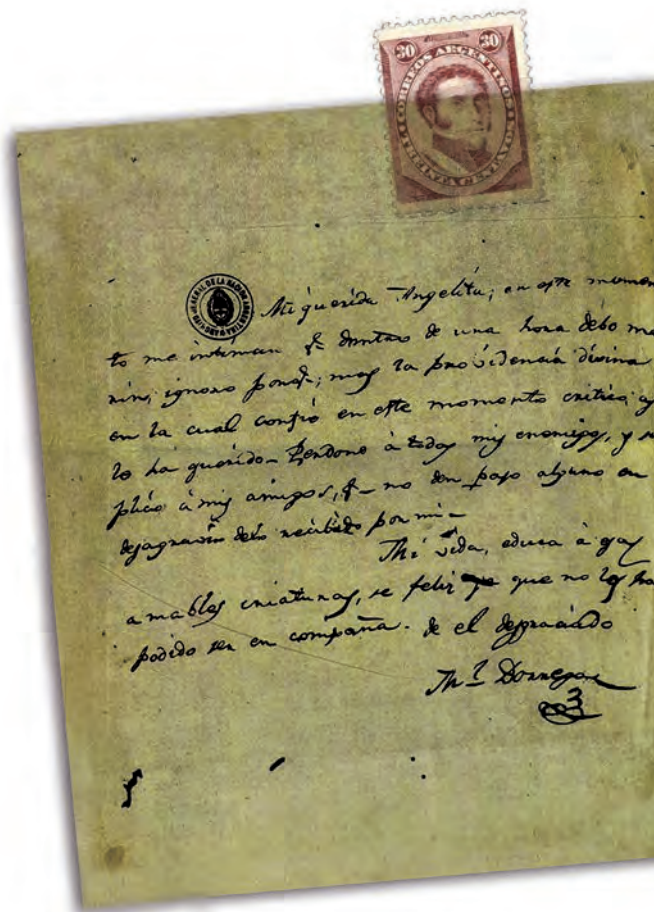


Un viaje antropológico sin la premura que imponen las redes sociales. Eso propone la carta como género, un tanto anacrónico para estos tiempos de espasmos tecnológicos. ¿No es acaso la epístola, la misiva, la correspondencia, parte de la memoria privada y colectiva que vence al tiempo? La carta, que emana de los pliegues de una intimidad que abarca lo político, es además fuente de conocimiento por el valor hermenéutico que despliega, por el lenguaje y por los ademanes, por las palabras elegidas y los guiños de esa compleja galaxia textual construida con estilos que permiten oponer diversos modos de belleza estética.

En el prólogo a la *Correspondencia Perón-Cooke*, Eduardo Luis Duhalde plantea una tensión interesante que merece ser mencionada. La edición de cartas privadas –como libro impreso o en formato digital– implica una “ceremonia transformadora”, como postula Duhalde: “lo que se concibió como un acto íntimo, cargado de aquellos significantes presupuestos por el metalenguaje en la complicidad interpretativa de su destinatario, desaparece. Lo privado se convierte en público. A veces ha motivado grandes polémicas: ¿es posible y legítima esa transformación de lo privado en público?”.

Momentos relevantes de la historia condensados en la letra manuscrita o mecanografiada, las cartas asumen su parte en el reto de entretejer el tiempo pasado, como legado generacional, con la enorme dificultad que implica la tarea. El olvido reglado, direccionado, impuesto, busca el efecto contrario. “A partir del momento en el que, de una generación a otra, existe un quiebre, una ruptura demasiado radical, un salto demasiado importante en el tiempo y en el espacio, se torna como imposible que los antiguos emblemas puedan ser recibidos por las generaciones siguientes”, advertía el psicoanalista francés Jacques Hassoun en *Los contrabandistas de la memoria*.

El dramatismo de la “extimidad” –invención de Lacan que podría definirse como aquello que está más próximo, lo más interior, sin dejar de ser exterior– en la política argentina quizá lo “inaugura”



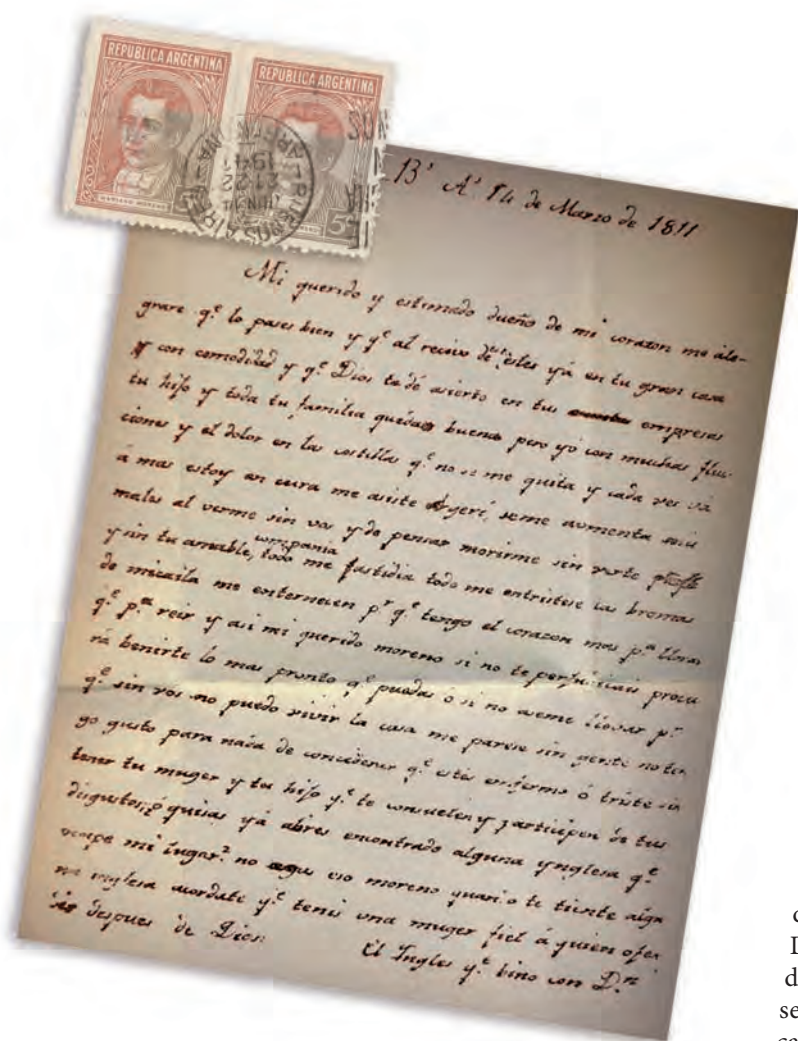
Manuel Dorrego, al escribir el 12 de diciembre de 1828 unas líneas a Ángela Baudrix, su esposa, antes de ser asesinado por orden de Juan Lavalle.

“Mi querida Angelita:

En este momento me intiman que dentro de una hora debo morir; ignoro por qué; más la Providencia Divina, en la cual confío en este momento crítico, así lo ha querido. Perdono a todos mis enemigos y suplico a mis amigos que no den paso alguno en desagravio de lo recibido por mí.

Mi vida, educa a esas amables criaturas, sé feliz, ya que no lo has podido ser en compañía del desgraciado”.

Como un “nieto” lejano de Dorrego, un heredero de idéntico drama en el siglo XX, el teniente general Juan José Valle –que en la noche del 9 de junio de 1956 encabezó una fallida insurrección cívico-militar peronista contra la dictadura de la



autodenominada “Revolución Libertadora”– le escribió una carta al entonces presidente de facto Pedro Eugenio Aramburu, el 12 de junio de 1956, horas antes de ser fusilado:

“Dentro de pocas horas usted tendrá la satisfacción de haberme asesinado. Debo a mi patria la declaración fidedigna de los acontecimientos. Declaro que un grupo de marinos y militares, movidos por ustedes mismos, son los únicos responsables de lo acaecido. Para liquidar opositores les pareció digno inducirnos al levantamiento y sacrificarnos luego fríamente (...)”

“Entre mi suerte y la de ustedes me quedo con la mía. Mi esposa y mi hija, a través de sus lágrimas verán en mí un idealista sacrificado por la causa del pueblo. Las mujeres de ustedes ¡hasta ellas! Verán asomárseles por los ojos sus almas de asesinos (...)”

“Como cristiano me presento ante Dios que murió ajusticiado, perdonando a mis asesinos, y, como argentino derramo mi sangre por la causa del pueblo humilde, por la justicia y la libertad de todos, no solo de minorías privilegiadas (...)”.

Hay cartas de amor que nunca llegaron al destinatario. La tragedia está fuera de la textualidad, como sucede con las cartas de María Guadalupe Cuenca a su esposo Mariano Moreno, quien ha partido de viaje para no regresar. Moreno murió en alta mar en marzo de 1811. Su entusiasta esposa no lo sabía al momento de escribir. “Mi querido Moreno de mi corazón: me alegraré que ésta te halle con perfecta salud como mi amor lo desea. Nosotras quedamos buenas, a Dios gracias, pero con la pesadumbre de no saber de vos en cinco meses que se cumplen mañana. Ya te puedes hacer cargo cómo estaré sin saber de vos en tantos meses que cada uno me parece un año, cada día te extraño más. Todas las noches

sueño con vos, ah, mi querido Moreno. Cuántas veces sueño que te tengo abrazado pero luego me despierto y me hallo sola en mi triste cama, la riego con mis lágrimas, de verme sola, y que no sólo no te tengo a mi lado sino que no sé si te volveré a ver, y quién sabe si mientras esta ausencia no nos moriremos alguno de los dos, pero en caso de que llegue la hora sea a mí Dios mío, y no a mi Moreno, pero Dios no lo permita que muramos sin volvernos a ver”, le escribió María Guadalupe el 21 de junio de 1811.

De la pluma pasional y lúcida de John William Cooke salió una bella carta de amor que registra el epistolario sentimental de la literatura argentina. Está dirigida a su compañera Alicia Eguren –desaparecida por la dictadura cívico-militar en 1977–, desde el penal de Ushuaia, a fines de 1955:



LO QUE CUENTA ES EL ALMA

¿Será cierto que la verdad está en los extremos, en la desmesura de seguir escribiendo a más de treinta años de su muerte? Las *Cartas* de Julio Cortázar, que la editorial Alfaguara publicó en 2012 en cinco volúmenes, inclinaría la balanza del entusiasmo hacia una respuesta afirmativa. Cortázar, en una doble burla exquisita contra el tiempo y el espacio, regresa “como si estuviera escribiendo en la mesa de al lado”, certera imagen del filólogo español Carlos Álvarez Garriga, a cargo de introducir el epistolario cortazariano. El itinerario que proponen las cartas comienza en 1937, cuando el escritor era maestro normal en Bolívar (provincia de Buenos Aires), y se extiende hasta enero de 1983, pocos días antes de su muerte en París. Incluye intercambios literarios con Juan Carlos Onetti, Octavio Paz, Mario Vargas Llosa, José Lezama Lima, Victoria Ocampo, Guillermo Cabrera Infante, José Bianco, Alejandra Pizarnik y Leopoldo Marechal, entre otros. “Nada está formado, todo fluye hacia un estado distinto, y lo que seré yo mañana puede ser la contrafigura de mi ser de hoy. Mañana quedará el nombre, el cuerpo, los datos civiles. ¡Pero lo que cuenta es el alma!”, escribió en 1939.

“Desde entonces, su adorable sonrisa de conejo iluminó mis felices noches de conspirador en desgracia.

Ud., señora, aprovechó para hacerme víctima de sus artimañas e insolencias: puso en duda mi indiscutido talento, mis virtudes para el mando y mi condición de jefe; creó serias dificultades a mi acercamiento con el sector femenino del Partido; y en suma, intentó tratarme como a otro de sus peleles. Ahora culmina sus desafueros apareciendo en mi celda, a las horas más intempestivas para tranquilizar mi reposo y turbar mis pensamientos. (No crea que me quejo, señora: Ud. sabe que nunca me quejo)”.

Un gran escritor de cartas fue Ernesto Guevara, cuando mucho antes de convertirse simplemente en el “Che”, en uno de los protagonistas de la Revolución Cubana y de la lucha armada en América Latina, desde México, le escribió una carta a



México, D.F.
Querida Vieja:

Me acuerdo en
de muchos cosas, de
conoció en casa de Livia
cuando me propusiste venir
la tentación de los preparos
Un día porción
a quien se debía vivir
de muerte y la posición
hecho un golpe a
supimos que era
una revolución se
muere (si a verdadera
quedaron a lo largo
la victoria
Hoy todo han
porque son

su madre, el 24 de septiembre de 1955, en la que advertía la amargura que le generó enterarse de la caída del presidente Juan Domingo Perón.

“Querida vieja:

Esta vez mis temores se han cumplido, al parecer, y cayó tu odiado enemigo de tantos años; por aquí la reacción no se hizo esperar, todos los diarios del país y los despachos extranjeros anunciaban llenos de júbilo la caída del tenebroso dictador; los norteamericanos suspiraban aliviados por la suerte de 425 millones de dólares que ahora podrán sacar de la Argentina; el obispo de México se mostraba satisfecho de la caída de Perón, y toda la gente católica y de derecha que yo conocí en este país se mostraba también contenta; mis amigos y yo, no; todos seguimos con natural angustia la suerte del gobierno peronista y las amenazas de la flota de cañonear Buenos Aires, (...) Aquí la gente progresista ha definido el proceso argentino como

“otro triunfo del dólar, la espada y la cruz”. Yo sé que hoy estarás muy contenta, que respirarás aire de libertad (...) Vos podrás hablar en todos lados lo que te dé la gana con la absoluta impunidad que te garantizará el ser miembro de la clase en el poder, aunque espero por vos que seas la oveja negra del rebaño. Te confieso con toda sinceridad que la caída de Perón me amargó profundamente, no por él sino por lo que significa para toda América, pues mal que te pese y a pesar de la claudicación forzosa



TERNURA DE PUÑO Y LETRA

La escritura testimonial intenta unir la realidad de los actos y la idealidad de los fines. La muestra «Cartas de la Dictadura», que se realizó en la Biblioteca Nacional, exhibió 2700 cartas y dibujos de escritores como Juan Gelman, Francisco «Paco» Urondo y su esposa Alicia Raboy, o Ernesto Sabato, así como de Monseñor Jerónimo Podestá y Clelia Luro, del periodista Eduardo Anguita, y de presas detenidas en la cárcel de Devoto. El periodista y escritor Delfor Soto, que fue concejal del Partido Justicialista de La Matanza, le escribió a sus hijas Laura Beatriz y María Eva, el 8 de abril de 1975: «Yo no sé qué va a ocurrir conmigo. Por eso les escribo. Pienso que tal vez alguna de esas bandas demenciales que matan todos los días a mucha gente de manera impune, me localice y me pegue algunos tiros en la cabeza. Ustedes son muy pequeñas para entender de esto, por eso, si me llegara a ocurrir algo les dejo esta carta con mucha ternura y amor para que algún día la vean y recuerden al papá que las quiso tanto y les escribió de puño antes de morir». Soto fue secuestrado el 21 de agosto de 1976 y se lo vio por última vez en el Centro Clandestino de Detención «El Campito», de Campo de Mayo.

de los últimos tiempos, Argentina era el paladín de todos los que pensamos que el enemigo está en el norte. (...) Tal vez en el primer momento no verás la violencia porque se ejercerá en un círculo alejado del tuyo (...) El Partido Comunista con el tiempo, será puesto fuera de circulación, y tal vez llegue un día en que hasta papá sienta que se equivocó. Quien sabe que será mientras tanto de tu hijo andariego. Tal vez haya resuelto sentar sus reales en la tierra natal (única posible) o iniciar una jornada de verdadera lucha”.

La guerra de la Triple Alianza contra Paraguay –o “la guerra de la triple infamia”, como la suele llamar el historiador Norberto Galasso– obedeció al interés de la oligarquía porteña y montevideana, del Imperio de Brasil y de Gran Bretaña, por liquidar los focos populares de posición nacional en Sudamérica y destruir el modelo paraguayo de crecimiento autónomo. Domingo Fidel Sarmiento, más conocido como “Dominguito”, el hijo adoptivo de Domingo Faustino Sarmiento, decidió alistarse en el Ejército Argentino al estallar esta guerra en 1864. “Dominguito” le escribió a su madre Benita Martínez Pastoriza una “carta póstuma”, en palabras del propio escriba, quien moriría en Curupayty (Paraguay) el mismo día.

“Querida Madre:

La guerra es un juego de azar. La suerte puede sonreír o abandonar al que se expone al plomo enemigo. Lo que a uno lo sostiene es el pensamiento del mañana: la ambición de un destino brillante. Esta ambición y la santa misión de defender a mi patria, me da una fe inquebrantable en mí y en el camino que he tomado. ¿Qué es la fe? No puedo explicarlo, pero me basta con tenerla. Y si el presentimiento de que no caeré en combate es sólo una ilusión que me permite tener coraje y cumplir con mi deber, te pido madre que no sientas mi pérdida hasta el punto de dejarte vencer por el dolor. Morir por la patria es darle a nuestro nombre un brillo que nada borrará, y no hay mujer más digna que aquella que, con heroica resignación, envió a la batalla al hijo de sus

entrañas. Las madres argentinas transmitirán a las generaciones venideras el legado de nuestro sacrificio. Pero dejemos aquí estas líneas, que esta carta empieza a parecer una carta póstuma.

Hoy es 22 de septiembre de 1866. Son las diez de la mañana. Las balas de grueso calibre estallan sobre el batallón. ¡Adiós madre mía!”.

La violencia como balas de grueso calibre de los presuntos profetas de la civilización. De eso se trata; es el hilo menos visibilizado de la historia argentina. Las 127 cartas del cacique mapuche Juan Calfucurá, personaje decisivo para la historia argentina de mediados del siglo XIX, permiten rastrear su idiosincrasia, su hondo conocimiento de las tribus de un vasto territorio a ambos lados de la cordillera y sus concepciones religiosas y familiares. El maestro Francisco Larguía, a cargo de la educación de uno de los hijos del cacique en Buenos Aires, se encontraba en Salinas Grandes en 1856 tratando de suscribir las bases de un tratado de paz, según las instrucciones recibidas en la capital. La repuesta de Calfucurá, citada en la versión del escritor Omar Lobos, es una piedra arrojada a la médula de la cuestión: “Maestro –responde el cacique–, explíqueme usted qué es la famosa Civilización que nos tiene que barrer de estas pampas por la angurria de unos pocos hombres que se van repartiendo en tajadas grandotas lo que nos van quitando a nosotros. Pero explíqueme también todas las muertes y todos los atropellos y piense que les están dejando a sus hijos una patria equivocada, empantanada en la injusticia y la mentira”.

La escritura epistolar, que puede ser una de las formas más altas del compromiso con la palabra, contiene a la vez, por una precisa ambigüedad, el ser y el parecer. “Eva entró en mi vida como el destino”, confesó Juan Domingo Perón en un texto de noviembre de 1955, durante su exilio en Panamá, cuando desde hacía sólo dos meses sobrevolvía en sus espaldas el golpe de Estado que lo había desalojado del poder y sentía en su corazón el vacío inmenso por la muerte de Evita, ocurri-

da tres años antes. Pero la carta más pasional que le escribió fue una década antes, el 14 de octubre de 1945, desde la isla Martín García, donde estaba encarcelado.

“Mi adorable tesoro:

Sólo cuando estamos apartados de quienes amamos, sabemos cuánto les amamos. Desde que te dejé ahí, con el mayor dolor que se pueda imaginar, no he podido sosegar mi desdichado corazón. Ahora sé cuánto te amo y que no puedo vivir sin ti. Esta inmensa soledad está llena de tu presencia. Escribí hoy a Farrell, pidiéndole acelerara mi excedencia y, tan pronto salga de aquí, nos casaremos y nos iremos a vivir en paz a cualquier sitio... Desde casa me trajeron aquí, a Martín García, y no sé por qué estoy aquí ni me dicen nada. ¿Qué te parecen Farrell y Ávalos? ¡Qué par de bastardos, hacer esto con su amigo! Así es la vida. Lo primero que hice al llegar fue escribirte. No pierdas los nervios ni descuides tu salud en mi ausencia hasta que vuelva. Estaría más tranquilo si supiera que no corres peligro y estás bien. Dile, por favor a Mercante que hable con Farrell para saber si autorizan que nos vayamos a Chubut. Creo también, que tendrías que poner en marcha algún tipo de papeleo legal... Ten mucha calma. Mazza te informará de cómo va todo. Haré lo posible por regresar a Buenos Aires. Si se acepta mi excedencia nos casaremos al día siguiente y si no, ya lo arreglaré todo de una manera u otra, pero sea lo que sea, pondremos fin a tu vulnerable situación. Amor mío, tengo en mi cuarto aquellas pequeñas fotos tuyas y las contemplo todos los días con los ojos húmedos. Que no te pase nada o de lo contrario mi vida habrá acabado. Cuídate mucho y no te preocupes por mí, pero quíereme mucho porque necesito tu amor más que nunca... Escribiré un libro sobre todo esto...y ya veremos entonces que quién tenía razón. Lo malo de este

tiempo y especialmente de este país, es la existencia de tantos idiotas, y como sabes, un idiota es peor que un canalla. Bueno mi vida, me gustaría seguir escribiendo todo el día pero Mazza te contará más de lo que yo te pueda decir. La lancha llegará dentro de media hora. Mis últimas palabras en esta carta serán para pedirte calma. Muchos, muchísimos besos a mi queridísima chinita”.

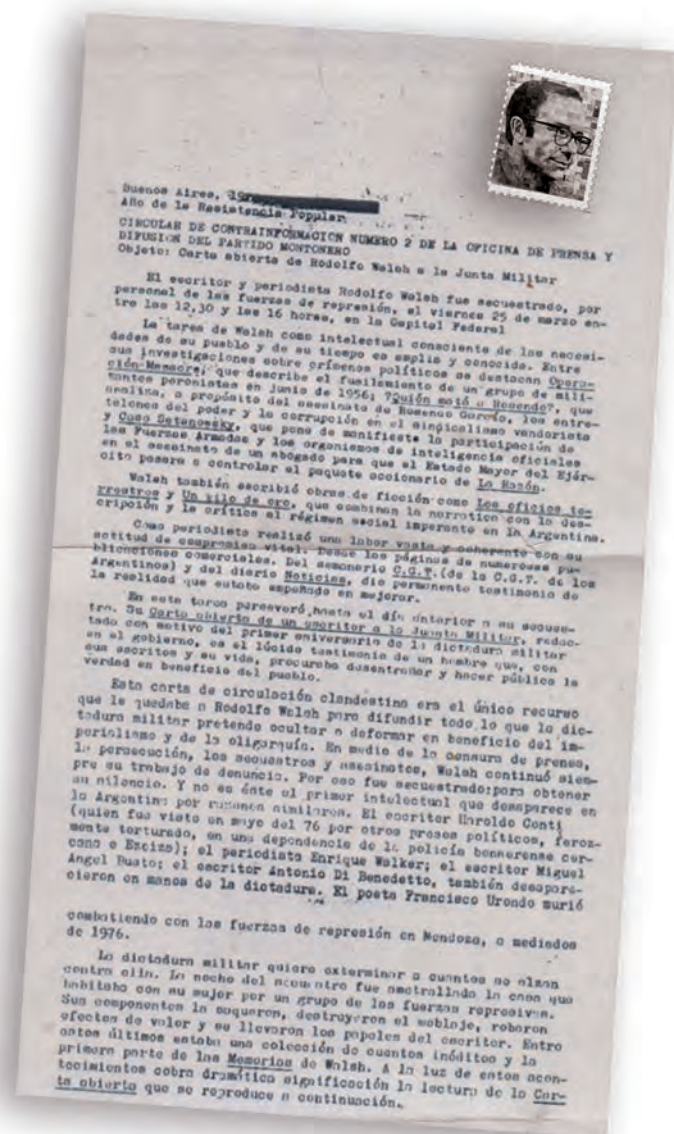
Rodolfo Walsh experimentó como nadiela potencia de la palabra escrita. Uno de sus legados es la “Carta abierta de un escritor a la Junta Militar”, pieza en la que condena el genocidio terrorista implantado por la dictadura cívico-militar –“quince mil desaparecidos, diez mil presos, cuatro mil muertos, decenas de miles de desterrados son la cifra desnuda de ese terror”–, última escritura, despojada de artificios y adjetivaciones innecesarias, previa a su asesinato. “Colmadas las cárceles ordinarias, crearon ustedes en las principales guarniciones del país virtuales campos de concentración donde no entra ningún juez, abogado, periodista, observador internacional. El secreto militar de los procedimientos, invocado como necesidad de la investigación, convierte a la





EL IDIOMA DE LOS ARGENTINOS

La correspondencia entre Victoria Ocampo y Arturo Jauretche, reunida por Norberto Galasso en *Dos Argentinas* –que la CONABIP editó especialmente para las BP–, constituye un filosófico duelo epistolar. La historia de estas cartas comenzó cuando Jauretche escribió el artículo *Analfas y Snobs en la "Intelligentzia" Argentina* –un comentario sobre *Las memorias de Victoria Ocampo* publicadas por la revista *Life* en español–, que apareció en las páginas de la revista *Tercera Fuerza* a fines de 1962, y luego en el libro *Filo, Contrafilo y Punta*, editado en 1964. Ocampo respondería casi diez años después, en enero de 1971, para iniciar un intercambio que se extendería hasta mayo de 1973. “Por favor, señor Jauretche, no me escriba cartas que me da picazón si no las contesto. Tengo que trabajar en el número de *Sur* y no escribir cartas kilométricas a quien piensa que soy un descrédito para el país”, planteaba Ocampo. “Hay un terreno en que nos podemos entender y ser útiles al país –les respondía Jauretche–. Ya le he dicho que no me gusta en general lo que dice, pero sí como lo escribe, porque usted maneja un sabroso idioma, conversado y ‘a la que te criaste’ que es el idioma natural de los argentinos y tal vez podamos contribuir en estas charlas epistolares a irlo descubriendo”.



mayoría de las detenciones en secuestros que permiten la tortura sin límite y el fusilamiento sin juicio”, se lee en un fragmento de esta minuciosa *Carta...* escrita para informar y construir un canal alternativo que pudiera contrarrestar el amordazamiento de la prensa y la estrategia de desinformación instrumentada por la dictadura. Fechada el 24 de marzo de 1977, las líneas finales confirman la elección del escritor-militante: “Estas son las reflexiones que en el primer aniversario de su infausto gobierno he querido hacer llegar a los miembros de esa Junta, sin esperanza de ser escuchado, con la certeza de ser perseguido, pero fiel al compromiso que asumí hace mucho tiempo de dar testimonio en momentos difíciles”.





ENTREVISTA

CECILIA PRIEGO Y BLAS ELOY MARTÍNEZ

El pueblo, de puño y letra

El 3 de diciembre de 1951, a través de la radio, Juan Domingo Perón pidió a los argentinos que remitieran a la Presidencia de la República “sus petitorios e inquietudes a fin de que el Segundo Plan Quinquenal sea el plan de todos y para todos”. La respuesta desbordó las previsiones: llegaron cerca de 70.000 cartas, que fueron leídas, evaluadas y contestadas por cinco ministerios. Tras la caída del peronismo, parte de esa caudalosa correspondencia sobrevivió milagrosamente en las entrañas del Archivo General de la Nación. De allí la rescataron, sesenta años después, los cineastas Cecilia Priego y Blas Eloy Martínez para producir la serie *Cartas del pueblo*, que exhibió hace poco el canal Encuentro. Con ellos hablamos de aquellas misivas, que pintan los sueños y la relación pueblo-gobierno de una época fundacional.

Entrevista: MARTÍN ALZUETA | Fotografías: SEBASTIÁN MIQUEL

Cómo supieron de la existencia de las cartas?

Blas Eloy Martínez: Fue por azar. Estábamos haciendo un programa para Encuentro que se llamaba *La argentina según Perón*, y en una de las entrevistas Liliana Pastoriza nos habló de las cartas y nos dijo que estaban en el Archivo General de la Nación (AGN). Entonces ahí, como muy al pasar, le preguntamos de qué se trataba. Jamás habíamos escuchado hablar de estas cartas, y después nos encontramos con que muy pocos peronistas sabían de su existencia. Inmediatamente se nos ocurrió hacer algo con eso, porque además no había mucho escrito. Nos pareció que definitivamente era algo con mucho potencial visual; las cartas habitualmente lo tienen: por su caligrafía, por las estampillas y, en estas cartas sobre todo, porque vienen acompañadas por unos dibujos impresionantes. Así que nos fuimos al AGN y durante seis meses estuvimos leyendo las que pudimos, porque son veinte mil las cartas que quedan, de las setenta mil originales. Nosotros habremos leído unas setecientas u ochocientas cartas, y nos dimos cuenta de que era para todo un programa de televisión.

Más allá de las cartas, tuvieron que pensar en otros recursos visuales. ¿Cómo los fueron definiendo?

BEM: La idea era que hubiera gente que pudiera hablar de las cartas y pudiera reconstruir los procesos que se daban en torno a ellas. Las cartas son un registro muy importante de lo que pasaba en la época. Te hablan como casi ningún otro registro de lo que fue el peronismo y de lo que la gente pensaba y soñaba durante el peronismo. Para eso, sumamos a los distintos especialistas que podían hablar sobre las cartas y buscamos sobrevivientes que hayan escrito las cartas o a los hijos de esas personas. También gente que estuviera involucrada de algún modo con las propuestas, como el caso de Pimpi Colombo, del Sindicato de Amas de Casa, que pudo ver cómo sus reclamos gremiales ya tenían un antecedente en estas cartas. El tercer elemento fue el propio espacio del AGN. Es un personaje en sí mismo, con su enormidad, su magnificencia, su cantidad de espacios, su poca luz... Nos pareció desde el comienzo que esto debía ser también un homenaje al rol del investigador. Este rol está planteado, desde lo visual, casi como el de un investigador privado, como en las películas del *film noir*, y la iluminación está trabajando en ese sentido.

¿Cómo encontraron a los autores de las cartas?

BEM: Fue un trabajo muy arduo. Tuvimos que recu-



rrir a un equipo de investigadores que nos ayudaron porque era difícil. Se empezaba por un nombre y un lugar. Pero, hasta encontrar a alguien, el camino podía ser muy largo; una ruta que nos llevaba de provincia en provincia hasta, al final, volver inclusive a la misma de origen... Y muy pocas veces lo que tenías al finalizar del recorrido (apenas dos veces nos pasó) era la persona que había redactado la carta. Otras veces era encontrar la noticia de que la persona había muerto pero tenía hijos. Y ahí aparecía la emoción de la gente que venía hasta la capital a encontrarse con ese sueño de los padres... El encuentro es con algo que tu madre o tu padre soñó en determinado momento. Y que, en muchos casos, concretó.

CP: Lo que también nos pasó es que algunos familiares no quisieron saber nada. En algún caso no querían que usáramos la carta. O sea, que el apellido de la familia aparezca en canal Encuentro o que se sepa que los padres habían sido peronistas. Es un reflejo perfecto de lo que pasó del cincuenta hasta ahora en nuestra historia.

TESTIMONIOS DE ÉPOCA

¿Cuál es el contexto histórico de esta convocatoria de Perón?

BEM: La convocatoria es posible porque antes hubo un proceso muy fuerte, que arranca en el 43. Lo que habilita el lanzamiento de esta convocatoria es la consolidación de un Estado muy fortalecido y motorizado.

CP: Además, el primer Plan Quinquenal termina en ese año, con un noventa por ciento de obras realizadas, y eso posiciona a Perón en un lugar de poder



hacer este planteo. Algo así como “puedo escuchar propuestas porque ustedes saben que yo las puedo realizar”.

BEM: Hay una confianza muy fuerte de la gente. Si te convoca un presidente para que tus ideas formen parte de un Plan Quinquenal, con la importancia que eso tiene, es porque vos tenés la confianza de que tu carta va a ser leída porque tenés un Estado sólido que le da respuesta a tus demandas.

Yendo más específicamente a las cartas, se observa en la serie que hay una cierta retórica propia del peronismo, una especie de lenguaje compartido entre los discursos oficiales y la gente. ¿Ustedes observaron esa correspondencia?

CP: Sí. Más allá de encontrar frases de Perón en las cartas, fragmentos de sus discursos, hay ciertas palabras, ciertas oraciones que tienen que ver con el discurso de Perón y también con la propaganda oficial. Pero yo no lo veo desde un lado crítico: creo que la propaganda peronista no era solamente mostrar lo que hacía el gobierno. Esta propaganda lo que hace es construir un deseo superador: tenía el fin de poner un horizonte de expectativa hacia el que todos tenían que apuntar. Entonces, creo que esta correspondencia entre el discurso oficial y el de la propia gente en las cartas tiene que ver con la apropiación de ese lenguaje superador.

Se observa en las cartas una relación muy íntima entre el líder y la gente. Ya la idea de escribir cartas uno la asocia más al ámbito de lo privado, y estas cartas muchas veces tienen cierto matiz familiar...

CP: Sin dudas. Y esto permite conocer mucho sobre

la gente que escribe. Creo que si se transcribieran y ordenaran todas las cartas, se podría armar una imagen de época casi de primera mano que casi no se puede tener de otra forma. Por ejemplo, muchas cartas en las que se pide por el tema de la vivienda, se describe detalladamente quiénes viven en la casa actual, qué hace cada uno. Muchas cartas tienen un detalle de cuánto ganaba la gente y qué hacía con el dinero... es información muy valiosa.

Y esto va contra la supuesta homogeneidad de las masas, con la que se suele tratar peyorativamente al pueblo peronista...

BEM: Hay una identidad muy fuerte en cada una de las cartas. El lenguaje no unifica personalidades y crea entes iguales, sino que aún manteniendo una cierta retórica se observan individualidades muy fuertes. No ves muchas cartas iguales, en el sentido de proponer lo mismo desde el mismo lugar.

ORGULLO Y DEMANDA

Por lo que se ve en la serie, hay una doble faceta en las cartas. Por un lado, cierta tendencia monumentalista del peronismo, de homenajearse a sí mismo. Y, por el otro, mucho hincapié en la deuda social. ¿Cómo es que conviven estas dos tendencias, al mismo tiempo, dentro del peronismo?

BEM: Los elementos que señalás están muy arraigados en la historia del peronismo. Por un lado, como dijiste, el monumentalismo y las grandes obras sólidas, que tiene que ver también con la perdurabilidad, la memoria que se crea y el orgullo sobre el propio proceso. Y, al mismo tiempo, una creación

SUEÑOS DE UNA ERA

Una propone botar el “crucero justicialista”, a bordo del cual viajarían intelectuales, artistas y obreros para difundir por el mundo “la obra magistral del gobierno” y traer de regreso novedades científicas y culturales. Otras plantean proyectos faraónicos, como convertir el edificio del Ministerio de Obras Públicas en un colosal “arco del triunfo” o levantar el “Faro del Justicialismo”, que “obligará algún día a recordar la obra civilizatoria peronista así como las ruinas de Roma rememoran la época de oro de la civilización de los césares”. Pero, más allá de estas extravagancias, la mayor parte de las cartas que generó la convocatoria de Perón demanda o sugiere soluciones prácticas para problemas fundamentales. Por ejemplo, el acceso al agua potable o la energía eléctrica.

La vivienda también ocupa un lugar central en los reclamos. “Usted ha dicho que la tierra es para el que la trabaja, ¿cuándo va a decir que la casa es para el que la habita?”, le escribe alguien al presidente. A primer vistazo parece un reproche. Sin embargo, cuando uno se adentra en el universo de las *Cartas del Pueblo* entiende que esa frase refleja la confianza de la gente en un gobierno que sentía propio y del que podía esperar todo.

de conciencia muy fuerte de la propia ciudadanía, cuyo fruto es un ciudadano que no se detiene en lo que le otorgan sino que va por más. Estos elementos conviven porque no son excluyentes, son parte del mismo proceso.

CP: Creo que hay muchas más cartas de demanda, de pedir que las conquistas se amplíen, que las que se refieren a monumentos o cosas así. La mayoría de las cartas, al menos las que nosotros investigamos, tiene que ver con la expropiación de la tierra. O sea que, si te ponés a analizar esta convocatoria de Perón, lo que ese pueblo supuestamente “ciego” e “irracional” le pide es lo único que el peronismo no le va a dar: la expropiación. En las cartas la gente pedía expropiar específicamente tal estancia, de tal propietario. Y todas tienen la misma respuesta: que se va a analizar o no, pero al final todas las respuestas hablan del respeto a la propiedad privada.

¿Todas las cartas tuvieron su respuesta?

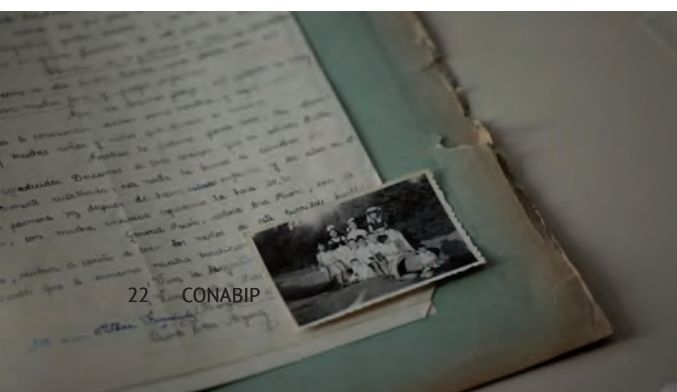
CP: Sí. O, al menos, todas tienen su expediente. En algunas no está la respuesta, pero no sabemos si es porque no la encontraron o porque no tuvieron respuesta originalmente. La mayoría tiene una respuesta y viene adjunta en el expediente.

¿Cuáles eran las principales demandas?

CP: Principalmente referidas a salud, educación, vivienda e infraestructura. Después hay varias referidas a turismo y bastantes proyectos culturales.

BEM: Sí, muchos. Hay una carta, incluso, que an-

Imágenes de Cartas el Pueblo, gentileza Canal Encuentro



tipica a Encuentro. Pide un canal de televisión que dependa del Ministerio de Educación y que esté destinado a chicos que no se puedan trasladar a la escuela. Y esto es en diciembre de 1951. Vale decir, apenas dos meses después de la primera transmisión televisiva en Argentina.

¿Hicieron alguna estimación de cuántas de las obras pedidas se concretaron?

BEM: No hicimos una estimación en números. Pero hubo proyectos que llegaron a realizarse. Sobre la no concreción de los restantes pesaron dos factores. El Segundo Plan Quinquenal no llegó a ejecutarse en su totalidad debido al derrocamiento de Perón, con lo cual quedaron a mitad de camino proyectos que se habían tomado de las cartas. Además, hubo un porcentaje de sugerencias que se desestimaron por diferentes motivos, como se explica generalmente en las respuestas.

¿Cómo sobrevivieron las cartas al afán destructor de los gobiernos posteriores al peronismo?

BEM: Es bastante enigmático. Creo que hubo una subestimación de las cartas y eso las salvó. Se sabe que muchos archivos fueron destruidos con el golpe del 55. Las cartas sobrevivieron, sin embargo, en gran parte porque quedaron olvidadas.

LA MEDIDA DEL PASADO

Una pregunta, quizás pueril, surge cuando uno se enterar de esta experiencia: ¿por qué nos sorprende tanto?

BEM: Lo que pasa es que no tenemos una historia de diálogo fluido entre los gobernantes y la ciudadanía. Apenas períodos de diálogo fluido, en que uno siente que hay alguien que habla y el otro escucha, como la experiencia peronista, algunos fragmentos del alfonsinismo y la era kirchnerista.

CP: También tiene que ver con que ni los que somos peronistas nos damos cuenta de la medida en que estamos atravesados por el discurso antiperonista. Entonces, cuando encontrás cartas llenas de ideas te sorprende lo que era ese pueblo al que tanto se ha caracterizado como descerebrado, sin capacidad alguna. Y, más aún, imaginar el país que hubiéramos podido tener si este proceso hubiese tenido un desenlace natural.

¿Qué repercusiones tuvo el programa?

BEM: En general, el agradecimiento de la gente que participó, de los que pudieron enterarse de las cartas...




LOS ENTREVISTADOS

Blas Eloy Martínez estudió Ciencia Política en la UBA y dirección de cine en la Universidad del Cine. Desde muy joven trabajó en el Poder Judicial, en la Dirección General de Notificaciones. Esa experiencia se vio reflejada en sus primeros trabajos como director: el documental *La oficina* (2005) y la película de ficción *El notificador* (2011).

Cecilia Priego también estudió dirección en la Universidad del Cine. Su debut como directora fue en 2009, con el documental *Familia tipo*, donde a partir de su propia experiencia familiar construyó una trama de búsqueda y reconstrucción del pasado con muy buena recepción en la crítica. Actualmente está trabajando en *Todas las mujeres*, su segundo documental.

Juntos, Priego y Eloy Martínez tienen la productora de medios **Micromundos** que, además de respaldar sus proyectos personales, produjo *Cartas del pueblo* y está preparando una nueva serie televisiva referida a la relación entre periodismo y poder en las décadas del 60 y del 70.

Todo el mundo está muy conforme con el resultado, porque era un reto trabajar con las cartas, hacer un programa sobre algo muy duro, muy estático. Y sentimos que en ese sentido la gente entendió la propuesta. CP: Esto es apenas el comienzo. Creo que las cartas tienen que ser conocidas y difundidas en otros lugares. Estamos pensando alguna muestra con las cartas, convocar a artistas para que hagan algunos de los prototipos... Yo creo que esto se tiene que conocer, porque de alguna manera levanta el nivel de nuestro pasado: en los cincuenta la gente pensaba así y nosotros apenas estamos volviendo a eso. 

Correspondencia BP

Juan Perón

MADRID, 21 de abril de 1971

Señores
Don Augusto Duri
Don Albino J. Serpi
Don Tomás Pedrido
R O S A R I O.

Estimados amigos:

Por mano y amabilidad del compañero Don Cayetano Denichilo he recibido vuestra comunicación del 15 de abril próximo pasado y les agradezco el recuerdo como el saludo que retribuyo con mi mayor afecto. Conozco no solo la existencia de la "Biblioteca Popular Constancio C. Vigil" sino también la magnífica obra que realiza esa institución de bien público y por ello les hago llegar una vez más mis encomios mas sinceros y mis congratulaciones.

Obra especialmente dirigida a la juventud y a los sectores humildes de nuestra población, cuenta y contará siempre con la absoluta simpatía de nuestro Movimiento porque consubstancia locales y empeños que nos son comunes. Veo por el album, que han tenido la amabilidad de hacerme llegar, las excelentes instalaciones y la gran obra realizada en locales e instalaciones, lo que augura un futuro de promisión absoluta para la institución.

Desgraciadamente en nuestro país, pocas son las inquietudes de este tipo, tan importantes y tan benéficas para el verdadero desarrollo cultural de la población. Por eso el mérito de Ustedes en Rosario debe servir de ejemplo para todo el país y pienso que será beneficioso que hagan Ustedes un trabajo de difusión suficiente como para despertar una interesante emulación con fines tan benéficos.

Un viejo apotegma que se atribuye a los griegos dice: "Los pueblos que olvidan a la juventud, renuncian a su porvenir". Hay en esta afirmación un gran fonde de realidad y trabajar por ella es deber de todos los Argentinos que aspiren a servir a la Patria en la forma mas fehaciente: la formación de buenos ciudadanos a la par que contribuir de una manera efectiva a la satisfacción de necesidades a menudo olvidadas.

Finalmente, deseo que en estas pocas palabras interpreten Ustedes toda la admiración que experimento como argentino, al contemplar el esfuerzo realizado y presuponer un franco progreso en tan noble empeño.

Les ruego quieran transmitir mis saludos a todos los que, con Ustedes, colaboren en el esfuerzo de todos los días y acepten junto con mis saludos mas afectuosos, mis mejores deseos por la prosperidad de la Institución.

Un gran abrazo,

Juan Perón

A diferencia del coronel de García Márquez, las bibliotecas populares tienen quien les escriba. Además, generan comunicaciones de todo tipo. Gracias al Archivo Histórico de la CONABIP, del cual nos ocupamos en páginas 62 a 65, lo que de ese mar de papeles cobró valor documental se encuentra hoy a disposición de todos en Internet. Aquí, sumándonos a la cabalgata epistolar de esta edición, escogimos dos botones de muestra: la carta en que Juan Domingo Perón, desde su exilio madrileño, destaca el trabajo y los esfuerzos de la BP Constancio C. Vigil de Rosario y el informe de inspección a la BP de Rosario de la Frontera (Salta), que guarda puntillosa memoria de su funcionamiento.

Selección: MARIANA FEYLING

296 R-13

ASIENTO DE INSPECCION

Biblioteca: Popular de Rosario de la Frontera.

Localidad: Rosario de la Frontera.

Departamento: Rosario de la Frontera.

Provincia: Salta.

Fecha de Inspeccion: 17 de Setiembre de 1949.

LOCAL: Realiza sus funciones en un amplio y cómodo local propio, el que ofrece un aspecto concordante con la misión específica a la que está destinado. Está compuesto de un salón, con una superficie aproximada de 220 metros cuadrados y tres salas menores. Dicho local fue donado por los doctores Zeile y Eliseo Cantón, quienes al hacerlo, han contribuido con un valiosísimo aporte a la cultura general de esta localidad, rasgo que pone en evidencia el espíritu altruista y patriótico de los citados señores. La distribución del mobiliario y útil dentro del local, es perfecto.

FUNCIONAMIENTO: Desde 19 horas a 21 funciona la biblioteca, atendida por la señorita bibliotecaria María Natalia Cantón, competente persona, dada su eficiente preparación intelectual pues posee título de maestra normal. Mediante su contracción, interés, y dinamismo en el ejercicio de sus funciones, la biblioteca ha adquirido un nuevo ritmo de trabajo, actualmente se encuentra organizando el inventario de la existencia de libros, de acuerdo a órdenes emanadas del Señor Inspector de Bibliotecas Populares, señor D.R. Ayala quien visitara ésta el día 8 del corriente. En el día de mi visita he observado que se han cumplido estrictamente con las disposiciones impuestas por el citado señor salvo la elevación de las planillas de estadísticas trimestrales, por cuanto se carece de los formularios correspondientes. La reunión de la Comisión Directiva que preside el señor Juan A. Ravaletti con fecha 10 de Setiembre de 1949 trató el cumplimiento de dichas disposiciones según el acta N° 105 cuya copia ya fuera enviada a la comisión de Bibliotecas Populares, reformando el art. 30 de acuerdo a las orientaciones dadas. Durante el corriente año 671 lectores a domicilio denotan la actividad desplegada por esta institución. Es necesario que sea recabado de inmediato la devolución de numerosos libros que permanecen en manos de lectores, dejándose de facilitar éstos a aquellos morosos en su devolución.

REGISTRO DE LECTORES: El registro de lectores a domicilio se lleva en forma perfecta pudiendo en cualquier momento conocer el número de los mismos, durante cualquier período estimándose al mismo tiempo la entrada y salida de libros. Se confecciona actualmente el Registro de Lectores en el Local de acuerdo al formulario reglamentario.

DOCUMENTACION GENERAL: He revisado todos los libros documentales del funcionamiento de la Biblioteca, encontrándose todos en perfecto orden y al día lo que demuestra el celo de la C.D. que rige los destinos de esta institución y el trabajo personal de la señorita bibliotecaria que merece en este aspecto mis más sinceras felicitaciones. Será conveniente que la C.D. arbitre medios para lograr mayor número de socios y el pago estricto de la cuota correspondiente, con cuya medida la obra proficua que ella efectúa dentro de la localidad se acrecienta día a día.

Esta Biblioteca percibe un subsidio de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares de 2400\$. Dicho subsidio no ha sido pagado desde principios del año 1948. Corresponde su liquidación a fin de que su magnífica obra cultural continúe sin inconvenientes.

Gratamente impresionado me retiro de esta Biblioteca, haciendo llegar a los rectores de su vida activa, mis más sinceras felicitaciones.

BIBLIOTECAS POPULARES
FOLIO
1



CENTRO CULTURAL KIRCHNER

Reliquia del futuro

La restauración a pleno y refuncionalización del Palacio de Correos y Telégrafos, una de las joyas del academicismo francés, ha dotado a la Argentina de un espacio para la democratización del arte a la altura del Centro Pompidou, L'Auditori de Barcelona o el Tate Modern de Londres. Inaugurado el 21 de mayo, con una ceremonia que encabezó la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, se lo considera el centro cultural más importante de Latinoamérica y un alarde de la arquitectura y la ingeniería contemporáneas. Pero, ante todo, es una prueba de que se puede entrar al mañana respetando el patrimonio histórico.

Por LIBERTAD FRUCTUOSO | Fotografías: CARLOS FURMAN Y RODRIGO CIANCA



La transformación del Palacio de Correos y Telégrafos, monumento histórico nacional desde 1997, en el Centro Cultural Kirchner es probablemente la obra arquitectónica más deslumbrante que generó el país en los últimos años. Fue realizada por el estudio B4FS –que timonean los arquitectos Enrique, Federico y Nicolás Bares, Daniel Becker, Claudio Ferrari y Florencia Schnack–, con la participación de más de un centenar de profesionales. Entre ellos, especialistas en conservación y restauración del patrimonio histórico e ingenieros acústicos, termomecánicos y de iluminación. Un equipo múltiple y profuso.

Una programación amplia, diversa y de calidad, que incluye tanto expresiones locales como internacionales, hace del CCK una pieza clave para democratizar el acceso a la cultura en el país. Su infraestructura lo ubica a la par de los principales polos culturales del mundo. Sus alardes tecnológicos lo consagran un ícono de la arquitectura y la ingeniería modernas. Y el celo patrimonial puesto en su diseño y durante su construcción lo vuelven un ejemplo de preservación histórica. Entre sus paredes, el pomposo esplendor del antiguo Palacio de Correos –con sus vitreaux, sus bronce y su moldería de piedra– convive con un auditorio sinfónico de líneas futuristas y acústica perfecta, una sala de exposiciones que cuelga del techo como un candelabro, una cúpula que cambió sus pizarras por vidrio facetado para que la ciudad fuera el telón de fondo de sus espectáculos, un auditorio

para música de cámara, la recreación del despacho que ocupó Evita cuando en el Correo funcionaba la Fundación Eva Perón, una sala dedicada a Néstor Kirchner, espacios para conferencias y cada una de las artes, una biblioteca, microcines, miradores panorámicos, plazas e, incluso, sitios donde comer.

“Estamos poniendo en marcha el centro cultural más importante de Latinoamérica”, señaló la presidenta Cristina Fernández de Kirchner cuando inauguró el CCK en la Semana de Mayo. Basta una visita para entender su orgullo.

HACIENDO MEMORIA

La carga simbólica del Palacio de Correos resulta compleja. A lo largo de la historia, distintas corrientes políticas, ideológicas y estéticas trataron de imprimirle sus valores. La construcción comenzó a gestarse a fines del siglo XIX, en el marco de la serie de grandes edificios públicos con que el Estado Nacional buscaba proyectar una imagen de modernidad y esplendor económico. Estaba destinado, específicamente, a celebrar el fenómeno civilizatorio protagonizado por el correo y la magnitud que su red había adquirido por aquellos años. En 1858, un cable telegráfico transatlántico había reducido de diez días a pocos minutos el tiempo de comunicación entre Europa y Estados Unidos. Y durante la presidencia de Sarmiento (1868-1874), se creaba la Administración Central de Telégrafos Nacionales.

Desde las postrimerías del siglo XIX hasta la masificación del teléfono, la carta y el telégrafo habían sido emblemas de la modernidad organizada: la red material que integraba el país federalmente y marcaba hasta dónde llegaba el estado nacional. No sorprende, como señala Tulio Halperín Donghi, que el correo y el ferrocarril constituyeran la imagen consagrada del proyecto de “una nación para el desierto argentino”. La columna vertebral del cuerpo patrio.

La sede central del Correo fue encomendada a Francesco Tamburini, arquitecto italiano que también tuvo a cargo la construcción del Teatro Colón y la Casa Rosada. Pero Tamburini, sobrecargado de trabajo, declinó la oferta. La obra terminó en manos del francés Norbert Maillart, discípulo de Julian Gaudet, uno de los grandes maestros de la *École de Beaux*

Arts, fuente del llamado “academicismo francés”. En la Argentina de entonces no existía aún una escuela de arquitectura, por lo cual era habitual que las grandes obras fueran encargadas a italianos o franceses. El estilo francés dominante era racionalista, apegado a las normas académicas, de allí su nombre de “academicismo francés”. Se basaba en la simetría, la delimitación de espacios jerárquicos “nobles” con entradas y escalinatas amplias, una marcada precisión en el diseño y la ejecución de detalles, como balaustradas, pilastras, bajorrelieves, cerramientos de *vitreaux*, esculturas, guirnalda y cornisas de apoyo.

La erección del Palacio de Correos y Telégrafos comenzó en 1888, con la venia del presidente Miguel Juárez Celman. Agregados, reformulaciones y crisis económicas demoraron cuarenta años su terminación (la reciente remodelación, obra no menos compleja, insumió apenas seis). Se inauguró el 28 de septiembre de 1928, bajo la presidencia de Marcelo T. De Alvear. Y hasta 2006, durante casi ocho décadas, funcionó como el corazón de nuestro sistema de correos. Su planteo original era el de un “edificio ciudad”: albergaba diez mil empleados y contaba con habitaciones para el personal, consultorios médicos e incluso colegio primario. Había, además, una “oficina de descifradores”: peritos dedicados a interpretar la letra de la gente (la enorme presencia de inmigrantes hacía que a veces se complicara la interpretación de lo escrito en los sobres).

Mucho después, cuando Eva Duarte de Perón estaba a cargo del Ministerio de Promoción Social, la oficina del director del Correo se convirtió en sede de la Fundación Evita. Desde allí, la “abanderada de los humildes” dirigía la distribución de libros, alimentos, ropa, máquinas de coser y esos juguetes que Osvaldo Soriano rememora en *Cuentos de los años felices* (trompos, pelotas de goma, muñecas *Cachirla*). También desde allí se ocupaba de la construcción de hospitales y hogares para ancianos, madres solteras y las jóvenes que llegaban desde el interior a continuar sus estudios en Buenos Aires. Hoy, remodelación mediante, este espacio se transformó en una sala de exposición permanente ambientada a semejanza del despacho de la líder popular.

De 1997 a 2003, el Correo estuvo en manos privadas y sufrió una depresión que fue visible tanto en su funcionamiento como en la infraestructura edilicia de su principal sede. Por otro lado, el vertiginoso avance de las comunicaciones relegó la carta y la encomienda a usos casi exclusivamente técnico-jurídicos. Así que el monumental Palacio de Correos, situado en pleno microcentro porteño, pasó a ser un despropósito. Su futuro dependía de una reconversión.

Visita guiada. Fotografía: Sebastián Miquel





UN DESAFÍO MONUMENTAL

En 2005, a dos años de la reestatización del Correo, el gobierno de Néstor Kirchner se propuso transformar el edificio en un espacio cultural de avanzada –capaz de albergar todas las expresiones del arte–, que simbolizara cabalmente la pujanza y el espíritu inclusivo de la Argentina del Bicentenario. El desafío, cuentan, entrañaba un valor emotivo particular para el presidente de la Nación. Su padre y su madre trabaron relación mediante conversaciones telegráficas, cuando él era cartero y la familia de ella estaba a cargo del telégrafo de Punta Arenas (Chile). El Correo de Río Gallegos, donde el papá terminó como tesorero, fue además parte de la infancia de Kirchner; una suerte de segundo hogar.

Más de sesenta equipos de todo el mundo participaron del concurso para refuncionalizar el Palacio de Correos y Telégrafos. La remodelación debía mantener sus valores arquitectónicos, su representatividad iconográfica dentro de la ciudad y exaltar la cultura como eje de la vanguardia del siglo XXI: una apuesta que marca la riqueza argentina en la capacidad de generar conocimiento y valor con y en la cultura. Las medidas espaciales del reto eran de 12.500 metros cuadrados de terreno para integrar a la ciudad y 70 mil metros cuadrados cubiertos para reformar. Había que generar espacios para las distintas artes, alojar una mezcla de universos: la música y las disciplinas visuales, el teatro, la literatura, el pensamiento. Se partía de un edificio con dos partes bien definidas: la llamada “área noble” sobre la calle Sarmiento (destinada originalmente a la atención del público y dueña de la arquitectura más presti-

giosa) y, ocupando las otras dos terceras partes, el sector industrial (donde se apilaba, codificaba y cargaba toda la correspondencia), con sus caras mirando a Alem, Corrientes y Bouchard.

La propuesta cultural que ofrecería el centro demandaba una estructura versátil: tenía que pasar de obra arquitectónica a obra urbana. Hoy, respondiendo a esta premisa, el CCK es un edificio poroso, al que se puede entrar por los cuatro lados de la manzana, se conecta con el subte y está a mitad de camino entre Retiro y Constitución, las terminales ferroviarias y de ómnibus más importantes de la ciudad. Además, recupera un espacio público hacia la altura, con la instalación del mirador que permite ver distintas perspectivas de Buenos Aires: la ciudad *Histórica* –con la Casa Rosada y la Plaza de Mayo–, la *Moderna* –con Puerto Madero– y el Río de la Plata.

Otro de los retos del proyecto era hacer del CCK la sede de la Orquesta Sinfónica Nacional. Para esto había que generar “un edificio dentro de otro edificio”: instalar una sala sinfónica implicaba resolver problemas acústicos que demandaban espacio físico para una amplia convocatoria y aislación. El sonido debe viajar a través del espacio en relación con una acústica adecuada, para lo que se necesitaban diez metros cúbicos por persona, en dos mil metros cuadrados. Así surgió la idea de La Ballena Azul, una sala sinfónica revestida de hormigón azul con una malla de acero, que funciona como auditorio colgante para casi dos mil personas y luce al fondo un órgano tubular de dimensiones colosales, diseñado especialmente por la firma alemana Klais.

Todo esto debía articularse dentro del Palacio de Correos, que es un bien protegido como monumento

histórico nacional. Por eso la colaboración de los restauradores fue clave. Según Nicolás Bares, uno de los responsables del proyecto, “con el trabajo en conjunto se puso en juego un debate mundial sobre qué preservar, qué tiene valor en la historia y qué es necesario transformar para las necesidades contemporáneas”. Bares ve esta obra como “un ejemplo vivo de la velocidad de cambio en la forma de vida: los edificios tienen mucha más longevidad que los programas y los motivos para los que han sido creados por el hombre. En éste, buscamos combinar los elementos antiguos con los nuevos, disponiendo de plazas públicas que conectan las partes en cada nivel”. Su patio interior, de carácter industrial, fue demolido, generándose un vacío de cincuenta metros por cincuenta. Allí se colocaron los nuevos programas: la Sala Argentina –dedicada a la música de Cámara– en el subsuelo, La Ballena Azul flotando en el nivel cero y, colgada del techo, la Gran Lámpara, una estructura vidriada que alberga exposiciones de artes plásticas a la par que oficia de candelabro. De este modo, se preservó la arquitectura perimetral –que concentra el valor histórico– y se garantizó la estanqueidad de todo el edificio.

La obra de restauración estuvo a cargo de la Dirección Nacional de Arquitectura, con el arquitecto Guillermo García como veedor del proceso y del marco conceptual. El restaurador y arquitecto Luis María Gorodner, que formó parte del equipo, resalta el rigor de una experiencia sin precedentes, que sienta jurisprudencia en restauración por la complejidad que presentó el proyecto. Los diseñadores industriales, por ejemplo, crearon *ad hoc* piezas modeladas en 3D para recuperar moldes de los que no había referencia. Además, incorporaron técnicas para evaluar el alcance del daño que podría causar cada modificación de la estructura edilicia, permitiendo oportunos reajustes en los trabajos a desarrollar.

Parte de la muestra de Sophie Calle. Fotografía: Sebastián Miquel




LOS NÚMEROS DEL CCK

116.884 m² (el centro cultural más grande de Latinoamérica y el cuarto del mundo)
2100 millones de inversión
2000 toneladas de acero en estructuras
1000 puestos de trabajo
6 años de restauración y refuncionalización
5.000.000 de visitantes por año previstos
9 pisos
3 subsuelos
1 Gran Sala de Conciertos
1 Sala de Música de Cámara
1 Cúpula de usos múltiples
6 auditorios
14 salas de ensayo
44 salas de exposición (15.000 m²)
2 terrazas/miradores
3 restaurantes
28 vestíbulos

Capacidad

1890 personas en la Ballena Azul (el doble de las que admite la sala mayor del Centro Cultural General San Martín)
540 en la Sala Argentina
600 en cada uno de los auditorios

LA CARA OCULTA

Para la creación del proyecto, el estudio de arquitectos B4FS recorrió los museos y las salas de música contemporánea existentes en los Estados Unidos, Europa y Asia. Según Nicolás Bares, les sirvió para “entender los elementos que gravitan sobre la actualización de estos lugares: las últimas tendencias del manejo de los sistemas de seguridad y de aire, cómo se mueve una obra de arte desde la llegada del camión hasta el montaje”. Diseñaron un sistema riguroso de acceso para proteger el ingreso de las obras de arte (manteniendo los niveles de seguridad y cuidado que requiere, por ejemplo, una muestra de Picasso), para la entrada de los músicos a las salas de ensayo y de conciertos e, incluso, para la circulación del público en general de manera completamente autónoma. El CCK, en tal sentido, no sólo implica un alarde arquitectónico. También es una obra mayúscula de la ingeniería, aunque ese aspecto no salte a los ojos y quede eclipsado por la magna arquitectura que resignifica la Historia y la pone a la vanguardia. 



ENTREVISTA | TERESA PARODI

“La gente sintió que el CCK era su espacio de pertenencia”

A meses de inaugurado, el Centro Cultural Kirchner continúa deslumbrando a los argentinos. Multitudes recorren sus muestras y sus pasillos de otra época. Los chicos, roídos por la curiosidad, no ocultan sus ansias de conocer por dentro la Ballena Azul, ese enorme auditorio del que todos hablan. Espectáculos, clases y talleres colmados evidencian la buena acogida de una oferta heterogénea, gratuita y de calidad. Teresa Parodi, ministra de Cultura de la Nación, recibió a Bepé en su despacho del CCK para desgranar el fenómeno y anticipar las atracciones que pronto sumará este espacio cultural de vanguardia.

Entrevista: MARCELA GARAVANO y MALENA HIGASHI | Fotografías: SEBASTIÁN MIQUEL

Cómo reaccionaron los visitantes del Centro Cultural Kirchner?

La gente se adueñó del lugar con total naturalidad. Sintió que era su espacio de pertenencia, que podía entrar y salir, y disfrutar de todo lo que este espacio le propone. Viene a buscar sin preguntar porque sabe que lo que hay los va a satisfacer, los va a contener, los va a interpelar. La gente sabe que aquí se vivencia la cultura. Y sabe que este espacio fue pensado para ellos. Fue pensado por un Estado que piensa a la gente como protagonista de la historia y que defiende los intereses de la gente.

¿Qué comentarios recogió?

Aquí viene mucha gente joven. Ellos quieren saber todo, quieren participar. Esto sucede en este lugar y demuestra el vínculo que establecieron enseguida y cómo confían en esta mirada política. La gente agradece la programación. Una señora, por ejemplo, me dijo: “Mi hijo nunca vio una ópera, yo nunca hubiera podido llevarlo”. Anoche se hizo una versión de *Carmen* sin escenografía, con cantantes líricos argentinos y dirección de José Cura. Hago una aclaración: desde que apareció el CCK, el Teatro Colón agregó una cláusula en la contratación de los artistas que no les permite tocar noventa días antes ni noventa días después en otro lugar de Buenos Aires que no sea el Colón, entonces Cura no podía venir a cantar acá, pero sí pudo dirigir la Orquesta Sinfónica Nacional. Creada por Perón en 1948, era una orquesta itinerante. Sesenta y siete años después, este gobierno le dio un espacio propio en el CCK, una casa.

En la inauguración, la presidenta Cristina Fernández de Kirchner habló de una cultura de calidad, que la acústica suene como tiene que sonar...

Se trata del respeto por el artista y el respeto por el pueblo. Y de la búsqueda de la excelencia, porque nivelar para abajo ya nos nivelaron todos esos años, nos dieron de comer basura cultural. Por eso es tan importante este proyecto nacional y popular, porque volvió a replantearse quiénes somos nosotros. La cultura atraviesa todo. Este Centro Cultural fue posible gracias a la voluntad política de Néstor Kirchner, desde el momento en que quiso

recuperar este espacio que había sido abandonado y privatizado. Él pensó la reconstrucción de este lugar, no solo del edificio en sí mismo, si no la restauración de todo su mobiliario, los cristales, los broncees, las aberturas, las maderas. Todo ese trabajo demandó una enorme cantidad de tiempo y se nota el amor, la convicción política. Las puertas están abiertas para recibir a todos.

¿Qué criterios se tomaron en cuenta a la hora de armar la programación?

La tarea más importante del Ministerio es hacer visible todo lo que el mercado ha ignorado. El pueblo es el creador de su propia cultura y los emergentes artísticos crean espacios alternativos para producir eventos culturales genuinos, más allá de lo que instala el mercado. En ese sentido, el CCK propone una programación federal y latinoamericana. Nos interesan las expresiones culturales con valor ético y estético, con mensaje, con contenido. Una cultura que nos represente. Tenemos una programación riquísima en todas las formas de la música, las artes escénicas (teatro y danza) y las artes visuales. Se le dio un gran espacio al intercambio: los artistas no vienen solamente a dar sus conciertos si no que se reúnen con el público, hay una previa al concierto, una previa a la obra de teatro. Tratamos de que todo el tiempo haya una actividad diferente que se sume al acontecimiento en sí al que es convocado el público. Estos días tenemos una programación que hace énfasis en los chicos por las vacaciones de invierno. Organizamos el Primer Festival de Arte para Niños “La ballena azul”, con propuestas interactivas, teatro, juegos de astronomía, títeres. Lanzamos junto con Pakapaka una nueva iniciativa: La Asombrosa Sinfónica de Zamba. Pero también hay una programación muy heterogénea dirigida al público adulto.

¿Qué otros espacios y actividades planean a futuro?

Vamos a incorporar salas de cine para que haya películas argentinas y latinoamericanas a las que por ahí no tenemos acceso desde otro lugar. Y van a haber clases magistrales para que vengan artistas que nunca han venido (tuvimos esa idea con Martha Argerich, pero la saña mediática lo

impidió). Pensamos un canal de televisión propio y un programa radial vinculado con Radio Nacional y otros medios del Estado.


Tecnópolis, el Museo del Libro y la Lengua, las Casas del Bicentenario en todo el país. Ahora la inauguración de este centro cultural, considerado el más importante de Latinoamérica... ¿Qué sigue? ¿Se acuerdan de Tecnópolis? “Negrópolis” le decían. Un millón de personas pasaron por Tecnópolis el fin de semana. Y ya está instalado, eso no se puede cerrar más. El gobierno que venga lo va a tener que mantener porque es de la gente. Con este espacio está pasando lo mismo. Los artistas más importantes del mundo quieren venir.

Además de toda la programación, las visitas guiadas y las muestras, recientemente lanzaron una publicación: La ballena azul. ¿Podría contarnos un poco más acerca de esta nueva revista? Fue pensada como una revista literaria atemporal que funcione en el campo de las ideas. No está totalmente atada a la programación del CCK. Tiene un tema central en cada número, sale una vez por mes y cuenta con un equipo de redacción coordinado por Horacio González desde la Biblioteca Nacional. En un trabajo conjunto de todo el Ministerio de Cultura, pensamos las temáticas y el contenido. La Ballena Azul se convirtió en lo más emblemático de este espacio y de ahí viene el nombre de la revista. Se trata de la gran sala creada para todos los acontecimientos musicales que van a suceder aquí para Buenos Aires, para la Argentina, para el mundo.

Este número de Bepé se centra en el género epistolar y cartas que marcaron la historia. ¿Tiene alguna anécdota personal relacionada con el correo y la correspondencia?

Tengo dos canciones que en realidad son cartas. Una se la escribí a mi abuela materna en el año 69, cuando vine a Buenos Aires. Ella era como un ángel para mí y me extrañaba mucho, según me contó mi mamá. Entonces le escribí una carta y me salió un verso; al final no se la mandé nunca. Se llamaba “La abuela Emilia” y la guardé entre mis cosas. Para el momento en que grabé el primer disco mi



abuela ya había muerto. Entre mis papeles encontré esa carta. La musicalicé, la canté y la puse en ese disco. Pensé que era una cosa casi secreta pero es una de las canciones que más me pide la gente al día de hoy. Otra anécdota. Sobre una amiga de la adolescencia. Compartimos juntas toda la vida hasta que ella se fue a vivir a Misiones y yo me quedé en Corrientes. Después me vine acá y empezamos a escribirnos cartas. Yo dejé de escribirle pero ella me escribía siempre. Y si dejaba de escribirme me enojaba muchísimo, pero yo no le escribía. Hasta que un día me senté y le escribí una canción que se llama “Las cartas que me escribes”. La canté y se la mandé por correo. Le escribí esa carta cantada. 



Una década de lectura democrática y federal

Los tres primeros días de mayo, en la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, se llevó a cabo otra edición del Programa Libro %, que desde hace diez años permite a las bibliotecas populares de todo el país enriquecer libremente su patrimonio bibliográfico. Participaron dos mil quinientos bibliotecarios, dirigentes y voluntarios, en representación de más de un millar de bibliotecas. Lo invitamos a revivir aquella fiesta de la cultura.

Fotografías: **SEBASTIÁN MIQUEL**



Es 1° de mayo y de mañanita. Sin embargo, la zona de Plaza Italia aparece poblada de gente y entusiasmo: son bibliotecarios, voluntarios y dirigentes de bibliotecas populares de todo el país, alistándose para entrar al predio que hospeda la Feria Internacional del Libro. Está a punto de comenzar el acontecimiento que todos ellos esperan cada año con ansia: una nueva edición del Programa Libro % de la CONABIP, pilar de la política nacional de democratización de la lectura. Y tiene esta vez un sabor especial, porque el programa cumple nada menos que diez años ininterrumpidos de vigencia.

BIENVENIDA ENTRE AMIGOS

Tras los trámites de acreditación –un prólogo obligado–, la décima edición del Programa Libro % arrancó con el acto de bienvenida a los representantes de las más de mil bibliotecas populares participantes. La acogida corrió por cuenta de Ángela Signes, presidenta de la CONABIP, quien celebró el carácter multitudinario de la convocatoria. “Desde el año 2003 formamos parte de un proyecto políti-

co que promueve desde el Estado Nacional la profundización de la democracia, la inclusión social y la igualdad de oportunidades. Es a partir de estos lineamientos fundamentales que la CONABIP comienza con la implementación del Programa Libro%”, remarcó Signes.

Teresa Parodi también estuvo presente. Recordó que su primer acto como ministra de Cultura de la Nación fue, justamente, presidir la apertura 2014 del Libro %. “Me encanta saludarlos en este día, hay una energía extraordinaria, la de la transformación que ha vivido nuestro país en estos años”, dijo con indolada emoción.

Como ya es tradición, la CONABIP entregó en la oportunidad la distinción “Amigo de las Bibliotecas Populares”. Se trató, esta vez, de un reconocimiento colectivo. Lo recibieron el conductor y poeta Tom Lupo, los escritores Claudia Piñeiro y Juan Diego Incardona, el artista gráfico Miguel Repiso (Rep) y los actores Lola Berthet y Lito Cruz, por su constante participación en las numerosas actividades que organiza la CONABIP para las bibliotecas populares y su compromiso con las mismas.

UNA POLÍTICA PERSEVERANTE

Al igual que todos los años, la CONABIP otorgó un subsidio a bibliotecas populares de todo el país para adquirir material bibliográfico de su elección en la Feria del Libro y cubrir los gastos de traslado y alojamiento de sus representantes. También mantuvo el convenio firmado con editoriales argentinas que otorga a las bibliotecas participantes un descuento del 50 % en el precio de tapa de los libros. Y el Correo Argentino volvió a apuntalar el esfuerzo con un descuento del 30 % en los envíos de cajas conteniendo los libros adquiridos. Las jornadas de compra se extendieron hasta el domingo 3 de mayo y hubo un horario exclusivo para las BP.

La primera edición del Programa Libro % se realizó en el año 2006. Participaron 746 bibliotecas populares y 104 editoriales. Este año la participación aumentó a más de 1000 bibliotecas y 169 editoriales. Lo cual implica, en ambos casos, un incremento superior al 60 %.

Junto a la contundencia de los números, cabe destacar la perseverancia que ha tenido esta política de estado a lo largo de la década. “Los programas anteriores a Libro % no eran constantes y eso repercutía directamente en las bibliotecas”, apunta Roberto García, gerente comercial de Ediciones Colihue, una de las tantas editoriales adheridas.

El lema de esta última edición fue “Lectura democrática y federal”, una síntesis perfecta del espíritu que anima al Programa Libro %.

MEMORIA Y BALANCE

Una década consecutiva de labor invita al balance. Consultado Manuel Pampín, gerente comercial de Corregidor –editorial que participa del Libro % desde los comienzos–, señala: “Creemos fervientemente que la democratización del conocimiento es un arma fundamental para mejorar el país y poder igualar hacia arriba. Apoyamos el programa y esperamos que pueda perdurar”. María Pía Piacentini, encargada del stand de Siglo XXI, dice a su vez: “Siempre estamos muy en contacto con las bibliotecas populares y hemos trabajado muy bien con la CONABIP. Es un muy buen programa, porque permite a las bibliotecas comprar todo lo que necesitan. Un programa muy positivo, esperamos que continúe”.



REGALOS DE COLECCIÓN

Dos nuevos títulos se sumaron a la Colección Biblioteca Popular de la CONABIP: la *Obra poética* de Leopoldo Marechal (en co-edición con Leviatán) y *Dos Argentinas*, la filosa correspondencia entre Victoria Ocampo y Arturo Jauretche recopilada por el historiador Norberto Galasso (en co-edición con Homo Sapiens). Todos los participantes de la décima edición del Programa Libro % recibieron estos dos libros y el número 16 de la revista BePé, cuyo tema central fue el Congreso de los Pueblos Libres de 1815.

LA DÉCIMA EDICIÓN DEL LIBRO % EN CIFRAS



2500

**BIBLIOTECARIOS,
DIRIGENTES Y
VOLUNTARIOS,**
participaron
representando a más
de **1000 bibliotecas
populares.**


169

**EDITORIALES
ARGENTINAS
ADHERIDAS.**

36

TONELADAS DE LIBROS
se enviaron a BPs de todo
el país desde la oficina que
el Correo Argentino montó
especialmente en la Feria
del Libro.

En consonancia, la Fundación El Libro –que organiza la feria– otorgó una distinción a la CONABIP por el compromiso y el trabajo del Programa Libro %. Ángela Signes, presidenta del organismo, agradeció el reconocimiento y reafirmó el empeño del Estado nacional en articular acciones conjuntas con el sector privado para promover la

democratización de la cultura e incentivar la producción editorial de la Argentina. En el acto de entrega estuvieron presentes Teresa Parodi, Horacio González –director de la Biblioteca Nacional– y la diputada nacional María del Carmen Bianchi, anterior presidenta de la CONABIP e iniciadora del Programa Libro %. 



LOS NUEVOS AMIGOS DE LAS BP

Todos los años, a partir del voto de las BP, la CONABIP entrega el premio “Amigo de las Bibliotecas Populares”. Se trata de un reconocimiento a representantes de la cultura cuya trayectoria de vida sea ejemplar en el valor de mantener, difundir y acrecentar las cualidades de la cultura regional de nuestro país. Lo han merecido, desde 2006, Roberto Fontanarrosa, Osvaldo Bayer, Mercedes Sosa, Adrián Paenza, León Gieco, Alejandro Dolina, Norberto Galasso y Quino. A ellos se sumaron este año los amigos que aquí presentamos.

Lola Berthet, actriz.

“Hace seis años que entré a la CONABIP y nunca más me fui. Recorrí el país con los bibliomóviles, hago radioteatro junto a Jimena Anganuzzi en Radio BePé. No tienen idea la dimensión del trabajo que la CONABIP hace día a día. Por eso este premio es para todos ustedes. Yo sé que la mejor manera de agradecer es decir: ‘Gracias Néstor Kirchner por haber incluido a las bibliotecas populares en el presupuesto nacional y gracias Cristina Fernández de Kirchner por seguir el camino’. ¡Y que nadie nos quite la alegría!”

Juan Diego Incardona, escritor

“La literatura es un viaje y si es por las provincias con los bibliomóviles, termino materializando eso que ya sucedía en la lectura. A través de la CONABIP se puede conocer el territorio de la literatura. Es como hacer literatura de base: ir a un pueblo, algún barrio y ver que ahí los libros no están en un lugar parecido a un museo, si no que están al lado de una fábrica, una escuela, en el mismo barrio donde vive toda la gente. Felicito a todas las bibliotecas populares, las admiro por el trabajo que hacen.”

Rep, artista gráfico

“En casa no había libros, pero yo iba a la biblioteca que estaba en la avenida San Juan. A medida que yo iba agarrando los libros la bibliotecaria se transformó en una madre. Con el tiempo ingresaron los libros en mi trabajo. Creo que los libros son personitas, objetos que viven en consorcio y tienen un diálogo cuando uno no los ve. Eso es lo que yo quería contar, la vida en las bibliotecas, los libros que hablan. Por eso estoy tan cerca de la CONABIP. Y cada vez que me cruzo a un bibliotecario o una bibliotecaria siento que soy el dibujante de ustedes, el dibujante de las bibliotecas.”

Tom Lupo, conductor y poeta

“Soy un gran admirador de lo que hacen la CONABIP y las bibliotecas populares. En los primeros reportajes de la Radio me tocó entrevistar a otros amigos de las BP: Osvaldo Bayer, Dolina, Adrián Paenza. Fue una alegría descubrir, además, que no existe otro lugar como este en el mundo. Estamos viviendo una etapa extraordinaria de nuestra cultura. Yo estaba con todos ustedes cuando se presentó la Red Federal de Poesía y se dijo que la poesía es una política de Estado. Podemos decir que la Cultura es también una política de Estado.”

Claudia Piñeiro, escritora

“La lectura además de un placer es un derecho. Y ese derecho se ejerce, por ejemplo, a través de los programas que tiene la CONABIP para las BP, como lo es Libro %, que les da la posibilidad de venir y comprar libros. Pero si no estuvieran ustedes para llevarlos a cada rincón de la Argentina, no se terminaría de ejercer ese derecho a la lectura. Así que les agradezco todo el trabajo que hacen.”

Lito Cruz, actor

“Quiero agradecer a todos los que están trabajando en esta gestión. No tiene parangón en la historia lo que está sucediendo; todas las bibliotecas populares tienen material para nuestros chicos. El reconocimiento como Amigo de las BP tiene que ver con hacerse amigo de los libros. Gracias por este hermoso premio, gracias a todas las bibliotecas que vinieron y felicitaciones por Libro % en su décima edición.”



EL LIBRO % SEGÚN LAS BIBLIOTECARIAS

Las verdaderas protagonistas de estas jornadas de compra de material bibliográfico son las bibliotecarias. Algunas vienen participando desde hace varios años del Programa Libro % y pueden hacer un balance de la experiencia.

Nelly Santarelli

BP Naciones Americanas, Allen, Río Negro

"Siempre es gratificante, nos llevamos cosas buenas y no hablo solo de material bibliográfico: los stands son una maravilla, la información que siempre nos brinda la CONABIP es fantástica, la organización igual. Hace aproximadamente ocho años que participamos del programa. Son increíbles los cambios que han habido, siempre para mejor."

Mónica Trapa

BP Asociación Cultural de Chillar, Azul, Buenos Aires

"Nos encanta este programa porque nos permite acceder a un número de ejemplares que de otra manera no podríamos acceder. Venimos desde los comienzos, hace ya diez años. Fue muy productiva la compra, aprovechamos el descuento y compramos todo lo que necesitábamos de acuerdo a los intereses de nuestros lectores."

Érica Trote

BP Rivadavia, Arroyo Seco, Santa Fe

"Si no fuera por este programa sería difícil acceder a ciertos libros. Es una política pública dentro lo que es una visión de la cultura y las BP tenemos acceso a este tipo de alternativas, no sólo con el apoyo económico sino también con la oportunidad de venir a Buenos Aires, de organizarnos, de estar en contacto con otras bibliotecas, de ver cómo trabajan y de qué lugares vienen."

Mirta Rodríguez

BP Crecer, General Roca, Río Negro

"Somos de un barrio humilde de General Roca. El programa impactó muchísimo en nuestra capacidad de compra, ya que en el interior te cobran recargos y son caros los libros. Aumentamos la cantidad de libros, incluso nos está quedando chica la biblioteca. Estamos tratando de construir otro salón porque ya no nos entran."

Patricia Juárez

BP Coronel Hilarión de la Quintana, San Antonio, Jujuy

"Libro % sirve muchísimo porque nos permite tener acceso a todo lo que hay publicado; por lo menos allá lejos es muy difícil poder comprar libros. Creo que eso es lo que nosotros valoramos mucho acá en la Feria, tantos autores, tanta variedad. Mucha gente no se acerca a la BP porque piensa que los libros están desactualizados o son viejos. Sin embargo, al tener esta oportunidad, la colección se puede desarrollar perfectamente."

Liliana Cignetti

BP Presbítero Bonini, Castellanos, Santa Fe

"Es muy importante la posibilidad de poder comprar los libros al cincuenta por ciento todos los años y el aporte bibliográfico de la CONABIP con la compra colectiva. Todo ese material va engrosando las estanterías de nuestra biblioteca y a nosotros nos reditúa mucho porque es dinero que no tenemos que gastar en comprar los libros."



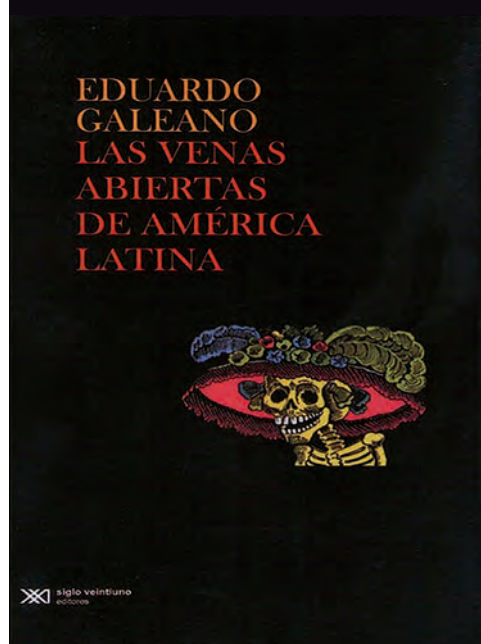
A black and white portrait of Eduardo Galeano, an elderly man with a receding hairline, looking directly at the camera with a serious expression. He is wearing a dark, textured sweater. His hands are visible, with one hand raised in a gesture. In the foreground, there are some white, translucent objects, possibly pieces of food or art.

HOMENAJES | EDUARDO GALEANO

La vuelta a Galeano en catorce libros

“Todos escribimos un solo libro, que va cambiando y se va multiplicando a medida que la vida vive y el escritor escribe”, dijo alguna vez. Y Eduardo Germán María Hughes Galeano, tal su nombre completo, vivió la vida y se dejó vivir por ella con tanta intensidad que terminó escribiendo un libro hecho de más de cuarenta libros e incontables trabajos periodísticos. Traducida a veinte idiomas, pródiga en *bestsellers*, su obra conquistó galardones tan apreciados como el American Book Award, el Premio Casa de las Américas, el Stig Dagerman y el ALBA de las Letras. Pero el reconocimiento más entrañable provino de nosotros, su gente, los hijos de esta América de venas abiertas, memoria encendida y alma futbolera. Generaciones de latinoamericanos llevamos gozosamente la marca de Galeano en el modo de ver, entender y amar el mundo y, sobre todo, nuestro lugar en el mundo. Su prodigiosa narrativa, hilvanando pequeñas historias, rescató la memoria secuestrada de Latinoamérica, iluminó su presente y alertó sobre las asechanzas del mañana. Ayudó a devolverle a nuestra historia “el aliento, la libertad y la palabra”, como él mismo se esperaba en el umbral de la trilogía *Memoria del fuego*. Dicen que un cáncer pertinaz acabó por tumbarlo el 13 de abril pasado, a los setenta y cuatro años, en su Montevideo natal. Pura habladuría. Acá están algunos de sus textos para desmentir a la muerte.

Por ROBERTO RAINER CINTI



1. LAS VENAS ABIERTAS DE AMÉRICA LATINA

Cuanta más libertad se otorga a los negocios, más cárceles se hace necesario construir para quienes padecen los negocios. Nuestros sistemas de inquisidores y verdugos no sólo funcionan para el mercado externo dominante; proporcionan también caudalosos manantiales de ganancias que fluyen de los empréstitos y las inversiones extranjeras en los mercados internos dominados. “Se ha oído hablar de concesiones hechas por América Latina al capital extranjero, pero no de concesiones hechas por los Estados Unidos al capital de otros países... Es que nosotros no damos concesiones”, advertía, allá por 1913, el presidente norteamericano Woodrow Wilson. Él estaba seguro: “Un país –decía– es poseído y dominado por el capital que en él se haya invertido”. Y tenía razón. Por el camino hasta perdimos el derecho de llamarnos *americanos*, aunque los haitianos y los cubanos ya habían asomado a la historia, como pueblos nuevos, un siglo antes de que los peregrinos del *Mayflower* se establecieran en las costas de Plymouth. Ahora América es, para el mundo, nada más que los Estados Unidos: nosotros habitamos, a lo sumo, una sub América, una América de segunda clase, de nebulosa identificación.

Las venas abiertas de América Latina
(Siglo XXI Editores, 1971)





2. DÍAS Y NOCHES DE AMOR Y DE GUERRA

El sistema

Plan de exterminio: arrasar la hierba, arrancar de raíz hasta la última plantita todavía viva, regar la tierra con sal.

Después, matar la memoria de la hierba. Para colonizar las conciencias, suprimirlas; para suprimirlas, vaciarlas de pasado. Aniquilar todo testimonio de que en la comarca hubo algo más que silencio, cárceles y tumbas.

Está prohibido recordar.

Se forman cuadrillas de presos. Por las noches, se les obliga a tapar con pintura blanca las frases de protesta que en otros tiempos cubrían los muros de la ciudad.

La lluvia, de tanto golpear los muros, va disolviendo la pintura blanca. Y reaparecen, poquito a poco, las porfiadas palabras.

Días y noches de amor y de guerra
(Editorial Laia, 1978)

3. MEMORIA DEL FUEGO I

La creación

La mujer y el hombre soñaban que Dios los estaba soñando.

Dios los soñaba mientras cantaba y agitaba sus maracas, envuelto en humo de tabaco, y se sentía feliz y también estremecido por la duda y el misterio.

Los indios makiritare saben que si Dios sueña con comida, fructifica y da de comer. Si Dios sueña con la vida, nace y da nacimiento. La mujer y el hombre soñaban que en el sueño de Dios aparecía un gran huevo brillante. Dentro del huevo, ellos cantaban y bailaban y armaban mucho alboroto, porque estaban locos de ganas de nacer. Soñaban que en el sueño de Dios la alegría era más fuerte que la duda y el misterio; y Dios, soñando, los creaba, y cantando decía:

–Rompo este huevo y nace la mujer y nace el hombre. Y juntos vivirán y morirán. Pero nacerán nuevamente. Nacerán y volverán a morir y otra vez nacerán. Y nunca dejarán de nacer, porque la muerte es mentira.

Memoria del fuego I. Los nacimientos
(Siglo XXI Editores, 1982)

4. MEMORIA DEL FUEGO II

1879

Buenos Aires

Martín Fierro y el crepúsculo del gaucho

José Hernández publica en Buenos Aires la última parte del “Martín Fierro”, canto de agonía del gaucho que hizo la patria y sin patria se ha quedado. Desde hace un tiempo circula por los campos rioplatenses la otra mitad del espléndido poema y sus versos son de tan primera necesidad como la carne y la yerba y el tabaco.

Tristeando coplas en rueda de fogones, los siervos de latifundio y los milicos de fortín evocan los andares de aquel hermano arisco, hombre sin rey y sin ley, y así recuperan la memoria de su perdida libertad.

Memoria del fuego II. Las caras y las máscaras (Siglo XXI Editores, 1984)



5. MEMORIA DEL FUEGO III

1952

Buenos Aires

El pueblo argentino desnudo de ella

¡Viva el cáncer!, escribió alguna mano enemiga en un muro de Buenos Aires. La odiaban, la odian, los biencomidos: por pobre, por mujer, por insolente. Ella los desafiaba hablando y los ofendía viviendo. Nacida para sirvienta, o a lo sumo para actriz de melodramas baratos, Evita se había salido de su lugar.

La querían, la quieren, los malqueridos: por su boca ellos decían y maldecían. Además, Evita era el hada rubia que abrazaba al leproso y al haraposo y daba paz al desesperado, el incesante manantial que prodigaba empleos y colchones, zapatos y máquinas de coser, dentaduras postizas, ajuars de novia. Los míseros recibían estas caridades desde al lado, no desde arriba, aunque Evita luciera joyas despampantes y en pleno verano ostentara abrigos de visón. No es que le perdonaran el lujo: se lo celebraban. No se sentía el pueblo humillado sino vengado por sus atavíos de reina.

Ante el cuerpo de Evita, rodeado de claveles blancos, desfila el pueblo llorando. Día tras día, noche tras noche, la hilera de antorchas: una caravana de dos semanas de largo.

Suspiran, aliviados, los usureros, los mercaderes, los señores de la tierra. Muerta Evita, el presidente Perón es un cuchillo sin filo.

Memoria del fuego III. El siglo del viento
(Siglo XXI Editores, 1986)

6. EL LIBRO DE LOS ABRAZOS

Celebración de la amistad/1

En los suburbios de La Habana, llaman al amigo *mi tierra* o *mi sangre*.

En Caracas, el amigo es *mi pana* o *mi llave*: *pana*, por panadería, la fuente del buen pan para las hambres del alma; y *llave* por...

—*Llave, por llave* —me dice Mario Benedetti.

Y me cuenta que cuando vivía en Buenos Aires, en los tiempos del terror, él llevaba cinco llaves ajenas en su llavero: cinco llaves, de cinco casas, de cinco amigos: las llaves que lo salvaron.

El libro de los abrazos
(Siglo XXI Editores, 1989)



7. SER COMO ELLOS Y OTROS ARTÍCULOS

El Oeste vive la euforia del triunfo. Tras el derrumbamiento del Este, la coartada está servida: en el Este, era peor. ¿Era peor? Más bien, pienso, habría que preguntarse si era esencialmente *diferente*. Al Oeste: el sacrificio de la justicia, en nombre de la libertad, en los altares de la diosa Productividad. Al Este: el sacrificio de la libertad, en nombre de la justicia, en los altares de la diosa Productividad.

Al Sur, estamos todavía a tiempo de preguntarnos si esa diosa merece nuestras vidas.

Ser como ellos y otros artículos
(Siglo XXI Editores, 1992)

8. LAS PALABRAS ANDANTES

Ventana sobre el cuerpo

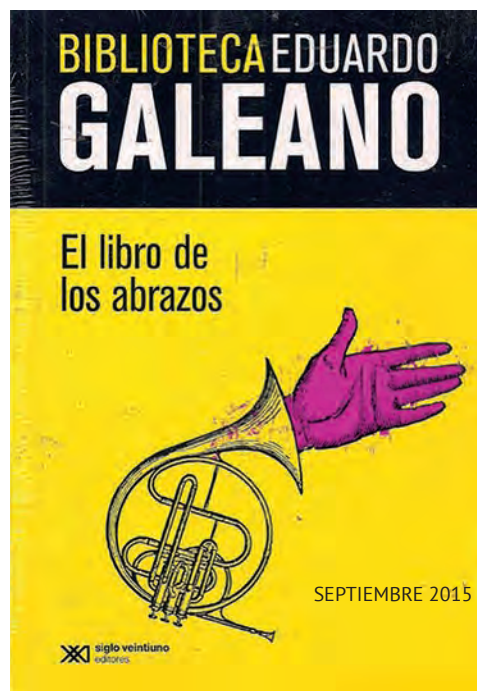
La iglesia dice: *El cuerpo es una culpa*. La ciencia dice: *El cuerpo es una máquina*. La publicidad dice: *El cuerpo es un negocio*. El cuerpo dice: *Yo soy una fiesta*.

Las palabras andantes (Ediciones del Chanchito, 1993)

Ventana sobre la utopía

Ella está en el horizonte —dice Fernando Birri—. Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos. Camino diez pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. Por mucho que yo camine, nunca la alcanzaré. ¿Para qué sirve la utopía? Para eso sirve: para caminar.

Las palabras andantes (Ediciones del Chanchito, 1993)



9. EL FÚTBOL A SOL Y SOMBRA

El gol

El gol es el orgasmo del fútbol. Como el orgasmo, el gol es cada vez menos frecuente en la vida moderna.

Hace medio siglo, era raro que un partido terminara sin goles: 0 a 0, dos bocas abiertas, dos bostezos. Ahora, los once jugadores se pasan todo el partido colgados del travesaño, dedicados a evitar los goles y sin tiempo para hacerlos.

El entusiasmo que se desata cada vez que la bala blanca sacude la red, puede parecer misterio o locura, pero hay que tener en cuenta que el milagro se da poco. El gol, aunque sea un golcito, resulta siempre goooooooooooooooooooooool en la garganta de los relatores de radio, un do de pecho capaz de dejar a Caruso mudo para siempre, y la multitud delira y el estadio se olvida de que es de cemento y se desprende de la tierra y se va al aire.

El fútbol a sol y sombra (Siglo XXI Editores, 1995)

10. PATAS ARRIBA. LA ESCUELA DEL MUNDO AL REVÉS

¿La historia se repite? ¿O se repite sólo como penitencia de quienes son incapaces de escucharla? No hay historia muda. Por mucho que la quemen, por mucho que la rompan, por mucho que la mientan, la historia humana se niega a callarse la boca. El tiempo que fue sigue latiendo, vivo, dentro del tiempo que es, aunque el tiempo que es no lo quiera o no lo sepa. El derecho de recordar no figura entre los derechos humanos consagrados por las Naciones Unidas, pero hoy es más que nunca necesario reivindicarlo y ponerlo en práctica: no para repetir el pasado, sino para evitar que se repita; no para que los vivos seamos ventrílocuos de los muertos, sino para que seamos capaces de hablar con voces no condenadas al eco perpetuo de la estupidez y la desgracia. Cuando está de veras viva, la memoria no contempla la historia, sino que invita a hacerla. Más que en los museos, donde la pobre se aburre, la memoria está en el aire que respiramos; y ella, desde el aire, nos respira.

Patatas arriba. La escuela del mundo al revés (Catálogos, 1998)



11. BOCAS DEL TIEMPO

El parto

Al amanecer, doña Tota llegó a un hospital del barrio de Lanús. Ella traía un niño en la barriga. En el umbral, encontró una estrella, en forma de prendedor, tirada en el piso.

La estrella brillaba de un lado, y del otro no. Esto ocurre con las estrellas, cada vez que caen en la tierra, y en la tierra se revuelcan: de un lado son de plata, y fulguran conjurando las noches del mundo; y del otro lado son de lata nomás.

Esa estrella de plata y de lata, apretada en un puño, acompañó a doña Tota en el parto. El recién nacido fue llamado Diego Armando Maradona.

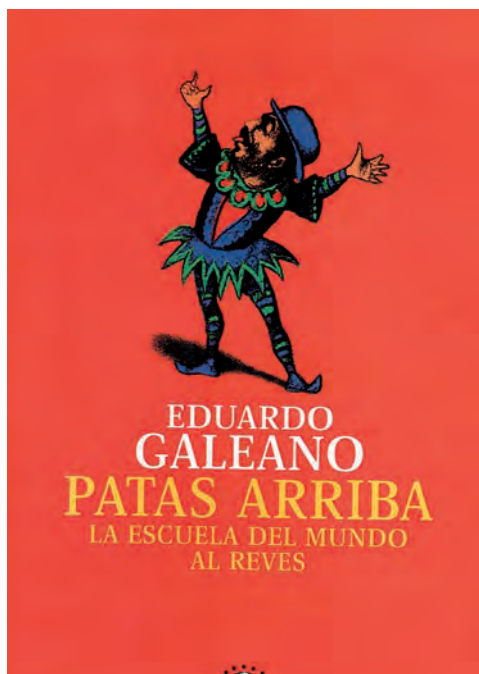
Bocas del tiempo (Catálogos, 2004)

Mano de obra

Mohammed Ashraf no va a la escuela. Desde que sale el sol hasta que asoma la luna, él corta, recorta, perfora, arma y cose pelotas de fútbol, que salen rodando de la aldea paquistaní de Umar Kot hacia los estadios del mundo.

Mohammed tiene once años. Hace esto desde los cinco. Si supiera leer, y leer en inglés, podría entender la inscripción que él pega en cada una de sus obras: *Esta pelota no ha sido fabricada por niños*.

Bocas del tiempo (Catálogos, 2004)





Septiembre
11

Día contra el terrorismo

Se busca a los secuestradores de países.
Se busca a los estranguladores de salarios y a los exterminadores de empleos.
Se busca a los violadores de la tierra, a los envenenadores del agua y a los ladrones del aire.
Se busca a los traficantes del miedo.

Los hijos de los días (Siglo XXI Editores, 2011)

Octubre
17

Guerras calladas

Hoy es el Día contra la pobreza. La pobreza no estalla como las bombas, ni suena como los tiros.

De los pobres, sabemos todo: en qué no trabajan, qué no comen, cuánto no pesan, cuánto no miden, qué no tienen, qué no piensan, qué no votan, en qué no creen.

Sólo nos falta saber por qué los pobres son pobres.

¿Será porque su desnudez nos viste y su hambre nos da de comer?

Los hijos de los días (Siglo XXI Editores, 2011)

12. ESPEJOS

Peligro en el camino

Alrededores de Sevilla, invierno de 1936: se acercan las elecciones españolas.

Anda un señor recorriendo sus tierras, cuando un andrajoso se le cruza en el camino.

Sin bajarse del caballo, el señor lo llama y le pone en la mano una moneda y una lista electoral.

El hombre deja caer las dos, la moneda y la lista, y dándole la espalda dice:

–En mi hambre, mando yo.

Espejos (Siglo XXI Editores, 2008)

13. LOS HIJOS DE LOS DÍAS

Mayo
16

Marche al manicomio

Los meros y otros peces, los delfines, los cisnes, los flamencos, los albatros, los pingüinos, los bisontes, las avestruces, los osos koalas, los orangutanes y otros monos, las mariposas y otros insectos

y muchos más parientes nuestros del reino animal tienen relaciones homosexuales, hembra con hembra, macho con macho, por un rato o para siempre.

Menos mal que no son personas: se salvaron del manicomio.

Hasta el día de hoy del año 1990, la homosexualidad integró la lista de enfermedades mentales de la Organización Mundial de la Salud.

Los hijos de los días (Siglo XXI Editores, 2011)

14. MUJERES

Sherazade

Por vengarse de una, que lo había traicionado, el rey degollaba a todas.

En el crepúsculo se casaba y al amanecer enviudaba.

Una tras otra, las vírgenes perdían la virginidad y la cabeza.

Sherezade fue la única que sobrevivió a la primera noche, y después siguió cambiando un cuento por cada nuevo día de vida.

Esas historias, por ella escuchadas, leídas o imaginadas, la salvaban de la decapitación. Las decía en voz baja, en la penumbra del dormitorio, sin más luz que la luna. Diciéndolas sentía placer, y lo daba, pero tenía mucho cuidado. A veces, en pleno relato, sentía que el rey le estaba estudiando el pescuezo.

Si el rey se aburría, estaba perdida.

Del miedo de morir nació la maestría de narrar.

Mujeres (Siglo XXI Editores, 2015)



Por Más Lectores

A través de este programa, la CONABIP viene promoviendo la lectura en las bibliotecas populares de todo el país desde 2008. Cabe refrescar sus coordenadas y presentar algunos de sus frutos dilectos.

Fotografía: **SEBASTIÁN MIQUEL**

QUÉ ES

El Programa Por Más Lectores se desarrolla en el marco del Plan Nacional de Lectura Argentina Crece Leyendo. Brinda apoyo económico y técnico a las bibliotecas populares que llevan adelante proyectos de promoción de la lectura, deseen desarrollar dichos proyectos en espacios no tradicionales y/o busquen crear, equipar o actualizar rincones infantiles de lectura.

OBJETIVO

Fortalecer el rol que cumplen las BP como promotoras de inclusión al ampliar tanto las oportunidades de acceso al libro y la lectura como la oferta cultural de sus comunidades.

CUÁNDO

La convocatoria para la presentación de proyectos es anual.

CATEGORÍAS

Abarcan diversos públicos: adolescentes y jóvenes; adultos mayores; personas con capacidades diferentes; bebés, niños y niñas. En los últimos años, también se buscó promocionar la lectura en ámbitos no tradicionales, como plazas, comedores comunitarios, hogares de día, geriátricos, hospitales y unidades penitenciarias.

QUÉ TIPO DE ACTIVIDADES SE PUEDEN PRESENTAR

Es enorme la cantidad de propuestas presentadas por las BP. Entre ellas hay talleres literarios, de escritura, de narración oral, de cine, de fotografía, de teatro, de historietas, de serigrafía, de graffitis, de stencils y de música (con la murga y el hip hop a la cabeza). También figuran el aprendizaje de lenguas, cursos sobre la cosmovisión de los pueblos originarios, festivales de música y artes plásticas, cine debate y concursos.

RESULTADOS

CONABIP ya subsidió la concreción de 770 proyectos. Seleccionamos, entre la camada más reciente, algunos ejemplos de fuerza inspiradora.

BP TOLKEYEN

Esquel, Chubut

Proyecto: Señales de vida

Este taller de escritura, centrado en la autobiografía, fue protagonizado por alumnos del Colegio n° 758 de Esquel. No se limitó a trabajar con los textos que produjeron sus participantes. También abordó aspectos confluentes, como la capacidad de escucha y el abordaje de libros autobiográficos. Y no paró hasta editar *Señales de vida*, un libro colectivo de autobiografías, con la colaboración de un grupo de artistas –que realizaron los grabados de la tapa y los separadores– y el Taller Cartonero del Colegio n° 791 en contexto de encierro de la Unidad 14, que se encargó de la encuadernación.

BP EVITA

Resistencia, Chaco

Proyecto: Rincón Evita

Buscó despertar el interés de los jóvenes por su barrio a través de la investigación de la historia de la biblioteca y las instituciones educativas, políticas y religiosas que la rodean. Se organizaron charlas sobre la “Evita” y los lugares históricos del barrio. Se promovió la recopilación de datos a través de entrevistas y la indagación documental. Y se habilitó un rincón de la biblioteca como espacio de encuentro. El resultado fue el que se pretendía. Los niños y los adolescentes se apropiaron del lugar, mientras los adultos se servían del mismo para seleccionar sus lecturas.

BP JUAN BENIGAR

Aluminé, Neuquén

Proyecto: Taller de idioma y cultura mapuche

Se propuso contribuir localmente al reconocimiento de la diversidad sociocultural y lingüística tendiendo un puente hacia la lengua y la cultura nativas. Y lo hizo de la mano de una integrante de la comunidad mapuche. En la entrevista inicial, la mayoría de los participantes manifestó su deseo de hablar el *mapudungun* para establecer una comuni-

cación más fluida con la “gente de la tierra”. Algunos buscaban conocer su cultura para comprender sus costumbres. Y los de sangre mapuche, ahondar más acerca en sus orígenes.

BP Y CENTRO CULTURAL RAYUELA

Santiago de Temple, Córdoba

Proyecto: Mucho más que libros, mucho más que lectura

El objetivo inicial fue lograr la inclusión de diversos sectores de Santiago de Temple y su entorno rural “creando una sociedad lectora con actitud crítica y aptitud creativa”. Las inundaciones que sufrió la localidad cordobesa hicieron que la biblioteca ampliara su alcance. Muchas escuelas habían perdido material bibliográfico. Así que se decidió comprar libros y obsequiarlos como parte del proyecto. Además, se proyectaron películas en la BP, que luego fueron trabajadas en talleres de escritura.

BP MANUEL BELGRANO

Pinamar, Buenos Aires

Proyecto: La literatura y el pensamiento crítico

Se valió de la lectura de textos, la escritura y la exposición oral para promover reflexiones sobre la literatura –tanto creativa como académica–, sus relaciones con la cultura en general y el periodismo cultural.

BP AMBULANTE Y RURAL

Chascomús, Buenos Aires

Proyecto: Narradores “Los Rodaditos”

Apuntalando el trabajo del grupo de narradores “Los Rodaditos”, logró que niños de entre 3 y 13 años tuvieran acceso a diversos autores, géneros y estilos literarios. Muchos de ellos, además, hicieron avances significativos en materia de narración oral y lectura en voz alta, al mismo tiempo que encontraban un espacio de convivencia con los libros. Se trabajaron distintos talleres, según las edades de los 481 participantes. El ciclo se cerró con un recital abierto a la comunidad y la entrega de certificados y libros a todos los chicos que formaron parte de la experiencia. ^{BP}

CONSULTAS

Escribir a: plandelectura@conabip.gob.ar

CLÁSICOS | LOS SIETE LOCOS Y LOS LANZALLAMAS

Revolución al borde del abismo

En estas dos obras, que son una, Roberto Arlt nos cuenta acerca de un intento de revolución, un cambio de paradigma ante un mundo absurdo de parte de una sociedad secreta. Más allá de la trama, los planes de sus personajes y la desesperación que se respira, quizás el propio autor haya logrado esa transformación fuera del papel: póstuma, subterránea, en la raíz misma de nuestra literatura.

Por **GUSTAVO DI PACE**



to Arlt

lanzallamas



Biblioteca clásica
y contemporánea
Losada



Roberto Arlt
**LOS
SIETE
LOCOS**



En 1929 la economía y la política argentina trastabillan, el país que se forja enaltece a pocos y oprime a muchos. La literatura no es ajena a estos cimbronazos. En medio de las discusiones sobre ideología y estética, representadas por los grupos de Boedo y Florida, se suma la de pensar qué es la buena y la mala literatura. Libros como el *Don Segundo Sombra* de Güiraldes o el *Zogoibi* de Larreta, aún resuenan en estos tiempos y son ejemplos de “calidad”. Arlt, dueño de un estilo extravagante, divide las aguas y está en el centro de la discusión.

Osvaldo Soriano, en *Piratas, fantasmas y dinosaurios*, nos cuenta: “Naturalmente negado, ninguneado, Arlt –que no era profeta– intuyó como nadie la decadencia y el horror que iba a sufrir la Argentina. Escribía mal. Es decir: si lo que hacía Lugones era escribir bien, entonces Arlt escribía con los pies. Y, así, con los pies y el corazón destrozado, fue nuestro Balzac pequeño, a la medida de una comedia humana modesta y analfabeta, fue nuestro Dos Passos atónito y desmañado, pero, sobre todo, nuestro Dos-toievski desnaturalizado y furioso”.

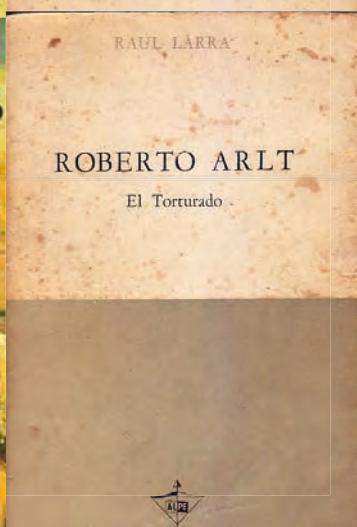
Nacido en Flores de un matrimonio de inmigrantes, Arlt (“cargando la voz en la ele”, aclara desde niño cuando le preguntan cómo se pronuncia ese apellido con tres consonantes) cuenta en una autobiografía más que jugosa que hizo hasta el tercer grado, que fue alumno de la Escuela de Mecánica de la Armada, que de los quince a los veinte practicó todos los oficios, y que lo echaron por inútil de todas partes. Cronista policial en *Crítica* (llega incluso a salvar del suicidio a una mujer), pronto asoma también la posibilidad de trabajar en el diario *El Mundo*. Así, gracias a la ayuda de Alberto Gerchunoff y ya con su novela *El juguete rabioso* bajo el brazo, publica sus crónicas cotidianas, que tiene el privilegio de firmar. En sus “aguafuertes porteñas” se graban el barrio, la silla en la vereda, los vagos, el taller de compostura de muñecas, los malandrines, la vida del solterón... El diario triplica la tirada debido al éxito de esta columna. Se configura entonces una interesantísima figura de autor: Arlt es el escritor que da a conocer su obra gracias a la visibilidad que le da el periodismo, en la línea de Last Reason y Fray Mocho. Pero Arlt no es sólo un certero observador del tipo común, casi un antropólogo de la ciudad en ciernes, sino un ser multifacético: escritor, viajero,

inventor, dramaturgo. Y es prolífico, claro. Golpea su Underwood como un poseído. Cuando la muerte lo sorprenda, apenas unas décadas más tarde, tendrá ya una gran obra.

SIETE LOCOS CONTRA EL MUNDO

Las páginas de *Los siete locos*, plagadas de una enorme crítica social, escritas por un autor de los márgenes (no “pertenece” a ninguna élite) avasallan al lector. Dicho libro, y luego *Los lanzallamas*, ponen en tela de juicio a la sociedad misma, con sus desclasados, la bajeza y la estafa *en redor*, la corrupción reinante en esa “ciudad encanallada, implacable y feroz”. Como afirma Ricardo Piglia (ver “Sobre Roberto Arlt” en *Crítica y ficción*), sus personajes hacen de la locura un modo de “escapar de la realidad cotidiana”. No es casual entonces que los que se rebelan sean hombres que se resguardan en las ciencias ocultas, la astrología y la invención de, por ejemplo, una rosa de cobre, artefacto que jamás se sabe para qué sirve. Erdosain, *alter ego* de Roberto Arlt como Silvio Astier en *El juguete rabioso* y Bal-





der en *El amor brujo*, no sale airoso de ese “hacer lo mismo que se lee en los libros”.

En una Argentina atravesada por toda clase de conflictos, próxima al golpe militar que derroca a Yrigoyen; en un país donde Borges intenta un lenguaje nacional, Roberto Arlt habla de lo que muchos colegas no se atreven. Y lo hace con un estilo descarnado, como si una “ráfaga de viento caliente le golpeara el rostro”, aplicando ese “cross a la mandíbula” que quiere ser su literatura.

El Astrólogo, el Rufián Melancólico, Ergueta, el Hombre que vio a la Partera, El Buscador de Oro, Gregorio Barsut y Bromberg, inspirados según Arlt en personas que él mismo conocía, no tienen dinero, no tienen futuro, están desbordados de tristeza y frustración. Aún así, no tienen reparos en tramar, y de forma más que estrafalaria, una sociedad nueva.

Dejemos que la obra hable:

“[El Astrólogo] dijo:

–Sí, llegará un momento en que la humanidad escéptica, enloquecida por los placeres, blasfema de impotencia, se pondrá tan furiosa que será necesario matarla como a un perro rabioso...”

Influenciada por la literatura rusa (el nombre de la novela proviene de *Los siete ahorcados*, de Leónidas Andreiev, y hay sugestivas semejanzas argumentales con *Los demonios*, de Dostoievski), el folletín y las traducciones modestas de las colecciones populares, la obra arltiana, de carácter innovador dentro de las letras de entonces, imprime en el lector su tono salvaje, demoledor. Y hace resonar por primera vez el existencialismo en nuestras tierras. *Los siete locos* ya no es sólo una diatriba sobre las perversas relaciones que construye el capitalismo, el poder inmenso del dinero en medio de la proliferación de las fábricas todopoderosas, sino un preguntarse constante sobre el sentido último del hombre.

La novela no pasa desapercibida, gana el tercer premio del Concurso Municipal de Literatura. Arlt se entera mientras está en Brasil, enviado por *El Mundo*, para escribir sus sus crónicas cariocas. De a poco consolida el que será, con el tiempo o más allá de él, su propio mito.

FUEGO A DISCRESIÓN

Los lanzallamas (en un principio titulado *Los monstruos*), escrito desde 1930 y finalizado en octubre del año siguiente, comienza con un prólogo que funciona como una declaración de principios o manifiesto contra los que menosprecian su manera de escribir. Aquel que había sido ayudante en una librería, pintor de brocha gorda, aprendiz de hojalatero y peón en una fábrica de ladrillos, nos habla ahora de su voluntad de trabajo y del deseo de escribir libros en orgullosa soledad. En las páginas siguientes, pone otra vez en evidencia las técnicas del folletín (el libro retoma la escena final de *Los siete locos*) y continúa la historia de Erdosain y el resto de los desangelados. Abunda de nuevo en manuales de divulgación científica, anarquía ante el sistema y, también, en la herencia de la primera guerra mundial, con sus gases, su afán de destrucción de un mundo envilecido. Arlt (¿el octavo loco?) redobla en este nuevo libro la apuesta, porque deja que Erdosain, tal vez para “existir”, acaso como acto redentor, llegue a la humillación e, incluso, al crimen.

Con su literatura urbana, Arlt sigue renovando el hecho literario al conceder al “narrador” el lenguaje de la calle. Más allá de las faltas de ortografía, “no desdeñará mezclar los giros más castizos con las expresiones lunfardas, con los típicos vocablos del *caló* porteño”, dice su primer biógrafo Raúl Larra. Y agrega Sylvia Sáitta: ya no hay diferencias entre el lenguaje culto y/o el discurso científico.

Arlt *esguña* a la Academia, mientras nos habla de costumbres y sueños perdidos en una ciudad que crece voraz, con sus “chimeneas de carbón” y sus “torres de transformadores de alta tensión”. No obstante, tendrán que pasar algunas décadas de su muerte para que su obra, tan vapuleada en sus días, sea por fin legitimada por el conjunto todo de las letras del país.

En torno a este libro, Mario Goloboff en *Genio y figura de Roberto Arlt*, afirma que la novela está escrita en tercera persona porque el autor quiere

tomar distancia de los personajes “para descargar, canalizar, objetivar” sus propios fantasmas.

Los lanzallamas, obra que desborda angustia metafísica y que no fue tan bien recibida como su primera parte, tiene también párrafos memorables.

Citamos:

“[Hipólita] dijo:

–Sí, lo entiendo y pienso que cada uno tiene que conocer en la vida muchas tristezas. Lo notable es que cada tristeza es distinta a la otra, porque cada una de ellas se refiere a una alegría que no podemos tener.”



OPERA ARLTIANA

Novela

- 1926: *El juguete rabioso* (Editorial Latina).
- 1929: *Los siete locos* (Editorial Latina).
- 1931: *Los lanzallamas* (Editorial Claridad).
- 1932: *El amor brujo* (Editorial Victoria).
- 1941: *Un viaje terrible* (nouvelle; Nuestra Novela, año 1, N° 6)

Cuento

- 1933: *El jorobadito* (Editorial Anaconda).
- 1941: *El criador de gorilas* (Editorial Zigzag).

Teatro

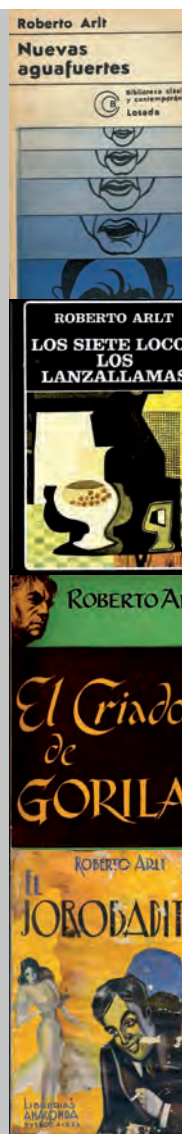
- 1932: *Trescientos millones y Prueba de amor* (Talleres Gráficos Rañó).
- 1934: *La juerga de los polichinelas* (La Nación).
- 1934: *Un hombre sensible* (La Nación).
- 1938: *Separación feroz* (diario El litoral).
- 1950: *Saverio el cruel y El fabricante de fantasmas* (Editorial Futuro; obras estrenadas en 1936).
- 1950: *La isla desierta* (Editorial Futuro; obra estrenada en 1937).
- 1951: *África* (Editorial Futuro; obra estrenada en 1938).
- 1952: *La fiesta del hierro* (Editorial Futuro).
- 1952: *El desierto entra en la ciudad* (Editorial Futuro).

Crónica

- 1933: *Aguafuertes Porteñas* (Editorial Victoria).
- 1936: *Aguafuertes Españolas* (Lorenzo Rosso).
- 1975: *Nuevas Aguafuertes* (Editorial Losada).
- 2013: *Aguafuertes cariocas* (Adriana Hidalgo).

Ensayo

- 1920: *Las ciencias ocultas en la ciudad de Buenos Aires* (Tribuna Libre, N° 63).



NACE UN NUEVO ARLT

Llega el año 1932. El admirador de Ponson du Terrail y su Rocambole no se queda quieto. La Underwood no tiene respiro. El mechón de pelo negro cae sobre la frente ansiosa de Arlt, que *yuga y yuga*. Escribe en tiempo récord *El amor brujo*, su nueva novela, y promete (en el diario *El Mundo* se deja por escrito ese compromiso) *El pájaro de fuego*, su segunda parte. También comienza otra novela titulada *El emboscado rojo*. Sin embargo, no llega a terminarla y, por si fuera poco, no escribe más novelas. Ya no más un Club de los Caballeros de la Media Noche ni secas que planean ataques de fosgeno; tampoco amores brujos.

Por otro lado, Leónidas Barletta, el fundador del Teatro del Pueblo, toma "El humillado", un capítulo de *Los siete locos* y lo representa en sus novísimas tablas. Se produce un quiebre en Arlt. Fascinado, ahora quiere ser dramaturgo. Fiel a sus modos autodidactas, cumple su objetivo desordenadamente, con pasión. Y nace *Trescientos millones*, la primera de una serie de obras que, en su mayoría, son estrenadas en dicho teatro, uno de los pocos espacios independientes, junto con el Juan B. Justo y La Máscara.

En 1933 se publica *El jorobadito*, un libro que reúne nueve cuentos, género que practica a la par de su obra como cronista y novelista, y que publica en medios como *Los Pensadores*, *Crítica Magazine*, *Mundo Argentino*, *El Hogar* y *La Nación*, entre otros. El libro lo dedica a Carmen Antinucci, esposa y madre de su hija Electra Mirta. Y sigue la renovación. Arlt continúa *atorbellinado* por la hipocresía de la sociedad burguesa, la miseria, la marginación y los tabúes sexuales. Cuentos como "Escritor fracasado", "Las fieras", "Ester Primavera", "La luna roja" (una de sus incursiones en el género fantástico) y el que da título al libro, se destacan en la historia de la literatura nacional.

Por supuesto, sigue escribiendo teatro, se estrenan a lo largo de estos años *Saverio el cruel*, *El fabricante de fantasmas*, *La isla desierta*, *África* y *La fiesta del hieirro*. Arlt se convierte entonces en uno de los autores pioneros dentro del teatro independiente.

Muerta su primera esposa de tuberculosis (al igual que su hermana Lila), Arlt se casa con Elizabeth Shine, la secretaria del director de *El Hogar*, con quien

concibe a su hijo Roberto Patricio, que no llega a conocer. Pronto, el lector de Dumas, Proust, Salgari y Quevedo, publica *El criador de gorilas*, un extrañísimo libro de cuentos que él mismo describe como "estampas marroquíes de su breve viaje por Europa y África del Norte".

MEDIAS DE CAUCHO Y EL ADIÓS

En 1942, Arlt termina de escribir la que sería su última obra de teatro: *El desierto entra en la ciudad*. En Lanús tiene instalado un laboratorio químico (en realidad es una pieza) con el actor Pascual Naccarati, que interpreta a sus personajes en el Teatro del Pueblo. El nombre del proyecto es ARNA (Arlt-Naccarati). Su idea es renovar las medias de mujer existentes para que no se corran. Hacerse rico. El 12 de enero vuelve a la Oficina de Patentes (ya había ido a registrar estas medias en 1934, e introduce mejoras por lo que obtiene un nuevo número de patente). Mientras, la Underwood escupe cuentos para *El Hogar* y *Mundo Argentino*, visita a su hija y a su madre en Córdoba, vota en el Círculo de Prensa y sueña con salvarse... pero no puede ser. Roberto Arlt muere el 26 de julio de un paro cardíaco. Tenía apenas cuarenta y dos años. Era domingo, hacía frío y estaba nublado.


El epitafio más entrañable correrá por cuenta de Julio Cortázar, casi cuarenta años después, al prologar sus obras completas: "Roberto Arlt no necesitó la cultura porteña de la música, la pintura y las más altas letras para ser uno de nuestros videntes mayores —escribió el autor de *Rayuela*—. En el último término su obra es apenas 'intelectual'; la escritura tiene en él una función de cauterio, de ácido revelador, de linterna mágica proyectando una tras otra las placas de la ciudad maldita y sus hombres y mujeres condenados a vivirla en un permanente merodeo de perros rechazados por porteras y propietarios. Eso es arte, como el de un Goya canyengue (Arlt me hubiera partido la cara de haber leído esto), como el de un François Villon de quilombo o un Kit Marlowe de taberna y puñalada. Mientras la crítica pone en claro el 'ideario' de ese hombre con tan pocas ideas, algunos lectores volvemos a él por otras cosas, por las imágenes inapelables y delatorias que nos ponen frente a nosotros mismos como sólo el gran arte puede hacerlo". 



ilustración: REP

Soriano nació en Mar del Plata el 6 de enero de 1943 y murió en Buenos Aires el 29 de enero de 1997, víctima de un cáncer de pulmón. No llegó a ser el *centroforward* de su amado San Lorenzo (apenas el de la Liga del Alto Valle). Pero dejó una obra más vasta y trascendente que la que él mismo auguraba, consciente de su pereza, cuando comenzó a escribir su primera novela (*Triste, solitario y final*, 1973). La integran otras seis, entre las cuales figuran *No habrá más penas ni olvido* –que Héctor Olivera llevó al cine en 1983 con resonante suceso–, *Cuarteles de Invierno* –consagrada en Italia la mejor novela extranjera de 1981– y *A sus plantas rendido un león*, uno de los mayores éxitos editoriales de nuestra historia. También colecciones de relatos como *Artistas, locos y criminales* (1984) y *Cuentos de los años felices* (1993). “Quizás lo único que me propongo al escribir es quitarle a la literatura cierta solemnidad que tiene –declaró alguna vez–. Tengo poca relación con la crítica. Me importan los lectores, divertirme escribiendo y abrir un mundo que mezcle la aventura con la política y el humor”.

En otras formas del arte la ayuda es de alguna manera posible; en literatura, el autor está siempre solo como un corredor de fondo. Y de esa soledad debe sacarlo todo: música de cielo y ruido de tripas. También alguna forma de belleza y la peregrina ilusión de que un día alguien decida abrir su libro para ver si vale la pena robarle horas al sueño con algo tan absurdo y pretencioso como una página llena de palabras.

Las primeras líneas definen el relato. Pueden ser una lenta invitación o un angustioso llamado; una reflexión íntima o un desopilante piropeo que el escritor se hace a sí mismo (...) El más bello y evocador comienzo será, siempre, el “Había una vez” de las historias medievales, antes de que en el Renacimiento aparecieran los escritos de largo aliento.

Conozco muchos escritores –en realidad la mayoría– que trabajan con un plan previo. Manuel Puig me contó un día que nunca se sentaba a escribir hasta que no sabía lo que iba a ocurrir en la novela paso a paso, capítulo a capítulo, con un comienzo y un final insustituibles. Otros toman apuntes. En servilletas de papel, en blocks que esconden en los bolsillos del saco, al dorso de la última carta de la amante, o sobre un rollo de papel higiénico.

Al emprender una novela nunca sé si podré terminarla. No tengo un plan de trabajo, ni siquiera sé cómo será la historia hasta que van apareciendo los personajes y me lo revelan.

Tengo para mí que la escritura tiene un ritmo y una respiración que sólo se sostienen cuando el autor se desliza por ella como por sobre una correntada. Es imposible detenerse a contemplar el río sin que a uno se lo lleve el agua. Hay que nadar sin pausa y corregir la dirección a medida que se dan las brazadas. Por supuesto, hay que ir hacia la costa sin perder el estilo: “Deben pelearse los personajes, no las palabras”, ha dicho García Márquez y tiene razón.

Hay quien idealiza al escritor y lo imagina impoluto, inclinado sobre el papel con los lentes caídos sobre la punta de la nariz y una pipa entre los dientes, buscando la palabra justa para una frase que debe sonar perfecta. Es cierto que ese hombre o esa mujer ponen lo mejor de sí mismos, pero el camino es tan largo, escarpado e incierto que cuando termina su jornada se siente tan extenuado como un cartero rengo.

Al poner el ansiado punto final a su libro, el escritor se siente Tarzán rey de la selva, Superman volando sobre el Empire State, Carlos Gardel saliendo del Tabarís. Pero la sensación sólo dura un instante: enseguida viene el vacío, la idea aterradora de que nunca más lo visitarán el gato de Baudelaire o el duende de Chéjov.

¿Es posible escribir algo que no haya sido escrito antes? Ningún relato es nuevo y sin embargo las mismas historias contadas por otras voces vuelven a conmovernos. Siempre hay una incógnita o un descubrimiento, algo inesperado.

Sabía que del otro lado de las palabras está el más grande de los fracasos. Era eso lo que quería decirme mi padre al sostener que la ciencia era superior a la literatura. Un esfuerzo mensurable que hacían los hombres en procura de elevarse sobre su bestialidad. Creía que el progreso era continuo e infinito, pero se equivocaba de medio a medio. Era Beethoven y no Pascal quien se había acercado más al sol. Kafka y no Oppenheimer.



Las citas provienen en su mayoría de *Piratas, fantasmas y dinosaurios* (Grupo Editorial Norma, 1996; Seix Barral, 2011), uno de los seis libros que recopilan las historias breves y los artículos periodísticos de Soriano. La cuarta y las dos últimas fueron extractadas de su última novela: *La hora sin sombra* (Grupo Editorial Norma, 1995; Seix Barral, 2004), cuyo protagonista es un escritor nómada y desasosegado en quien poco cuesta vislumbrar al autor.



Archivo abierto

La CONABIP armó un archivo propio a fin de rescatar, clasificar y conservar los documentos históricos pertenecientes a las bibliotecas populares. Ahora, con su digitalización, ese material está al alcance de un click para todo aquel que tenga interés, desde las mismas BP y sus comunidades hasta otras instituciones, investigadores y público en general. Esta nota –elaborada por la Unidad de Sistemas Bibliotecológicos, Documentación e Información–, invita a conocer qué contiene el repositorio, su importancia y sus posibles usos.

Que las bibliotecas populares atesoran libros resulta una obviedad. Pero no todos saben que además almacenan fotografías, cartas, actas, informes de inspección y piezas comunicativas. Este acervo, que otrora fue instancia burocrática, va cobrando valor documental con el paso del tiempo. Atenta a tal circunstancia, la CONABIP trabajó en el armado y la puesta en funcionamiento de un archivo histórico propio. Es fruto de la puesta en valor de documentos vinculados con la historia de las BPs desde fines del siglo XIX. En ellos perduran las huellas de los hombres y las mujeres que les dieron vida y de las personalidades nacionales que contribuyeron a edificar el movimiento social y cultural constituido por estas asociaciones civiles.

SOBRE EL ARCHIVO HISTÓRICO

La documentación colectada por el Archivo Histórico de la CONABIP no sólo ofrece valiosos registros históricos y estadísticos, que se remontan al año en que se promulgó la Ley de Bibliotecas Populares (1870). También da cuenta de la vida misma de las BP, que –cabe insistir– nacieron y perduraron gracias al esfuerzo de referentes de las comunidades locales y, en ocasiones, la colaboración de personalidades de la política y la cultura del país. El repositorio, por lo tanto, resulta una pieza clave para reconstruir la historia del proyecto que puso el conocimiento al alcance de todo habitante de la Argentina, aún en los parajes más remotos.

Su sede es el edificio de la CONABIP, en la ciudad de Buenos Aires, donde se dispuso un espacio definitivo de guarda y consulta de la denominada Colección en Papel. El Proyecto da cuenta de un extenso proceso de puesta en valor de un grupo de fragmentos discontinuos de legajos hallados en la CONABIP sin clasificación, orden, limpieza ni condiciones de guarda adecuadas como consecuencia de interrupciones institucionales y la falta de continuidad en las políticas de conservación. Se trabajó bajo los estándares actuales de conservación y con el asesoramiento de equipos de especialistas y curadores pertenecientes a distintos ámbitos institucionales.

El archivo cuenta con aportes de unas mil bibliotecas, cuya documentación –si bien se origina en siglo XIX– corresponde en su mayor parte a la primera mitad del siglo XX. “Para unificar el total de los documentos existentes, la próxima etapa de trabajo contempla incorporar hasta 1983 los legajos



COMISION PROTECTORA DE BIBLIOTECAS POPULARES
CALLE 30 AR 1935
MESA DE ENTRADAS

Expediente No. 134 Letra H Año 22
Fecha Marzo 26 de 1935
Localidad HUMBOLDT
Calle No.
Provincia POPULAR A "BECK HERZOG"

Nombre de la Biblioteca Biblioteca popular A "BECK HERZOG"
Asociación a que pertenece
Fecha de fundación 25 de Mayo de 1922
Tiene edificio propio, y si no lo tiene, ¿en qué local funciona? ESCUELA NACIONAL NUMERO 37
Recursos con los que se sostiene Cuenta de los socios y una subvencion trimestral de la "HONORABLE C. DE FOMENTO" HUMBOLDT \$ 25
Volumenes que tiene actualmente 1670.
Folletos Un mil
Valor aproximado de los libros 2190 pesos.
Valor aproximado de la instalación y muebles 1220 pesos.
Valor del local (si es propio)

COMISION DIRECTIVA
Presidente ALEJANDRO BIRCHER
Vice-Presidente JOSE SCHLEPPI
Secretario ENRIQUE PELTIER
Tesorero FEDERICO WALTER
Vocales Vacantes no tiene por el momento.

Horas en que esta abierta al servicio del público De 19 a 22 h.
Presta libros a domicilio? si
Tiene personería jurídica? si
Tiene Bibliotecario, ¿es rentado? si doce pesos por mes.
Se indica al frente del local que la Biblioteca es pública como así también el horario de lectura? 19 a 22 H.
Observaciones: La citada Biblioteca funciona con regularidad, no se han observado quejas ni hay mal ambiente en su contra que la pueda desmerecer del fin y efecto que para lo que fue creada.

Perdado E. Separa

San Juan, Gilardi—San Martín 420

Arriba: Conmemoración del 61º aniversario de la muerte de Domingo F. Sarmiento en la biblioteca popular homónima de Paso de los Libres (Corrientes). Abajo: Informe de la inspección realizada en 1935 a la Biblioteca Popular Beck Herzog de Humboldt (Santa Fe).

del archivo activo de la CONABIP –que funciona en la Unidad Legal, con documentación contemporánea–, junto a otros que se encuentran hoy en otras instituciones gubernamentales”, informa Martín del Valle, del Área de Archivo Histórico.

IMPORTANCIA DEL ARCHIVO

Un archivo histórico resulta fundamental para gestionar, atesorar, conservar y difundir el patrimonio documental, en este caso de las BP. Además, puede contribuir a la memoria colectiva. Es que, amén de ser una fuente de conocimiento y un espacio de consulta, ayuda a reconstruir la memoria de una comunidad: recordemos que la historia de una BP es también la historia de los referentes de la comunidad en que se encuentra. Según del Valle, el Área de Archivo Histórico recibe de las BP al menos un pedido diario de datos o documentos, como como fechas o actas de fundación. “Nos llegan asimismo consultas de universidades e investigadores particulares que necesitan información, porque mediante la historia de la biblioteca pueden rastrear la historia de la comunidad que investigan”, agrega.

Con el compromiso de contribuir a la preservación de nuestra memoria histórica e identidad colectiva para asegurar su acceso a las generaciones futuras, la colección en papel del Archivo Histórico se encuentra en un proceso continuo de recuperación, selección, digitalización y guarda. Esta documentación, que corresponde a cerca de la mitad de las bibliotecas reconocidas por la CONABIP desde su creación, suma actualmente más de trescientas mil fojas y cuenta con más de mil legajos clasificados y disponibles para su consulta.

Desde los inicios de este proyecto, que se remontan al año 2008, la CONABIP trabaja mancomunadamente con la Dirección Nacional de Patrimonio y Museos, que ha contribuido con asesoramiento y recursos humanos para las capacitaciones.

PROGRAMA TESORO DE LAS BIBLIOTECAS POPULARES

En consonancia con las políticas y el propósito del Archivo Histórico, la CONABIP está trabajando en el Programa Tesoro de las Bibliotecas Populares. Este programa busca que cada BP trabaje sobre la documentación, el mobiliario, el edificio y todo aquello que pueda ser considerado patrimonio relevante de la biblioteca en su comunidad. “La idea es promover que las BP reconozcan el patrimonio que tienen en manos y capacitarlas para cuidarlo a través de cursos vinculados con la gestión de riesgos y la conservación preventiva”, explica Sebastián Ricardi, coordinador de la Unidad de Sistemas Bibliotecológicos, Documentación e Información de la CONABIP.



Arriba: Autoridades locales y de la Biblioteca Popular Domingo F. Sarmiento de Río Colorado (Río Negro). Abajo: Salón de Lectura de la BP Bernardino Rivadavia (CABA).



Izquierda: Portada del Noticioso Pedro Echagüe, que editaba una Biblioteca Popular. Derecha, arriba: Bienvenida a los ganadores del torneo Hombre Nuevo, frente a la BP Constancio C. Vigil de Rosario (Santa Fe). Derecha, abajo: Equipo ganador del torneo tandilense de fútbol en 1929, que conservó la BP Enrique Larreta del Club Independiente de Tandil (Buenos Aires).

UN FORMATO DEMOCRÁTICO

La CONABIP, en el marco de las políticas gubernamentales de innovación informática e inclusión digital, seleccionó documentos de la colección en papel, los escaneó y creó con ellos el Archivo Histórico Digital. Este ofrece en línea la documentación citada tanto a las bibliotecas y sus comunidades como a otras instituciones, investigadores y público en general. Se accede a través del portal de la comisión.

El Archivo Histórico Digital, amén de facilitar el acceso a la información, contribuye a disminuir el deterioro que la manipulación produce consulta tras consulta a la colección en papel. Cuenta con un buscador, herramienta útil para quienes andan a la caza de material específico. Para curiosos o aficionados están los “Archivos recomendados”, un grupo destacado de documentos que incluye fotografías, cartas, actas, informes de inspección, piezas comunicativas, recortes de diarios, planos originales de las bibliotecas y muchos otros testimonios más. También hay una nube con varias etiquetas, que direccionan el interés de los visitantes. Algunas de sus temáticas son: Aniversario, Asamblea de Socios, Autoridades, Comisión de Vecinos, Edificio, Estadística, Material Bibliográfico, Pedido de Libros, Presidencia y Reglamento.

Explorando el archivo, los visitantes encontrarán desde documentos relevantes –como actas de la fundación o la primera asamblea– hasta esa información estadística derivada de las inspecciones, que da cuenta del funcionamiento de las BP con extrema minuciosidad (cantidad de libros y asociados, tipo de préstamos, dominio del edificio que ocupa, etcétera). En cada pestaña figura una reseña de lo que contiene el documento original. Y en la ficha de cada biblioteca, sus datos básicos: fecha de fundación, número de registro, provincia, partido o departamento, localidad y categoría, junto a una versión sintética de su historia.

El material puesto a disposición de todos por el Archivo Histórico Digital permite, entre otras tantas cosas, reconstruir la vida de una BP en un período determinado. Y eso, ya lo apuntamos, implica contribuir a rearmar la historia de la comunidad a la que esa biblioteca pertenece. De ahí la trascendencia de esta innovadora herramienta para la memoria y la identidad de los argentinos. ^{BP}

Para más información, contactarse con el Área del Archivo Histórico de la CONABIP:
archivoydocumentacion@conabip.gob.ar

Esa sopa

Ilustraciones: ANA INÉS PENAS

En la década del ochenta mi abuela trabajó como mucama en Buenos Aires. Cama adentro. Nos visitaba una vez al año, en las vacaciones de invierno, pues en el verano viajaba con sus patrones a Mar del Plata o Punta del Este. En esos veraneos salía muy temprano –la hora en que toda la familia dormía, el único momento que tenía sólo para ella–, a caminar por la playa y juntaba caracoles. Bolsas llenas de caracoles de todos los tamaños y colores que después nos regalaba a sus nietos. Cuando volcábamos el contenido de las bolsas también caía una arena muy blanca y finita y algunos pedacitos secos de plantas marinas. Nos apoyaba los caracoles más grandes en la oreja y nos decía: escuchen, ese es el sonido del mar. Y nosotros oíamos llenos de asombro ese ligero rugido. El mar.



En una de sus visitas dijo que iba a cocinarnos una receta que le había pasado una amiga suya, otra mucama del edificio, una paraguaya. Había traído todos los ingredientes y las instrucciones escritas con su letra grande y picuda, en una hoja de cuaderno. Cuando dijo que la comida se llamaba sopa paraguaya, mi entusiasmo se evaporó enseguida. Sopa. Aunque viniese acompañada del exótico adjetivo paraguaya, la sopa era sopa y a mí no me gustaba.

Sin embargo me gustaba mucho cocinar, andar entre los fuegos de la cocina, zampando la cuchara en la olla, probando sabores, agregando condimentos. Y me gustaba estar con mi abuela. Así que me puse un delantal y busqué mi sitio en la mesada. La abuela trajo una bolsa con una harina amarilla, sacamos leche y huevos de la heladera, queso fresco y de rallar, cebollas. A las cebollas las picó ella, pero lloramos las dos. Yo rallé un queso y al otro lo corté en daditos. Ella batió las claras a punto nieve, sosteniendo con firmeza el bol con un brazo contra su pecho, como si cargara a un niño pequeño, y agitando el otro que agarraba el batidor de alambre. Fruncía el entrecejo, concentrada en su tarea. Después metió todo en un bol y mezcló hasta formar una crema espesa que volcó en un molde y puso al horno.

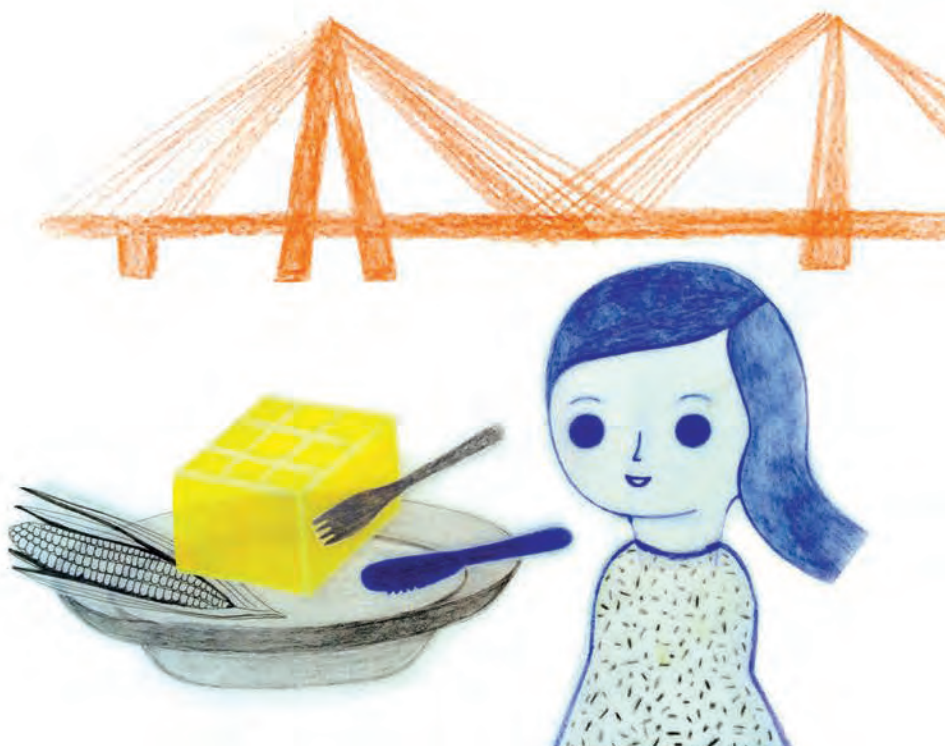


¿Una sopa al horno?, le pregunté. Ah, es que los paraguayos toman la sopa con cuchillo y tenedor, dijo, pícara, y las dos nos reímos.

La sopa paraguaya fue para mí, durante años, la comida más rica del mundo, aunque la abuela la hizo esa única vez. La receta escrita de su puño y letra todavía está entre los recetarios de mi madre, guardada allí como se guarda la carta de un antiguo amor.

El año pasado tuve que viajar a Posadas. Llegué a un agosto con temperaturas de 35 grados. Hice lo que tenía que hacer, pero me quedaba un día libre. Estuve a punto de encerrarme en el hotel, con el aire acondicionado al mango y la tele prendida. Pero entonces recordé que enfrente quedaba Encarnación, que para llegar a Paraguay sólo había que cruzar un puente sobre el río Paraná.

Tomé un colectivo lleno de gente: algunas cargando bagallos y otras con los bolsos vacíos, listos a ser llenados del otro lado de la frontera, en el gran mercado donde los nombres de primeras marcas de ropa, anteojos y electrodomésticos se reproducen bajo la sombra de la ilegalidad.





Pero sabía bien por qué estaba yendo a Encarnación. Dije que era agosto y un año atrás había muerto mi abuela.

En el mercado tomé otro colectivo hasta la Plaza de las Armas. Caminé entre los árboles, observé las fuentes secas, otra apenas con un fondo de agua turbia donde nadaban unos peces. Seguí caminando por los alrededores hasta encontrar un bar donde vendían sopa paraguaya. Me senté a una mesa en la vereda. Al lado, en un carrito de hamburguesas, un grupo de chicos con uniforme de colegio comía sándwiches y metía un barullo infernal.

Pero en ese momento sólo me importaba la porción de sopa paraguaya que humeaba en mi plato. Cerré los ojos y la olí y pensé en la abuela. Después probé un bocado y descubrí con felicidad que volvía a ser la comida más rica del mundo.

Los paraguayos toman la sopa con cuchillo y tenedor, murmuré como una plegaria, antes de dar cuenta del resto del plato.



Fotografía: Pablo Cruz

SELVA ALMADA

Nació hace cuarenta y dos años en Villa Elisa (Entre Ríos). Estudió Letras en Paraná, la capital provincial. Y terminó estableciéndose en la ciudad de Buenos Aires, donde se formó como escritora en el taller de Alberto Laíseca. Ha publicado dos novelas: El viento que arrasa (2012), elegida por la revista Ñ como libro del año, y Ladrilleros (2013). También incursionó en la poesía (Mal de muñecas, 2003), el cuento (Niños, 2005 y Una chica de provincia, 2007) y la crónica (Chicas Muertas, 2014, finalista del premio Rodolfo Walsh en la Semana Negra de Gijón). Poemas y relatos breves de su autoría integran antologías como Poetas argentinas (2007), Narradores del siglo XXI (2006), Nuevas narradoras argentinas (2006) y Die Nacht des Kometen (2012, Alemania). Es co-directora del ciclo de lecturas Carne Argentina y coordina talleres de lectura y escritura.



Un bronce para Juana Azurduy

Ocupa desde hace poco los jardines de la Casa Rosada, frente al Salón de las Mujeres, gracias a una donación del Estado Plurinacional de Bolivia. Es la estatua en bronce más grande de la Argentina y demandó tres años de trabajo. El artista plástico Andrés Zernerí, su artífice, cuenta aquí la historia de la obra y sus detalles.

Por MAYTE GUALDONI y MALENA HIGASHI | Fotografías: GENTILEZA PRESIDENCIA DE LA NACIÓN

Qué le pasó cuando lo convocaron para hacer la escultura de Juana Azurduy?

No fue una circunstancia repentina sino más bien una serie de conversaciones en donde estaba la posibilidad de que yo hiciera la escultura. Cuando el presidente Evo Morales supo que yo había hecho el primer monumento de bronce al Che y que estaba realizando el Monumento a la Mujer Originaria dejó de buscar escultores porque le pareció que esos trabajos tenían coherencia con la escultura de Juana. Pero fueron meses de conversaciones, yo me iba ilusionando cada vez más con poder hacerlo. Caí en la cuenta de que efectivamente estaba sucediendo el primer día de trabajo.

¿Qué le inspira Juana Azurduy?

Juana es la perspectiva de la historia en términos revisionistas, que es adonde yo quiero curiosear. Creo que mi oficio ayuda a aportar una versión de la historia lo más lejana posible a la versión de Mitre. Sobre Juana, en particular, me parece muy oportuno en estos tiempos transmitir un mensaje que tiene que ver con una mujer que sostiene valores. Pero no solamente como un acto de reparación a su propia

memoria o a su biografía. También, y es aquí donde pongo el acento, de cara al futuro. En esto veo la funcionalidad de la obra. Lo mejor de haber hecho el monumento a Juana es que hay un mensaje y un legado que quieren transmitir personas a las que políticamente adhiero. Me considero un soldado de Evo Morales. Tenemos un Evo en la región sudamericana y nos vamos a ir dando cuenta de la importancia de este hecho cuando vayan pasando los años.

Para trabajar sobre la escultura hizo un viaje de investigación a Bolivia. ¿Cómo fue esa experiencia?

Leonora Lauco, que era en ese momento la embajadora de Bolivia en la Argentina, me presentó al presidente. Ella propuso hacer un viaje para que pudiera empaparme de la atmósfera, el lugar, la idiosincrasia. Confiaban en que yo, nutrido de esa información, iba a poder retratar mejor el monumento. Me reuní con Mario Linares, historiador y director de la Casa de la Libertad, el lugar donde se firmó la Carta de la Independencia. Él, por ejemplo, me dio una descripción de la cara de Juana y mucha información proveniente de cartas.



Ella nunca tuvo retratos en vida.

Juana vivió 81 años. Su última hija, que nació cuando ya habían muerto sus cuatro hijos, la acompañó hasta la muerte. A partir de las batallas ella perdió todo. Nunca se hizo un retrato, no estaba en una posición como para hacerlo. Sí hay descripciones. Manuel Belgrano habla de ella, dice que era una mujer menudita de cara angulosa. De padre español y madre originaria, era mestiza. Hay otras descripciones que hablan de una mujer muy bella, todo eso ayudó a orientar la fisonomía de la escultura.

¿Cómo fue cambiando la idea original de la obra a lo largo de estos tres años de trabajo?

En el primer boceto incluí a Padilla delante de Juana en una escala menor. A la derecha estaba Belgrano,

que tenía una tela, como si fuera una bandera, y esa bandera se transforma en el poncho que abraza a todo los que están atrás. A la izquierda, Güemes. A Evo le gustó la idea y pidió que lo viera la presidenta Cristina Fernández de Kirchner para la aprobación definitiva. Cuando lo vio, en un segundo dijo: “Juana Azurduy hizo las cosas por ella misma. Estas tres figuras sacalas, si no van a decir que ella fue quien fue por esas personas que están ahí”. Estuvo bien. Uno escucha la versión romántica: una mujer que tomó el proyecto del marido para continuar dirigiendo al ejército rebelde, el marido que muere al rescatarla... Eso está bueno en un sentido novelesco, para un libro. Pero nadie puede dirigir un ejército y ganar batallas por despecho o por amor. Todo lo que hizo fue posible por su propia inteligencia y porque

ella entendía cuál era el proyecto de Belgrano. Estuvo bien la observación de la presidenta, saqué a los otros personajes y quedó sólo Juana con el pueblo atrás.

Juana está emplazada en el lugar que ocupaba la estatua de Cristóbal Colón, hecho que generó mucha polémica en los medios.

Para mí la idea acertada es la de corrimiento. El corrimiento es la apropiación del símbolo, una resignificación. Se ha puesto mucho énfasis en la pérdida del patrimonio cuando, en realidad, Bolivia nos está regalando la escultura más grande de la Argentina y Colón va a estar mirando de nuevo al río, dentro de ámbito de la misma ciudad. El traslado de monumentos no es cosa nueva y está sucediendo ahora mismo en muchas partes del mundo. Consideremos, por ejemplo, las discusiones sobre qué hacer con los monumentos de períodos dictatoriales. La idea del corrimiento es, en tal sentido, respetuosa.

Antes de empezar la escultura de Juana, usted estaba trabajando en un monumento de homenaje a los pueblos originarios. ¿De qué se trata?

El monumento está representado en una mujer de diez metros de altura. Intenta ser el monumento más grande de la Argentina y por eso ganará espacio en los medios de comunicación, en donde nunca hablan de los pueblos originarios. Se trata de una estrategia de comunicación. No está dirigido a las comunidades de pueblos originarios, sino a quie-



UN SÍMBOLO MONUMENTAL

La escultura tiene 9 metros de altura y pesa 25 toneladas. Fue realizada íntegramente en bronce, con una técnica llamada fundición a la cera perdida. Se la recubrió con una pátina de verde pompeyano, el mismo color que la cúpula del Congreso de la Nación. Juana Azurduy carga a la espalda un bebé envuelto por un *aguayo*, prenda tradicional de la mujer andina. Su mano izquierda sostiene una espada mientras la derecha, en palabras de Zeneri, “se extiende hacia el niño y hacia el pueblo, al igual que el poncho que la cubre con los pliegues típicos de las lanas americanas”. Las figuras que aparecen por detrás representan a los pueblos originarios. “Esto tiene que ver con la épica de ella –comenta el escultor–; lo originario signa su historia desde los aymaras hasta los gauchos de Güemes y sus cinco hijos”. La estatua de bronce más grande de la Argentina demandó tres años de trabajo y la participación de más de 45 personas. Hermosa y heroica, sobre una pirámide inspirada en la cultura tiahuanaco, Juana mira hacia el continente que ayudó a liberar.



El artista plástico Andrés Zerner en su taller. Fotografías: Sebastián Miquel

nes no saben que en la Argentina se hablan veinte idiomas, que somos cuarenta naciones dentro de un mismo país, que como dice Daniel Corach –que es un biólogo genetista de la Universidad de Buenos Aires– el 61 % de la población argentina tiene algún vínculo genético con algún pueblo originario. Si bien la idiosincrasia de los pueblos originarios no tiene nada que ver con el bronce, este es un material que se puede resignificar. Es un material muy americano: los productores más grandes de los dos elementos con que se hace el bronce son Chile y Bolivia. Si bien el inicio de la técnica del bronce no es de esta región, el bronce hoy es más americano que de cualquier otro lugar.

¿Qué rol cumplió Osvaldo Bayer?

Él fue quien sugirió hacer el monumento. Estábamos charlando en el Centro Cultural de la Cooperación poco después de la inauguración del monumento al Che y, mientras la gente aplaudía, dijo como al pasar: “Sería bueno rendirle un homenaje a los pueblos originarios”. Yo podría haberme desentendido del tema y me convenía. Pero lo dijo Osvaldo y para mí fue como una orden. La dirección hacia dónde ir con todo ese capital humano y toda esa red de solidaridad que se había generado con el monumento al Che la dio Osvaldo. Él es muy sabio y dijo que no podíamos hacer nada en nombre de las comunidades originarias sin su autorización. Entonces nos reunimos con referentes de distintas comunidades de pueblos originarios. En un principio costó porque, ante las luchas que debían dar los pueblos originarios, les parecía una pavada que venga un grupo de personas a decir: “Para sensibilizar a la gente se nos ocurrió hacer un monumento gigante en la Capital”. Pero Jorge Nahuel, de la comunidad mapuche, lo vio en términos estratégicos, pensando que sería bueno que en la capital de los argentinos –una de las ciudades con mayor patrimonio escultórico del mundo– el monumento más grande de todos sea el de los pueblos originarios. Podía resultar una muy buena estrategia de comunicación.

Bayer dijo que usted es un verdadero artista del pueblo. ¿Se siente así?

Me siento un comunicador social, no un artista en sí mismo. Creo en el arte como una herramienta para decir algo. Un artista no es alguien que hace que la gente se acerque a su mensaje, es alguien que tiene que tener el dominio técnico suficiente para poder transmitir ese mensaje. Yo mismo reconozco que a



UNA INAUGURACIÓN HERMANADA

El pasado 15 de julio, en los jardines de la Casa Rosada, Cristina Fernández de Kirchner y Evo Morales encabezaron la inauguración del monumento a Juana Azurduy. El presidente del Estado Plurinacional de Bolivia expresó su alegría de ver “a una hermana, a una guerrillera de la independencia” junto a nuestra Casa de Gobierno. “Esta es una forma de descolonizarnos”, remarcó. La mandataria argentina, a su vez, agradeció afectuosamente la donación. Luego el alcalde de Sucre entregó una réplica del sable utilizado por la heroína de la Patria Grande –que se exhibirá en el Museo del Bicentenario–, el Ballet Folklórico Nacional de Bolivia brindó un magnífico espectáculo y la cúpula de Centro Cultural Kirchner cambió su azul habitual por el amarillo, el rojo y el verde de la bandera boliviana. Una fiesta de la hermandad. De fondo, en la voz de Mercedes Sosa, se escuchó la canción que Ariel Ramírez y Félix Luna dedicaron a Juana Azurduy. “Flor del Alto Perú/ no hay otro capitán/ más valiente que tú”, dice la entrañable letra.

veces mis esculturas son medio fuleras, aunque me parece que se va a ir entendiendo dónde está la esencia. Por ejemplo, qué sería del monumento al Che si la gente no supiera cómo se hizo. La mayor cantidad de monumentos de la Argentina los tiene el General Roca. Se hicieron en la década del 30, cuando el hijo de Roca fue vicepresidente. Y fue él mismo quien

hizo la mayor cantidad de decretos para la construcción de estos monumentos. El Estado se hacía monumentos a sí mismo; no era el pueblo que juntaba llaves para hacer el monumento a Roca. Esta forma distinta de decir qué cosas queremos poner en el espacio de todos está generando un quiebre de lo que nos pasa con nuestros símbolos. ^{81*}



FOTOREPORTAJE

Bibliotecas Centenarias

Algunas ocupan edificios de enorme valor histórico. Otras custodian un acervo bibliográfico y documental no menos relevante. Pero lo más destacable es que, a un siglo de fundadas, todas siguen batallando por la democratización cultural con el mismo ahínco de los inicios.

Fotografías: **SEBASTIÁN MIQUEL** / Investigación: **MANUEL CULLEN**





BIBLIOTECA POPULAR LITERARIA BELGRANO

Mercedes, Corrientes

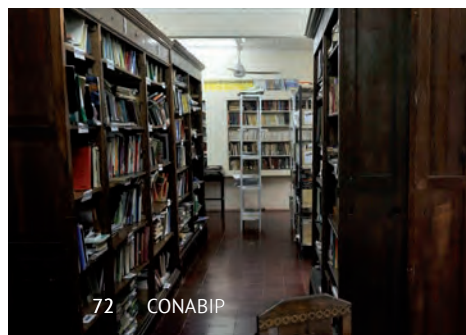
“La Literaria” nació a fines del siglo XIX por iniciativa de un grupo de intelectuales mercedenses. En 1915 obtuvo el reconocimiento oficial de CONABIP y en 1934 se instaló definitivamente en una amplia casona de fin de siglo, edificio que antes había ocupado la Municipalidad y luego fue declarado Patrimonio Histórico de la Ciudad (1994) y Patrimonio Histórico y Cultural de la Provincia (2013). Hoy, restaurado y ensanchado, es escenario cada día de una intensa actividad cultural: cuentacuentos, títeres, presentaciones de libros, exposiciones, conferencias y peñas. Cuenta, además, con un acervo bibliográfico de 30.541 volúmenes y su archivo histórico custodia la colección completa del semanario local *La razón* y numerosas ediciones originales del siglo XIX y el XX. Tres bibliotecarias atienden a los 250 socios activos de la BP y al vasto número de personas que utilizan gratuitamente sus servicios (*wifi*, computadoras, consulta de libros). También se dictan clases de ajedrez, arte y pintura, guitarra, canto e idiomas.

San Martín 650, Mercedes, Corrientes

Teléfono: 3773-421420

Correo electrónico: literariabelgrano@gmail.com





BIBLIOTECA POPULAR RIVADAVIA

Curuzú Cuatiá, Corrientes

Abrió sus puertas por primera vez el 25 de octubre de 1914. En 1943, tras servir a lectores y usuarios por largo tiempo, el abandono la dejó al borde de la clausura. La intervención de la Asociación Cultural y Artística Curuzucuatense no sólo logró evitar el cierre. También recuperó la biblioteca, que fijó domicilio definitivo en una hermosa casona de estilo colonial. El año pasado, al cumplirse el centenario de su fundación, los festejos abarcaron a toda la comunidad. “Arrancaron a la mañana con lecturas de todo tipo –rememora Norma Bernárdez de García, directora de la BP–. Hubo un espectáculo de títeres y disfraces mientras, en otra de las salas, poetas y escritores deleitaban a los lectores asiduos de la casa con sus voces inspiradas. Cada asistente se llevó un libro de regalo”. Hoy, como en sus orígenes, “La Rivadavia” es un espacio abierto a la cultura. Allí, aprovechando cada conferencia o presentación de libros, se encuentran escritores y lectores. La biblioteca, además, es sede de bienales de pintura y brinda conciertos, cursos de música y canto, sesiones de cine-debate y talleres de computación.

Dr. Pozzi 560, Curuzú Cuatiá, Corrientes

Correo electrónico: acyac-bpr@curuzu.net

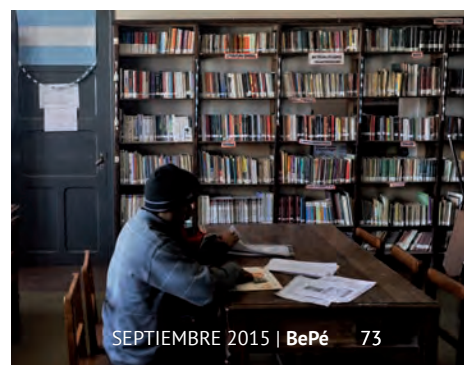
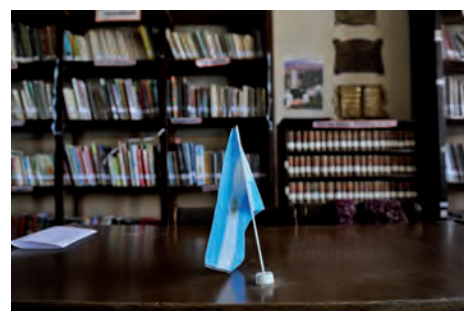


BIBLIOTECA POPULAR SARMIENTO

La Quiaca, Jujuy

Se inauguró el 9 de julio de 1915. Doce años después, contaba con 65 socios y un patrimonio de 599 libros. Ocupó distintos locales, hasta que el 4 de agosto de 1965 comenzó a funcionar en su edificio definitivo de la calle Rivadavia. Estuvo intervenida por más de dos décadas. En 1988, Mario Velázquez –por entonces intendente de La Quiaca– convocó a una asamblea ordinaria para regularizar la situación. Del cónclave emergió una comisión provisoria reorganizadora tan eficiente y apasionada que algunos de sus miembros aún pertenecen a la plana directiva de la institución. La biblioteca tiene hoy 79 socios y acuden a ella estudiantes de los niveles primario, secundario y terciario. Su principal objetivo, por tal razón, es mantener actualizado el acervo bibliográfico, que ya ha superado los quince mil volúmenes. Cuenta además con computadoras y fotocopadoras. Y organiza tanto talleres y concursos de lectura como presentaciones de libros de autores locales.

Rivadavia 288, La Quiaca, Jujuy





BIBLIOTECA POPULAR MARCELINO A. ELIZONDO

Monte Caseros, Corrientes

Honra la memoria de don Marcelino A. Elizondo, inspector general de Escuelas Nacionales, quien en 1909 dio el puntapié inicial con una donación de cincuenta y dos libros. Sus fundadores, como expresa el primer artículo del reglamento, se impusieron “trabajar con perseverancia en la formación de una biblioteca escolar que pueda servir de base para la gran biblioteca popular del porvenir”. Hoy, a más de un siglo de distancia, su logro salta a la vista. La biblioteca se muestra más activa que nunca. Recibe la visita de alumnos de jardines de infantes, escuelas primarias y secundarias. Ofrece talleres de lectura para niños. Y es el espacio donde los escritores de la localidad correntina presentan sus obras, acompañados las más de las veces por músicos folklóricos.

Bergamini 273, Monte Caseros, Corrientes

Teléfono: 3775-423883

Correo electrónico: biblio506@hotmail.com

Facebook: Biblioteca Marcelino A. Elizondo



BIBLIOTECA POPULAR OLEGARIO VÍCTOR ANDRADE

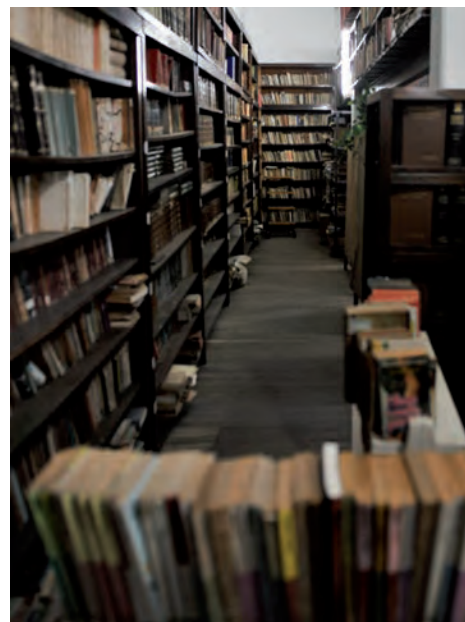
Gualeguaychú, Entre Ríos

Pertenece a un complejo cultural de larga tradición: el Instituto Osvaldo Magnasco, que nació el 19 de junio de 1898 como biblioteca (la primera fundada en el país por mujeres). Lleva el nombre del épico poeta de *Prometeo* y *El nido de cóndores* desde el 9 de julio de 1900. Su acervo bibliográfico supera actualmente los 60.000 títulos y cuenta con una sección de libros antiguos y otra de textos especiales (primeras ediciones, manuscritos, etcétera). Completan el patrimonio del repositorio un Archivo Histórico –con documentos que se remontan a 1637– y una Hemeroteca, que atesora tanto periódicos locales como provinciales y nacionales. La Sala de Lectura, que dispone de un espacio dedicado a la literatura infanto juvenil, es frecuentado por estudiantes de todos los niveles y suele servir de marco a presentaciones de libros, conferencias y muestras de arte plástico.

Camila Nievas 78, Gualeguaychú, Entre Ríos

Teléfono: 03446-427287

Correo electrónico: biblo220@infovia.com.ar





BIBLIOTECA POPULAR JUAN M. PUEYRRREDÓN

San Isidro, Buenos Aires

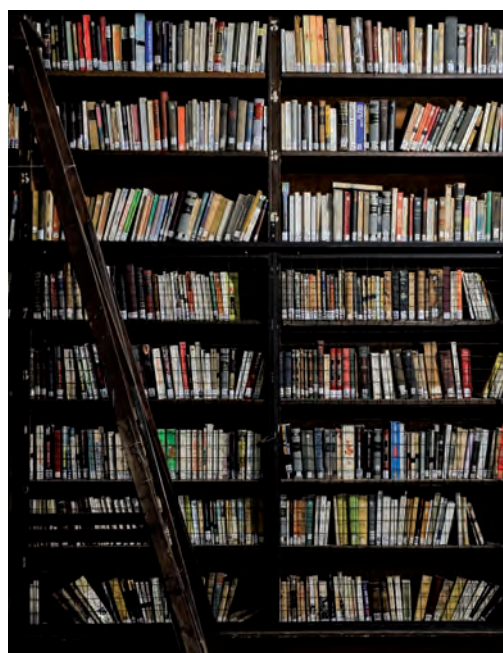
Es una de las primeras bibliotecas populares de la Argentina. Fue fundada el 22 de mayo de 1873 y en 1901 se realizó la asamblea societaria que cumplimentó los requisitos formales para la definitiva constitución de la entidad. Años más tarde –tras varias sedes provisorias, que incluyeron la casa parroquial y el Concejo Deliberante –, cobró fuerza la idea de buscarle edificio propio. El anhelo se concretó en 1913, gracias a la colaboración de varios benefactores. A mediados de los noventa, tras permanecer cerrada un tiempo, la BP Juan M. Pueyrredón inició su etapa actual con renovados bríos. Se adquirieron libros y computadoras, prosperaron cursos y talleres, aumentó la cantidad de socios e incluso se realizaron obras de remodelación que duplicaron su capacidad. Aquel empuje sigue intacto, como señalan la permanente incorporación de material bibliográfico y una pródiga cartelera de actividades culturales (clases, presentaciones de libros, exposiciones de arte, conciertos sinfónicos y corales).

9 de Julio 501, San Isidro, Buenos Aires

Teléfono: 4732-1954 / 4765-4508

Correo electrónico: bpsj@arnet.com.ar

Sitio web: www.bibliotecasanisidro.org.ar





PRESENTACIÓN

Detrás del lenguaje patrio

Dos publicaciones de la Unidad Ejecutora del Bicentenario, a disposición de todos en el portal de Tecnópolis, sondean con didáctica amenidad el trasfondo del idioma que empleamos cotidianamente. *Cien palabras en la lengua de los argentinos* repasa tanto el origen como el significado de vocablos y expresiones que integran el lenguaje nacional. Y *Cien frases en el medio de los argentinos* recopila los decires que la televisión, el cine, la radio y los diarios legaron a nuestra habla corriente.

Por **ELENA FERRO** / Ilustraciones: **FABIÁN CARRERAS**

El lenguaje es algo tan natural y cotidiano que pocas veces reparamos en él. Hay palabras, frases y dichos sobre los que nunca nos preguntamos su origen o la historia que hay por detrás.

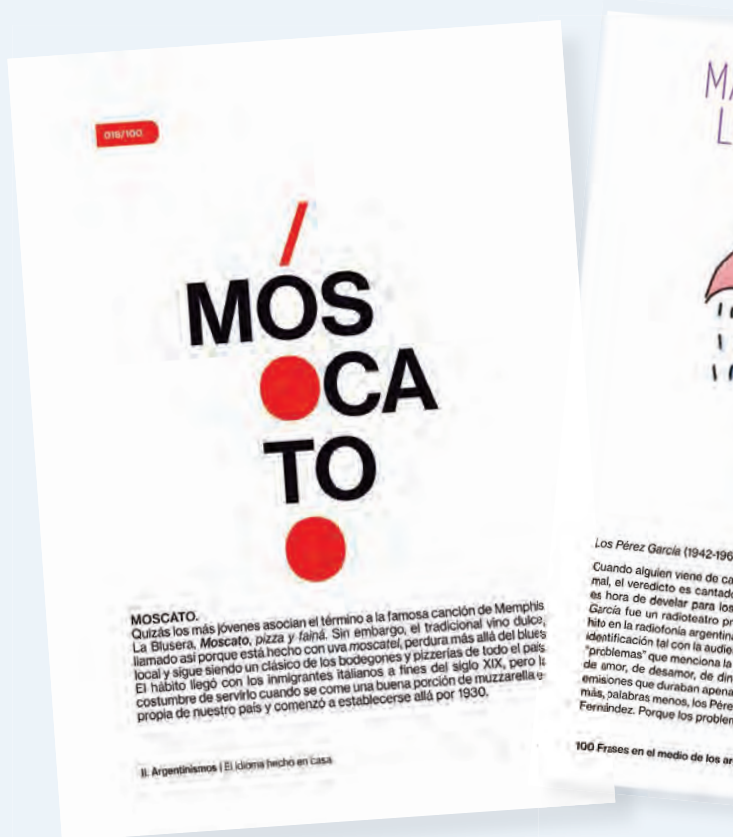
¿Los argentinos tenemos un idioma propio? Esa pregunta retórica es el punto de partida para *Cien palabras en la lengua de los argentinos*. Imposible obtener una respuesta cerrada y contundente. Pero en el camino hacia una posible respuesta, surge la reflexión en torno a las palabras. Y, en ese sentido, algunos datos que revela el librito resultan fascinantes: “Hoy, sin saberlo, en nuestros diálogos cotidianos usamos palabras que descienden de las lenguas quechua (incas), náhuatl (aztecas), maya, mapuche o guaraní, con toda su riqueza y su capacidad para describir el mundo”.

¿Un ejemplo? *Ananá*, que deriva de la voz guaraní *nana* (“perfumado”). Otro: *cancha*, que proviene del quechua y significa “lugar plano”. “La acepción que en la actualidad damos a esta expresión llegó con la práctica de la lidia de toros y pronto se expandió a todos los deportes”, aclaran los autores. Estas y muchas palabras más aparecen desglosadas en el capítulo *Americanismos/ Voces originarias*.

“Tener la vaca atada”, “Tirar manteca al techo”, “A cada chanco le llega su San Martín” y otros dichos se explican en el capítulo *Expresiones populares: frases que nunca se van*. Y la sección *Argentinismos* reúne locuciones, giros y modos de hablar propios de nuestro país. Pero, como se señala, el registro resulta interminable: “Los especialistas en el idioma popular recopilan hasta setenta términos nuevos por año porque reciclamos nuestro idioma permanentemente tomando giros de la calle y la cultura popular para incorporarlos al habla cotidiana”.

EL CAMPO DEL LENGUAJE

Tanto en *Cien palabras* como en *Cien frases* hay algo que tiene que ver con el inconsciente colectivo, con el lenguaje que de a poco va ganando terreno y se termina instalando. ¿Cómo encarar una investigación que tiene que ver con la oralidad y con ese inconsciente colectivo? Según los responsables del proyecto, Maximiliano Cerdá (director de Comunicación de la Unidad Bicentenario) e Ingrid Proietto (coordinadora de Contenidos), hay una relación directa y permanente entre lenguaje e inconsciente colectivo. “Estamos constituidos por el lenguaje y ese lenguaje es, en cierto modo, un campo de batalla. Una batalla por el sentido, una lucha por establecer significaciones. A la hora de plasmar esto en los dos proyectos, tomamos



como fuente no sólo bibliografía especializada sobre estos temas (diccionarios etimológicos, de lunfardo, libros de historia de los medios, etc.) sino también la propia percepción colectiva acerca de cuáles son aquellas palabras o frases que se convirtieron en hitos clave en la evolución del lenguaje de los argentinos”.

La ambiciosa propuesta ha dado buenos frutos. Los dos libros conjugan el sentido esclarecedor con una escritura amena y un diseño de atractiva sencillez. Según cuentan Cerdá y Proietto, el objetivo fue “mostrar que los argentinos hablamos de determinado modo y que ese modo no es estático, ni casual, ni inocente. Que nuestro lenguaje tiene una historia y que también hay que librar ciertas batallas en el campo del discurso”.

Estas publicaciones, cabe destacar, fueron concebidas en el marco del Encuentro Federal de la Palabra, que desde su primera edición en 2014 se planteó como un espacio para compartir la palabra y reflexionar sobre los distintos usos y transformaciones del lenguaje en el país. Y se suman a otras iniciativas análogas como el Museo del Libro y de la Lengua de la Biblioteca Nacional, que invita a realizar un recorrido por la cultura argentina haciendo hincapié en nuestra condición de hablantes y de lectores. Las muestras en exhibición incorporan arte, tecnología, pedagogías y reflexiones de distintas disciplinas, proponiendo al visitante una relación interactiva.



y se pasa el día enumerando las cosas que le salen **más problemas que los Pérez García**". Por eso, ya venes la historia detrás de este apellido: Los Pérez nació por una familia de clase media, que marcó un zidón surgió en radio El Mundo en 1942 y generó una escucha eran los que puede tener cualesquiera: historias, salud... El programa duró 125 años en el aire, con minutos y siempre dejaban una moraleja. Palabras pudieran haber sido los González, los Gómez o los Pérez están a la orden del día.

056

647/100

A red stamp with a grid of letters and numbers, tilted at an angle. The stamp contains a 10x10 grid of characters, including letters (O, P, H, C, N) and numbers (1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 0). The stamp is oriented diagonally, with the top-left corner pointing towards the top-left of the page. The characters are arranged in a repeating pattern, with some characters appearing more frequently than others. The stamp is located in the bottom-left corner of the page.

PONCHO.

PONCHO. El poncho es una prenda sudamericana típica por definición que forma parte de la tradición criolla. Por simpleza, comodidad y capacidad de abrigo, es utilizado hasta el día de hoy en la Argentina, Chile, Ecuador y Bolivia. El origen de la palabra que lo denomina tiene muchísimas variantes, pero una de las más difundidas explica que proviene del quechua *punchu*, pero una de las más difundidas explica que proviene del quechua *punchu* (día en con el mismo significado. Otra versión la relaciona con *punchue* (día en quechua), como una analogía entre el amanecer de un nuevo día y la acción de emerger la cabeza a través del tajo del poncho.

V. Americanismos | Vozes originárias

048

100 Frases en el medio de los argentinos

JORGE LUZ. Las ratitas y los ratones de Porcel y otros (1969-1994), Televisión.

Nueva la leyenda que todo empezó durante las grabaciones de *Operación Ja Ja*. En un boliche del canal, conversaban Jorge Porcel y **Jorge Luze**. Por el lugar pasó otro grande, el **Pier Polini**, y los saludó con un modo muy argentino: "¿Cómo les va, señores?". De inmediato, Luze y Porcel empezaron a hablarle como si fueran dos amigos indignados muy buenos de barrio. Así fueron **Luze y Porcel** y se fendirán su ranchito dos décadas después en el sketch "Las chuecas". Entraban en la vereda, se abrazaban y terminaban así cada semana. La Totá y La Poroita se por la calle. Pero lo que más recordamos es la famosa sentencia de La Poroita que **oy mujer, madre... ¡y argentina!**. Por supuesto, hay mucho que enronqueciera de eso.

096

LA INFLUENCIA MEDIÁTICA

Cien frases reseña las expresiones que los medios impusieron de una u otra manera en el discurso de los argentinos. Nos referimos a frases dichas frente a un micrófono, una cámara o publicadas por un diario que trascendieron hasta hacerse un lugar en nuestra habla cotidiana. “*Gracias... ¡totales!*”, “*Si querés llorar, llora*”, “*¿Qué pretende usted de mí?*”, “*Say no more*” son algunas de las tantas seleccionadas. ¿Pero cómo elegir entre todo el cúmulo existente? “El proceso tuvo dos etapas –comentan los responsables del proyecto–. La primera consistió en la recopilación de frases surgidas de los medios que tuviesen, actualmente o en algún momento de nuestra historia, una real apropiación por parte de la sociedad. Encontramos una enorme cantidad que, teniendo su origen en los medios, luego se terminaron imponiendo en el habla cotidiana de los argentinos. Sobre esa materia prima, trabajamos una segunda etapa del proceso, que tuvo como objetivo seleccionar aquellas cien frases que iban a quedar en el proyecto final. En esta selección jugaron muchas variables. Por ejemplo, que las frases fuesen inclusivas para distintas franjas etarias, que no fuesen ofensivas, que proviniesen de figuras representativas de la historia de nuestros medios, que fuesen interesantes para el público del Encuentro de la Palabra y que tuviesen una relación atractiva en función de ser ilustradas”.

Los dos libritos presentados en esta nota son una prueba viviente de la inventiva y la diversidad de los orígenes de cada término o frase. Dan cuenta de eso que menciona Arlt: se sacan palabras de todos los ángulos, hasta salen de debajo de las piedras. El lenguaje es una entidad viva, se van sumando expresiones populares que con el uso -y con el tiempo- se cristalizan e instalan. “Seguimos creando nuevas palabras o modificando su sentido para contar un mundo que se nos escurre entre las manos”, sintetiza el libro.

<p>TRES EMPANADAS...</p> 	<p>PAN CHORI PAN</p>
<p>CA TRAS CA</p>	<p>¡LLAMÁ A CHAMOTÍ!</p> 
<p>MAMITA SABE...</p> 	<p>PITUCÓN</p>
<p>yacaré</p>	<p>HOY TE CONVERTÍS EN HÉROE.</p> 

A la hora de pensar una publicación para la segunda edición del Encuentro Federal de la Palabra surgió una asignatura pendiente: indagar de un modo más profundo qué fuerzas participan en las negociaciones simbólicas que se dan en el seno de la sociedad. “Una de las conclusiones a las que llegamos fue que los medios de comunicación o, de un modo más amplio, las industrias culturales, ocupan un lugar central en la circulación e imposición de sentidos, y en consecuencia no resultan un actor más en el entramado de discursos que circulan en la sociedad –apuntan Cerdá y Proietto–. Así que buscamos reflejar, de un modo divertido e inclusivo, el modo en que los medios de comunicación masiva dejan una fuerte impronta en la formación de nuestro modo de ‘decir la realidad’ y, por lo tanto, el modo en que la pensamos y la reelaboramos”.

PARA TODAS Y TODOS

Los libros se distribuyeron durante el primer y el segundo Encuentro Federal de la Palabra. *Cien palabras en la lengua de los argentinos* también fue repartido en la Mega Muestra de Ciencia, Arte y Tecnología 2014. Y ambos están actualmente disponibles en el portal de Tecnópolis para que todas y todos tengan fácil acceso a ellos.

Según Cerdá y Proietto, refrendan dos hipótesis centrales: “Por un lado, que el lenguaje no está en los diccionarios sino que se construye; es dinámico, variable y se termina de formar en el interior de las negociaciones simbólicas que se plantean en cada sociedad. Y por el otro, que la diversidad de contribuciones lingüísticas recibidas por los argentinos es múltiple y rica: desde los pueblos originarios hasta las distintas corrientes migratorias, pasando por los tributos derivados de coyunturas históricas muy precisas”.

UNIDAD EJECUTORA BICENTENARIO

Fue creada en agosto de 2009 para “administrar los recursos asignados a la conmemoración del Bicentenario de la Revolución de Mayo”. La decisión gubernamental de cerrar los festejos de cara al futuro –con una megamuestra de ciencia, tecnología, industria y arte– implicó que se hiciera cargo en 2011 de la ejecución del Parque del Bicentenario en Villa Martelli y la organización de Tecnópolis. Desde entonces lleva coordinadas cinco ediciones de esta exposición, considerada la más grande en su tipo de América Latina. También abrió las instalaciones del parque a diversas expresiones culturales, como el Encuentro Federal de la Palabra o la multitudinaria reunión de las Bibliotecas Populares. Y, mediante la celebración de las fechas patrias, busca promover la participación ciudadana y la construcción de una identidad nacional.



BUSCADOR
BEPE



CATÁLOGO
COLECTIVO

BePé
Comisión Nacional de Bibliotecas Populares

REVISTA
BEPE



RADIO
BEPE



CANAL
BEPE



HISTORIA
BEPE



RADIO
BEPE



CANAL
BEPE

ARCHIVO
HISTORIA

OTRA PUERTA A LA INCLUSIÓN

INSTITUCIONAL



CAMPUS
VIRTUAL



BIBLIO
MOVIL



INFO
CIUDADANA

BePé
Comisión Nacional de Bibliotecas Populares

REVISTA
BEPE



CATÁLOGO
COLECTIVO



CAMPUS
VIRTUAL



CANAL
BEPE



PARA NAVEGAR

Recomendamos a las BP que exploren el sitio mediante alguno de los siguientes navegadores:

Internet Explorer 9 o superior
Firefox 20 o superior
Chrome 20 o superior
Safari 4.1 o superior
Opera 10 o superior

La CONABIP tiene nuevo portal en la web. No se trata de un mero cambio de cara. A la renovación estética se suman mejoras que facilitan al usuario la navegación del sitio y permiten a las bibliotecas populares tanto la difusión de su quehacer como una mayor vinculación con sus pares y la comisión.

Entre las novedades del flamante portal se destacan la disponibilidad de todos los contenidos generados desde la CONABIP y un acceso optimizado a los servicios específicos para las BP: sección de trámites, consultas de estado de subsidios y el espacio destinado a la gestión de contenidos de cada biblioteca registrada.

Ahora, a través del menú *Funciones del usuario*, las BP no sólo están habilitadas para chequear la situación de algún subsidio. También pueden gestionar y administrar su propio perfil público. Y cuentan con un muro para publicar contenidos y compartirlos con las bibliotecas que integran la red digital. Aspiramos a que, con trabajo sos-

tenido y de conjunto, este espacio de comunicación se convierta en una auténtica red social.

Además, se potenció el Directorio de Bibliotecas Populares con la incorporación de nuevos modos de búsqueda y más información, lo cual redundará en una mayor visibilidad de las BP a lo largo y ancho del país. Y, para dicha de dirigentes y bibliotecarios, se simplificó la inscripción a las capacitaciones virtuales y presenciales previstas en el Plan Nacional de Capacitación.

Los contenidos producidos por la CONABIP, a su vez, asumieron una presentación más sencilla para permitir su uso en los espacios de las bibliotecas. La radio, el canal y la revista BePé han pasado a ser así secciones accesibles desde la *home*, que incorporan la posibilidad de descargas.

El desarrollo del portal forma parte de nuestro compromiso por mejorar la gestión de las BP, impulsar su valoración pública y consolidar el movimiento social que conforman.

Participe del esfuerzo enviando comentarios, sugerencias y consultas a: comunicacion@conabip.gob.ar.



Booktubers: El futuro toma la palabra

Un número cada vez más nutrido de jóvenes aprovecha *YouTube* y otras plataformas virtuales para hablar de libros y contagiar su pasión por la lectura, generando un espacio de expresión horizontal –no contaminado por el principio de autoridad– que convoca a miles de cibernautas. El fenómeno *booktuber* no sólo está demostrando que los chicos leen. También revela que quieren opinar. Las editoriales y algunas bibliotecas populares ya tomaron nota.

Por VALERIA TENTONI

“Internet equivale a la escritura: como herramienta de publicación y distribución de información, como archivo, como espacio de reelaboración de la memoria, como diccionario semántico instantáneo, como gramática virtual y como estabilizador de estados de lengua. Internet, como la escritura y como la imprenta, ofrece mucho más que entretenimiento anestésico”, respondió el escritor y docente universitario Daniel Link al portal Educ.Ar. Para un número cada vez más grande de adolescentes, por ejemplo, la llamada “red de redes” ofrece la posibilidad de hablar de los libros que los apasionan en YouTube, Goodreads, Twitter, Blogspot, Lectorati o Facebook: plataformas de intercambio que aprovechan de modo personalísimo. “Los jóvenes sí leemos, sólo que estamos un poco dispersos y las redes sociales son un buen impulso para acercarnos”, cree Matías Gómez (18), uno de los pioneros en animarse a las videorreseñas en nuestro país, y el ganador del concurso *booktuber* de la última Feria del Libro.

¿Qué es un *booktuber*? Alguien que, desde la intimidad de su casa, publica videos donde comenta los libros que lee. Para Matías, sin embargo, es importante distinguir lo que hacen de las reseñas o las críticas literarias: cree que son, antes, opiniones de un lector hacia otros lectores, en una relación horizontal donde no se reclama autoridad sino espacio para expresarse. “Mi objetivo como *booktuber* es compartir lo que leo y buscar gente para charlar un poco sobre libros”, resume. Cuando arrancó con su canal en YouTube, los ejemplos en nuestro idioma provenían de España y de México. Lentamente surgieron seguidores que le agradecían, al fin, una voz local. Los videos se viralizaron y entusiasmaron a otros nativos digitales.

Entre las obras más repetidas en los estantes de las bibliotecas de esta manada virtual, que ofician de decorado doméstico en sus videos, se cuentan libros como *Bajo la misma estrella*, *Ciudades de papel* y *Buscando a Alaska* de John Green; trilogías como *Los juegos del hambre* de Suzanne Collins, *Maze Runner* de James Dashner o *Divergente* de Verónica Roth; *Las Crónicas de Narnia* de C. S. Lewis y los infaltables siete tomos de *Harry Potter*, que iniciaron a muchos de ellos en la lectura. Son capaces de devorar cuatrocientas páginas en un par de días y son incapaces, por otra parte, de mentir: si el libro no les gusta, aplicarán la misma vehemencia para decirlo que para celebrar la publicación del tomo que esperaban. Ser *booktuber* es un *hobby* intenso: no solamente deben leer los libros y formar una opinión honesta al respecto, sino que también deben mane-

jar herramientas audiovisuales. Son sus propios camarógrafos, musicalizadores y editores.

“Ahora no leemos en solitario, creo que eso lo hace más divertido”, dice Matías. Aprovechan las ferias y las presentaciones para encontrarse, y también organizan reuniones. “El hecho de haber decidido empezar con el canal ayudó mucho a que me soltara un poco más, no sólo en mi casa, sino también frente a personas que no conozco”, cuenta Carla Dente (18). Para varios, esta práctica comunitaria significó la posibilidad de definir o redefinir su orientación vocacional hacia carreras como edición, letras o comunicación social.

UNA VISITA DEL FUTURO

“Lo que busco en una historia es que tenga un argumento fuerte y consistente. Cualquier libro que cause impacto merece una recomendación”, cree Macarena Yannelli, dueña del canal *Gracias a los libros* (con unos 16.000 seguidores), quien visitó junto a otros *booktubers* la Biblioteca Popular de San Isidro en su Feria del Libro. Úrsula Nolte, la directora, tuvo la idea de convocarlos a dar una charla tras leer una nota en el diario: “Nos parecía novedoso, siempre tratamos de promover y difundir las distintas formas de lectura”.

Fundada en 1873, cuando nadie podría haberse imaginado este futuro para la lectura, el edificio en el que funciona fue inaugurado en 1913 bajo el diseño del ingeniero Manuel Ocampo, padre de Victoria y Silvina. En las ferias que organizan anualmente reciben a editores y escritores. Nombres como los de María Kodama, Leopoldo Brizuela, Guillermo Martínez y Liliana Cinetto se reunieron, en esta última edición, con el de Yannelli. “Hubo un intercambio muy interesante con el público, muchos no sabían ni qué era un *booktuber*. Leen muchísimo, comparten y consultan las opiniones de los otros, tienen una mente muy conectada y abierta”, fue la impresión de Nolte.

Las editoriales y la Feria del Libro han comenzado a incorporar a los *booktubers* al circuito: les hacen llegar las novedades, los invitan a charlas y debates sobre redes sociales y literatura juvenil, organizan concursos. Las bibliotecas, poco a poco, también comienzan a tenerlos en cuenta y a advertir que es una acción de intercambio que no está muy lejos de la que ellas intentan. En esa vocación de contagio, en ese objetivo de difusión de la lectura que los *booktubers* reconocen como una de sus misiones (muchos cuentan que les interesa hacer saber a otros jóvenes que leer sí es divertido, y por eso buscan que los videos sean dinámicos y atractivos), se parecen a las bibliotecas populares. En las bibliotecas públicas de Estados Unidos –país en el que este movimiento se originó y tiene más años de antigüedad– se invita a los lectores, grandes y chicos, a hacer reseñas o *book trailers* (videos de promoción de un libro, similares a los de las películas) que se suben a sus páginas y permiten ventilar las novedades del catálogo y atraer lectores, alentando la circulación de los títulos de mano en mano.

“Para mí es una locura saber que hay más de diez mil personas del otro lado de la pantalla”, dice Macarena Yannelli (22), quien está, a su vez, suscripta a más de cien canales. “Las editoriales se han comenzado a dar cuenta de la influencia que tiene la comunidad *booktuber*”, advierte Celina Meclazcke (18), desde La Plata.

“Me parece maravilloso el universo que un conjunto de palabras puede crear en nuestras mentes, es algo mágico”, explica ella sobre lo que Federico Valotta (20) deja en claro con otra línea: “Leer es mi desconexión del mundo”.

Valotta ya tiene unos ocho mil fans en Facebook: “Creo que cada año el mundo juvenil sorprende más, y las editoriales comenzaron a darse cuenta de eso. No sólo se modifican los libros que publican, también quiénes los difunden. De acá en adelante esto no va a hacer más que crecer”, vaticina. Jesica Salzberg, de Editorial Océano, acompaña esa intuición: “Estamos poniendo un gran foco sobre los *bloggers* y *booktubers*. Son un nuevo movimiento que está revolucionando la forma de comunicación entre los jóvenes lectores. La rapidez con que leen y la gran energía que ponen en cada reseña demuestra que tienen pasión por lo que hacen”. Vanesa Florio, de Editorial Del Nuevo Extremo, es la responsable de coordinar el grupo de *blogs* y *booktubers* con los que suelen trabajar y armar proyectos: “Son sinceros tanto con sus seguidores como con las editoriales y creo que se han convertido en un medio fundamental para llegar a las nuevas generaciones. El medio editorial puede llegar a ser un poco reticente en lo que respecta a las nuevas tecnologías, pero de a poco ha ido reaccionando. Estamos frente a un cambio y considero que es muy bueno que hayamos aprendido a adaptarnos”, concluye. ^{RP}



BOOKTUBERCIONARIO

Antes de ingresar al universo *booktuber*, conviene conocer algunos anglicismos que distinguen a los videos que salen del molde de las clásicas reseñas:

Booktag. Son consignas o juegos que se generan para mostrar libros agrupados, conjuntos que se conforman a partir de disparadores lúdicos.

Bookshelf tour. Cada *booktuber* muestra, uno por uno, los libros de su biblioteca. Una suerte de visita guiada a los estantes ajenos.

Wrap up. Video donde detallan las lecturas que han hecho durante cierto periodo de tiempo –por ejemplo, en el último mes o cuatrimestre. Allí muestran y comentan los libros brevemente.

Book haul. En estas emisiones muestran los libros adquiridos recientemente. Son obras que todavía no leyeron, y comparten las expectativas que les generan.

Unhaul. Así llaman a los videos en los que comentan libros que leyeron y no les gustaron (justificando por qué) y de los que planean deshacerse –donar a bibliotecas, sortear o regalar– para que les lleguen a otros lectores que quizás sí podrían disfrutarlos.

Voces poéticas

La poesía argentina presenta en la actualidad un rico y variado mapa de voces, miradas y estéticas. Presentamos a los poetas Alicia Genovese, Horacio Fiebelkorn, Javier Galarza y María Cristina Santiago. Para seguir leyendo y compartiendo poesía, los invitamos a visitar el portal de la Red Federal de Poesía:

www.redfederaldepoesia.gob.ar.

Selección: JULIA MAGISTRATTI | Ilustraciones: ALEJANDRA CORREA

esto lo he comprobado a t

Dos camelias *

Corté dos camelias, dos luces
en el verde oscuro
de apenas la mañana,
de la helada de julio
recién disipada.

Desde el frío del jardín
las traje,
blancas,
una tela antigua, un almidón
de niñez, para entibiar la mesa.

En un pétalo una marca
rojiza, una modificación
como una herida
entre el espeso blanco
y sus perfectas sombras neutras.

En cada camelia
una línea encarnada,
un roce de puñal
como todo lo hermoso
que da de vivir
y se desvía.

En cada flor abierta
su blanco,
un centro nuevo indeseable
para el ojo dormido
cegado en lo mismo.

Camelias,
agua fría en la cara
del despertar.

Objetivas azuleas *

Las azuleas se reabren
silenciosas y salvajes.

La lluvia torrencial
no ha podido convencerlas
de lo adverso y lo definitivo.

Sus campánulas
bajo el sol tibio se despegan,
repatriadas a su forma.

Ya no hay desarmonía,
no hubo
devastación.

**Poemas del libro inédito La contingencia*



ALICIA GENOVESE (Lomas de Zamora, 1953)

Poeta, ensayista y crítica literaria. Publicó los libros de poesía *El cielo posible* (Escarabajo de Oro, 1977), *El mundo encima* (Rayuela, 1982), *Anónima* (Último Reino, 1992), *El borde es un río* (Tierra Firme, 1997), *Puentes* (Tierra Firme, 2000), *La ville des ponts/La ciudad de los puentes* (Écrits des Forges, 2001; antología bilingüe editada en Canadá), *Química diurna* (Alción, 2004), *La hybris* (Bajo la luna, 2007), *Azar y necesidad del benteveo* (Mágicas Naranjas, 2011), *Aguas* (Del Dock, 2013) y *El río anterior. Antología personal* (Ruinas Circulares, 2014). También dos libros de ensayo: *La doble voz. Poetas argentinas contemporáneas* (Biblos, 1998; Edivim, 2015) y *Leer poesía. Lo leve lo grave lo opaco* (Fondo de Cultura Económica, 2011). Recibió, entre otras distinciones, la Beca a la Creación del Fondo Nacional de las Artes (1999) y la Beca Guggenheim (2002).

Todavía

Todavía está por responder una pregunta hecha dos décadas atrás, que lo dejó paralizado. Con un poco de suerte, en quince años más podrá explicar lo que le ocurre esta misma noche.

Bajo consumo

No es este bar lo que está enfermo. Siglos de visiones torcidas hicieron lo suyo, pero todo es culpa de esa lámpara que esparce una luz extraña y llena de dudas.

No está enferma la cena de urgencia, ni la botella de Pinal que intercambia moscas con la de Veterano Osborne –de donde podría derivar la palabra sbornia–.

No están, no estuvieron, nunca, enfermos, los que no duermen, los que miran televisión o boquean ante la pantalla. Tampoco los parroquianos están apestados,

no lo estuvieron ayer, no lo estarán, y hace demasiado calor para pensar en que la luz es tísica, palabra que antaño tuvo un prestigio que no aparece ahora en escena.

Todo es culpa de esa lámpara, centinela que viene a revelar que en lugares así y en noches como esta, tu vida no es un interrogante sino el buzón de las malas noticias del verano.

Las trampas

Quise visitar una casa en la que viví hace años. Como no recordaba la dirección, le inventé una. Llegué a la puerta, y no pude reconocer el umbral, el color de las ventanas, el vidrio del portón. Para no quedar desubicado, tuve que crear también una biografía que me justifique.

Sospecho que a otros les pasa otro tanto cuando conmigo se cruzan. Quien cree recordarme y no puede, termina inventando anécdotas comunes: una noche de copas, charla y caminatas bajo una arboleda.

Nos despedimos amablemente, con la certeza de haber encontrado la forma correcta de equivocarnos.



HORACIO FIEBELKORN
(La Plata, 1958)

Reside actualmente en la ciudad de Buenos Aires. Su obra poética editada comprende los siguientes libros: *Caballo en la catedral* (Ediciones El Broche, 1999), *Zona muerta* (La Bohemia, 2004), *Elegías* (Ediciones Al Margen, 2008; Determinado Rumor, 2011), *Tolosa* (Eloísa Cartonera, 2010), *Pájaro en el palo*. *Antología personal* (Civiles Ilustrados, 2012) y *El sueño de las antenas* (Ediciones Vox, 2013). Algunos de sus poemas fueron traducidos al portugués por Virna Teixeira y publicados en una plaqueta con el título *O tempo que se perde em buscar o tempo perdido* (O Arqueiro Verde, 2011).

Como un guante

No sé qué caudal de apropiación
puede tener la muerte propia,
pues es mejor desapropiar,
¡Qué ni lo íntimo pertenece!
En otro estalle lo propio, en otro.
Yo tenía un secreto, una forma
que esperó en los retratos; lo tuyo
bajo este sol y esta lluvia,
yo tenía un lugar y un rito
y un altar para quien faltó a la cita.
A imagen y semejanza,
el mundo rompe ídolos de barro,
pasa el amor, quedan los poemas,
eso abierto que mantiene
el pulso animal de nuestra vida.

(de *Lo atenuado*, Audísea, 2014)

Sepia en una postal

Para Tavo Kupinski, en memoria.

Esta pobreza es la merienda de los concentrados.
¿Ves los abrigos, las filas en busca de un plato de comida?
El renovado milagro de la lluvia
abre nuestras soledades a algo más grande.
Tu invierno llegó primero. Y allí quedó tu corazón.
El temporal agitó mi abrigo
cuando miré más allá de los alambres.
Y no supe decir mi nombre en los interrogatorios.
No es que no quise. No supe.
Aquí, en los campos de la abolición,
dejé la guitarra sobre el pie.
Y busqué fotos viejas.
Y todas tenían esa calma extraña de los teatros en silencio.
Vos dijiste “hablemos de chicas”.
Y las vimos bailar desnudas en la fila de los condenados.
Y nos prometimos vivir solo por eso.
Son tan lindas. No me falles.
Yo callaría por escribirte. Mirá, yo elegiría la vida.
Mientras la vida aún me elija.
Aun si esta lluvia continuara. O se diera a tu silencio.

(de *Lo atenuado*, Audísea, 2014)

JAVIER GALARZA (Buenos Aires, 1968)

Entre 1997 y 2000 dirigió la revista *Vestite y Andate*. Publicó los libros *Pequeña guía para sobrevivir en las ciudades* (2001), *El silencio continente* (2008), *Reversión* (2010), *Tropofonia*, *Refracción* (añosluz, 2012), *Cuerpos textualizados* (Letra Viva, 2014, en coautoría con Natalia Litvinova) y *Lo atenuado* (audísea, 2014). Desde el año 2004 es profesor asociado de la Fundación Centro Psicoanalítico Argentino, donde dio cursos sobre Hölderlin, Rilke y Paul Celan. Se dedica a la enseñanza y a la investigación literaria.



Piedras en la boca

Si al atardecer
consiguiera rendir mis brazos
de trabajar exhaustos
daría gracias a dios
por el regalo.

Pero no trabajé como se debe.
No al menos
a la manera extraña y sudorosa
de acarrear piedras
que muestran algunos escultores
Sin ir más lejos al estilo de Irurtia
quien con su dura forma
hasta concibe un monumento
para exaltar el logro y la jornada
Mastiqué palabras como guijarros, eso sí,
las mastiqué hasta que
se hicieron sangre entre
los dientes
igual que si hubiera mordido
duros trozos de granito
entre otras piedras,
alabastro
o algunas menos bellas al oído
pero útiles cuando la rabia ocurre
necesarias también para
deshacer entuertos. Turmalina, digo,
ésa que no permite que se crucen por tu camino
las malas ondas
Ayer escupí una amatista a la que
por su tamaño, ni el gusto le tomé

Amatista tan grande que –tarde me di cuenta–
no se deslizaría por mi garganta
Quiero ablandarlas entre el paladar y la lengua
para robarles la esencia
Doy vueltas en mi boca un ojo de tigre
como si fuera un caramelo de leche

–Cuidado con la malaquita, es traicionera,
le digo a la hija de una amiga
trae energía más densa que la energía de otras
y sin que te des cuenta pronto vas a estar vos,
endurecida

Pero las chicas son jóvenes “se visten y salen”
son bellas y no les interesa
la sabiduría que contienen las piedras
Necesitan lucirse
cual pavo
que se despliega
en coloridas plumas
–No las uses de adorno:
torturalas, mordelas, partilas entre los colmillos
aún si se te triza uno
hacelo hasta sacarles el jugo
como a una palabra
Así conocerás
que la domesticaste.
Podrás irte a la cama
con la conciencia limpia.
Tu boca bulle sangre
y la misión, cumplida
aunque seguís sosteniendo la creencia
de que no has hecho nada
a lo largo del día.

MARÍA CRISTINA SANTIAGO (Buenos Aires)

Es profesora en Letras (UBA), docente, poeta, narradora, traductora de italiano y editora. Formó parte del proyecto editorial Nusud y del consejo de redacción de la revista *El desierto*. Participó en la organización de la Antología Oral de la Poesía Argentina (Centro Cultural San Martín, 1996). En poesía ha publicado: *Soy el lugar de las apariciones* (La Lámpara Errante, 1984), *Fuera del serrallo* (Nusud, 1991), *Vidrieras de Ámsterdam* (Nusud, 1996; primer premio Fondo Nacional de las Artes), *El libro de las aguas* (Libros de Alejandría, 2003) y *Siempre viva* (Bajo la luna, 2009). En prosa: *Lucía, por mirar de reojo* (nouvelle; Ediciones del Citrino, 2000). Y tiene dos libros inéditos: *Libro de la luz* (poesía) y *Las Aguirre* (novela). Fue incluida en antologías locales y extranjeras.





Juan Palomino

Nació en La Plata, de madre argentina y padre peruano. Vivió su infancia en Cusco, ombligo del Tawantinsuyo incaico. Y volvió a la Argentina para convertirse en actor, músico, hombre de radio, documentalista y activista de la Patria Grande. Aquí presentamos el universo lector y los libros predilectos del Dorrego de *La Tentación* –que le valió un premio Florencio Sánchez–, el memorable ex boxeador de *Diablo* y el recitador del grupo de música afroperuana “Los negros de miércoles”.

Por MAYTE GUALDONI

PRIMEROS AMORES

“La primera biblioteca que conocí fue la de la ciudad de Cusco, Perú. Me deslumbró la gran cantidad de libros incunables. En esa época, siendo aún un niño, empecé a leer las historietas de El Tony y mucho libro de fantasía hasta que, en la colección Salvat, apareció un libro de cuentos de Edgar Allan Poe. Actualmente es uno de mis autores favoritos”.

CABALGANDO LA LECTURA

“El lugar más incómodo y bello en el que leí fue arriba de un caballo cruzando los Andes este verano. También leía en los descansos, dentro de la carpa, con una linterna de cabeza... Una experiencia mágica que recomiendo”.

DE CABECERA

“Uno de mis libros de cabecera es *Filosofía política del poder mediático* de José Pablo Feinmann. Habla sobre la relación entre la política y los medios, el poder de la comunicación masiva y su rol en la construcción de la realidad, temas que me resultan fascinantes. Otros libros que me acompañan siempre: *Memorias de Adriano* de Marguerite Yourcenar, *Rayuela* de Julio Cortázar, *El zorro de arriba y el zorro de abajo* de José María Arguedas y las obras de teatro de Daniel Dalmaroni”.

BUENA COMPAÑÍA

“La poesía es un género que me acompaña desde que nací. Quizá sea por eso que jamás prestaría un ejemplar de mi biblioteca, en la que hay mucha poesía, especialmente latinoamericana”.

Catálogo Colectivo*



EL MUNDO HA VIVIDO EQUIVOCADO

Roberto Fontanarrosa

Grupo Ed. Planeta, Buenos Aires, 2013, 264 páginas

“De adolescente me impactó mucho encontrar un libro de David Viñas en el que los personajes hablaban como mi viejo, puteando cuando tenían que putear –confió alguna vez Fontanarrosa al periodista Ariel Cucha–. Primero pensé: este es un escritor importante, y está muy pendiente del lenguaje coloquial. Y por otra parte me di cuenta de que me sentía muy cercano a esos personajes, reflejado. Fue un descubrimiento que me permitió saber que también se podían escribir cosas interesantes a partir de lo que a uno le rodea”. Aquel temperano hallazgo –condimentado por el humor, la pasión futbolera, el cine, las historias de Hemingway, Mailer, Salinger y Capote– terminó alumbrando una obra literaria fuera de catálogo, que juega con el habla y los códigos de la cultura popular, rinde laborioso culto a la sencillez, se sirve del tono paródico para desnudar la tontera humana y reserva siempre una tierna mirada a los perdedores. El *Negro*, como lo llamaban sus amigos, publicó quince libros de cuentos. *El mundo ha vivido equivocado*, cuya primera edición data de 1982, tiene el honor de marcar su afianzamiento definitivo como narrador. Ahí están para corroborarlo *La carga de Membrillares*, *Memorias de un wing derecho*, *Sueño de barrio* o el antológico relato que da nombre a la compilación.



LA LOCURA DE ONELLI

Leopoldo Brizuela

Bajo la luna, Buenos Aires, 2012, 112 páginas

Salvatore, hijo adoptivo del célebre naturalista Clemente Onelli y director del Zoológico de La Plata hacia 1932, decide abandonar la ciudad ante la prohibición, por parte de las autoridades, de enterrar a su criada india, última sobreviviente del clan del cacique Inacayal. Se dirige a un destino patagónico que sólo él conoce, seguido por dos colaboradores y un centenar de animales, con el cadáver de la indiecita en lo alto de una cureña. Las noticias del indescifrable viaje llegan al lector fragmentariamente, a través de distintas fuentes: el cuaderno de notas de uno de los asistentes de Onelli, las declaraciones de testigos del paso del cortejo, artículos periodísticos, documentos legales, chismes, habladurías e incluso la visión de algunos de los animales que integran la insólita caravana. Avanzando por los ásperos paisajes del sur, a la luz de esta multitud de testimonios, se llega a comprender que el supuesto desvarío de un hombre era en verdad una epopeya digna de leyenda. Los editores colocaron al libro el rótulo de “novela”. Pero Brizuela prefiere definirlo como “un largo relato compuesto de unos doscientos cuentos brevísimos”. Su prodigiosa escritura convierte cada uno en una experiencia tan deleitosa como sugerente.



PUNTO ATRÁS

Paula Wajzman

Eduvim, Villa María, 2012, 366 páginas

¿Puede hoy un sello editorial del estado convertirse en ese fenómeno social que, allá por los sesenta, fue la Eudeba de Boris Spivacow? Eduvim, la editorial de la Universidad Nacional de Villa María, está empeñada en demostrarlo desde el “interior del interior”. Creada en 2008, cuenta ya con más de 250 títulos, tres librerías propias –que funcionan como centros culturales– y controla la distribución de sus libros. *Narradoras Argentinas*, dirigida por María Teresa Andruetto, es una de las colecciones que han cimentado su prestigio. Se propone “rescatar y difundir obras de escritoras relevantes que permanecían inéditas, olvidadas o perdidas”, como *Dos veranos* de Elvira Orphée o *La mamacoca* de Libertad Demitrópulos. *Punto atrás*, su presentación más reciente, recupera a una escritora casi secreta. Paula Wajzman (San Juan, 1939 – Buenos Aires, 1995) fue poeta, novelista, traductora, psicoanalista, socióloga, viajera, consejera de Manuel Puig, amante de Osvaldo Lamborghini y, por encima de todo, integrante de una generación que fracasó en su intento de cambiar el mundo. En esta novela, bajo una máscara literaria, cuenta su desolado regreso a una Argentina capturada por el neoliberalismo, antítesis del sueño que dio sentido a su vida y a la de amigos que ya no están o se resignaron.

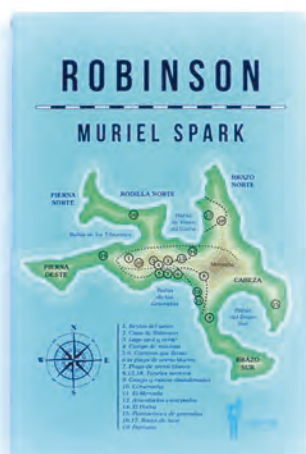


UN SUDACA EN LA CORTE

Daniel Moyano

Caballo Negro Editora, Córdoba, 2012, 102 páginas

Daniel Moyano (Buenos Aires, 1930 – Madrid, 1992) produjo una de las obras más interesantes de las letras hispanoamericanas de la segunda mitad del siglo XX. Una parte –quizá la fundamental– fue escrita en La Rioja, donde se estableció con su mujer en 1959. Y la otra en España, donde se exilió a mediados de 1976 tras ser detenido por las fuerzas armadas y sus libros quemados en un cuartel, junto con los de Cortázar y Neruda. A este último periodo corresponden los seis relatos reunidos en el libro. Dos de ellos permanecían inéditos (*El oboe que se escondió* – fruto de sus tiempos de servicio militar– y *Caballo de izquierda*, que recrea su entrañable entrada a tierra riojana). El resto ya había aparecido en diarios o revistas literarias, incluyendo el magistral cuento que da título al volumen. Todos dan cuenta de esa original reflexión sobre la condición humana que caracteriza al autor de *El trino del diablo* y *Tres golpes de timbal*. En *Un sudaca en la Corte*, como apunta Leopoldo Castilla, Moyano abre la rosa de los vientos de su escritura: “Allí está su infancia desolada, su exilio en España, la batalla de su imaginación contra las dictaduras militares, los paisajes de cuero de La Rioja, toda una acuarela móvil con la que juega Moyano como un niño moviendo y transformando el mundo”.

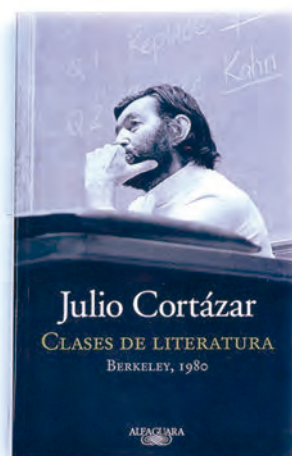


ROBINSON

Muriel Spark

La Bestia Equilátera, Buenos Aires, 2014, 224 páginas

Muriel Spark, hija de judío y anglicana, nació el 1º de febrero de 1918 en Edimburgo (Escocia) y murió el 13 de abril de 2006 en Florencia (Italia). Su existencia tuvo poco de corriente. A los 19 años, apenas casada, se trasladó a Rhodesia, desde donde regresó con un hijo y un matrimonio roto. Durante la Segunda Guerra Mundial desarrolló tareas de contraespionaje que le valieron la Orden del Imperio Británico. Colaboró con la revista *New Yorker*. Fue íntima de Graham Greene y, como él, se convirtió al catolicismo. Eligió un pueblito de la Toscana para vivir sus últimos treinta años en compañía de una amiga. Y escribió más de veinte novelas, tres de las cuales se llevaron al cine con Elizabeth Taylor, Glenda Jackson y Maggie Smith como protagonistas. También dejó cuentos para grandes y chicos, poesía, teatro, radionovelas, ensayos y biografías. *Robinson*, publicada originalmente en 1958, es una de sus primeras narraciones largas. Una mujer y dos hombres, únicos sobrevivientes de un accidente aéreo, terminan en una isleta habitada sólo por un ermitaño llamado Robinson y su hijo (trasunto de los personajes de Defoe). Los cinco se verán obligados a compartir durante casi tres meses una despensa no preparada para tantos y los conflictos no tardan en surgir. Un golpe de timón, diestramente administrado por Spark, convierte la previsible trama en una historia de ribetes policiales.



CLASES DE LITERATURA: BERKELEY, 1980

Julio Cortázar

Alfaguara, Buenos Aires, 2014, 320 páginas

A fines de 1980, tras una negativa de años, Julio Cortázar aceptó dar un curso universitario en los Estados Unidos. Fue en Berkley, California, ante un centenar de fervorosos estudiantes. Como era de esperar, no se trató de conferencias magistrales sino de una desacartonada serie de charlas sobre narrativa y, en especial, su experiencia de escritor y la génesis de sus principales obras. Entre los temas abordados estuvieron el cuento fantástico y el realista; las trampas del lenguaje; el humor, la musicalidad, el erotismo y lo lúdico en la literatura; *Rayuela*, el *Libro de Manuel* y las *Historias de cronopios y de famas*. Este libro ofrece una minuciosa y fiel transcripción de aquellas clases, incluyendo los diálogos entablados con los alumnos, que alargan el campo temático a la política, el cine y la música. En el apéndice, además, se reproducen las dos disertaciones que el autor de *Bestiario* dictó durante su estadía en Berkley. Un Cortázar hablado que no desentona con el escrito y, si las lecciones de literatura dictadas por escritor consagrado fueran un género aparte, merecería compartir sus alturas con el *Borges oral*, las *Lectures on Literature* de Nabókov y las *Seis propuestas para el próximo milenio* de Calvino.

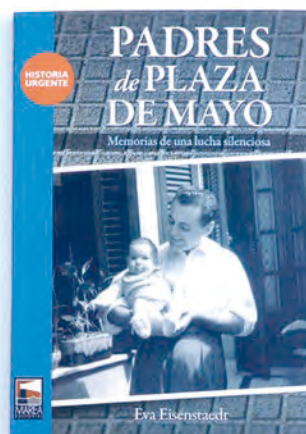


MONSTRUOS PERFECTOS

Miguel Ángel Molfino

Recovecos/Cuna, Córdoba, 2010, 298 páginas

Porteño de nacimiento, chaqueño por adopción, Miguel Ángel Molfino cultiva con igual maestría el periodismo y la literatura. Al periodismo lo llevó la militancia política, cuando los turbulentos setenta comenzaban a rodar. A la literatura, las lecturas que lo ayudaron a sobrellevar las cárceles en que lo confinó la dictadura. Viene publicando, desde 1986, libros de crónicas, cuentos, poemas y prosas breves. *Monstruos perfectos* es su primera novela. El asesinato de los Hordt, un matrimonio de chacareros, arranca Estero Muerto del sopor pueblerino. Miroslavo, el hijo, arrastra tras de sí todas las sospechas al abandonar sin rumbo la chacra familiar una vez que enterró a sus padres detrás del galpón. En esa deriva azarosa conocerá a Hansen, vendedor de armas al mejor postor y quizás ex agente de Inteligencia, que se hará cargo de la educación criminal del joven. Por el camino de estos peculiares “socios” se cruzarán policías tan brutales como corruptos, soplones, traficantes paraguayos, una mujer hambrienta de amores y un abogado que “de tanto defender hampones, había terminado por descubrir su verdadera vocación: el asalto de cualquier cosa que guardara mucho dinero”. Un *thriller* apasionante, con campos algodonereros de fondo, que refrenda lo señalado por Mempo Giardinelli: “Molfino es el más norteamericano de los escritores argentinos, y el que menos se desespera por serlo”.



PADRES DE PLAZA DE MAYO

Eva Eisenstaedt

Editorial Marea, Buenos Aires, 2014, 160 páginas

Las Madres de Plaza de Mayo no estuvieron solas en la búsqueda de sus hijos desaparecidos ni en la demanda de verdad, justicia y memoria. Detrás de ellas, intrépido mascarón de proa, hubo hombres que acompañaron codo a codo la desigual batalla contra el régimen más sangriento de nuestra historia, que apuntalaron las marchas alrededor de la Pirámide desde una estratégica retaguardia. Nunca constituyeron una organización ni se identificaron bajo un nombre. Pero se los conoce como los Padres de Plaza de Mayo. Este nuevo libro de Eva Eisenstaedt, autora de *Sobrevivir dos veces. De Auschwitz a Madre de Plaza de Mayo* –sobre Sara Rus–, rescata los recuerdos de doce de aquellos padres. Estos testimonios –marcados por distintas procedencias, transidos por el mismo dolor–, revelan la dimensión de una lucha silenciosa, completan el mosaico de la historia. Como señala Robert Cox en el prólogo: “Fue una brillante jugada táctica la de confrontar el poder y la violencia de los hombres de uniforme con las Madres y Abuelas que simbolizaban la no-violencia. Hubiera sido demasiado fácil para la dictadura aplastar un movimiento en el cual los hombres tenían el rol dominante”. A los Padres de Plaza de Mayo tocó ser la cara oculta de esa estrategia.



NUEVO MANUAL DEL PROMOTOR CULTURAL I y II

Adolfo Colombres

Ed. del Sol, Buenos Aires, 2011, 352 y 304 páginas

El tucumano Adolfo Colombres no se contentó con una vasta obra antropológica, entre cuyos títulos más relevantes figuran *La colonización cultural de la América indígena* (1987), *Teoría transcultural del arte* (2004) y *Seres mitológicos argentinos* (2009). También escribió novelas como *Karaí, el héroe* (1988), *Tierra incógnita* (1994) y *El desierto permanece* (2006). E incurrió incluso en la literatura infantil, con *El zorro que cayó en la luna* (1986) y *El zorro que se metió a cura* (1991). Este manual, versión totalmente *aggiornada* del que publicara a principio de los ochenta, tiene por meta brindar a los sectores populares –tanto indígenas como no indígenas– elementos conceptuales y operativos que les permitan alcanzar una verdadera autogestión cultural. El primer volumen repasa los conceptos básicos que es necesario conocer para enmarcar debidamente la acción cultural, comenzando por el mismo concepto de cultura. Y el segundo está consagrado por entero a la acción práctica. En sus páginas, como apunta el autor, está lo que “precisan saber quienes desean descolonizar la parcela del mundo que les toca y contribuir desde ahí a la guerra de imaginarios que libra hoy la humanidad para defender su herencia cultural de una nueva forma de barbarie dispuesta, esta vez sí, a arrasar con todo”.



CIENTÍFICAS: COCINAN, LIMPIAN Y GANAN EL PREMIO NOBEL (Y NADIE SE ENTERA)

Valeria Edelsztein

Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2012, 224 páginas

Escriban todos los nombres de mujeres científicas que se les ocurran –desafía de entrada la autora–. Ahora, borren el de Marie Curie. ¿Cuántos quedaron? Posiblemente dos, uno o, en la mayoría de los casos, ninguno. No se sientan mal. Podríamos decir que el 99 % de la gente obtuvo el mismo resultado. Pero ¿cómo puede ser que no conozcamos ningún nombre femenino en las ciencias? ¿Será que no existen? No. Nada de eso. A las mujeres les gusta investigar y, de hecho, lo hacen. Al parecer, las damas en la historia de la ciencia son como las partículas: fundamentales, pero invisibles. O como el Sol: aunque no las veamos, siempre están”. Para demostrar la hipótesis, el libro pasa revista a las más increíbles, originales e ignoradas contribuciones científicas de las mujeres a lo largo del tiempo, desde la reina Merit Ptah –suerte de ministro de Salud en el antiguo Egipto– y la emperatriz china Si Ling Chi –que 2640 años antes de Cristo “descubrió” la seda– hasta Ada Yonath, ganadora en 2009 del Premio Nobel de Química. El desenfadado estilo de Valeria Edelsztein, joven investigadora del CONICET, torna esta cabalgata por la ciencia con faldas en una entretenida aventura, que obtuvo el primer premio del Concurso Internacional de Divulgación Científica organizado por Siglo XXI Editores y el diario La Nación.

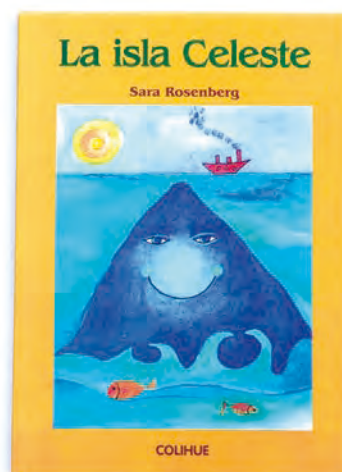


ANIMALES ARGENTINOS

Textos: Paula Fernández y Marcela López | Ilustraciones: Loreto Salinas

Ojoreja/Pehuén, Buenos Aires, 2014, 80 páginas

“La escuela nos enseñó una botánica y una zoología técnica con criptógamas y fanerógamas, vertebrados e invertebrados, pero nada nos dijo de la botánica y la zoología que teníamos por delante”, señala Arturo Jauretche en *Pantalones cortos*, su libro “de memoria”. Así acabamos sabiendo más del ornitorrinco y del baobab que de nuestra propia naturaleza. *Animales argentinos* se propone contribuir a que la ignorancia de lo propio no se extienda a las nuevas generaciones. “Un niño sudafricano puede sentirse identificado con el rinoceronte blanco o el león –plantan sus autoras–. Un español, con el lobo o el lince ibérico. Un esquimal, con el oso polar. Y nosotros, ¿con qué?” Del caballito de mar a la colosal ballena franca, del pichiciego menor al todopoderoso yagareté, este esfuerzo conjunto de las editoriales Ojoreja y Pehuén presenta más de cincuenta posibilidades. Todas, bellamente ilustradas y acompañadas de una información tan amena como concisa. Recomendable para chicos curiosos y papás con asignaturas pendientes.



LA ISLA CELESTE

Textos e ilustraciones: Sara Rosenberg

Ediciones Colihue, Buenos Aires, 2014, 64 páginas

Había una vez una isleta perdida en medio del vasto océano Atlántico, a la que jamás los hombres le habían prestado atención. Todo era azul en ella. Por eso sus animales, que también eran azules, la llamaron Celeste. El problema era que Celeste ansiaba tener otros colores, como las demás islas, y cada día se entristecía más por su condición, contagiando su pena a todo lo que sobre ella crecía. Para alegrarla, las aves mayores trajeron semillas de colores desde otra isla, que pajaritos, ranas, mariposas y hormigas ayudaron a sembrar. Cuando brotaron, semanas después, Celeste se llenó de colores, frutas riquísimas y alegría. Pero el hermoso espectáculo atrajo a un hombre poco escrupuloso, que planeaba hacer de Celeste un enorme negocio reemplazando sus bosques por empinados edificios, ruidosas carreteras y fábricas que ensuciarían el mar circundante. Entonces, las criaturas de la isla debieron unirse en su defensa. De esta trama se valió la tucumana Sara Rosenberg, también novelista y dramaturga, para construir una bella fábula sobre la importancia de ser fieles a nosotros mismos, el valor de la solidaridad y el respeto hacia la naturaleza.

*Los títulos aquí reseñados son una selección de los libros distribuidos por la CONABIP a todas las bibliotecas populares. El acervo bibliográfico completo de cada biblioteca se puede consultar en el Catálogo Colectivo, disponible en el Portal: www.conabip.gob.ar

Fotografías: PAOLA TORIANO